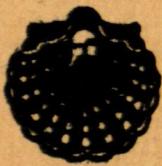


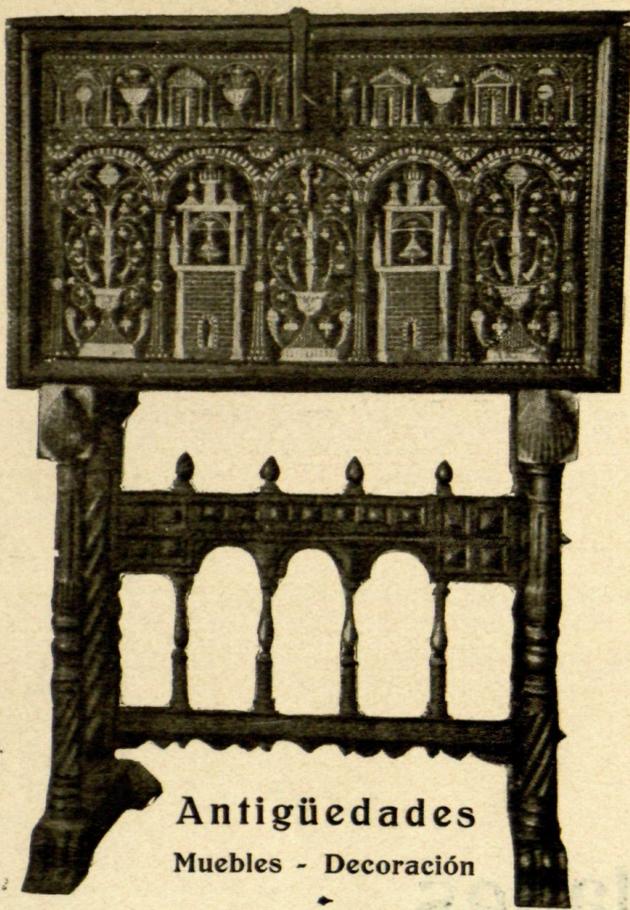
Arte Español

revista de
la sociedad
de amigos
del arte ■



año-1930
4.º trimestre

antigüedades
eugenio terol
valverde 1 triplicado
(gran vía) **madrid**



Antigüedades
Muebles - Decoración

Prado, 15. - Teléfono 11330
MADRID



REPOSTEROS Y ALFOMBRAS

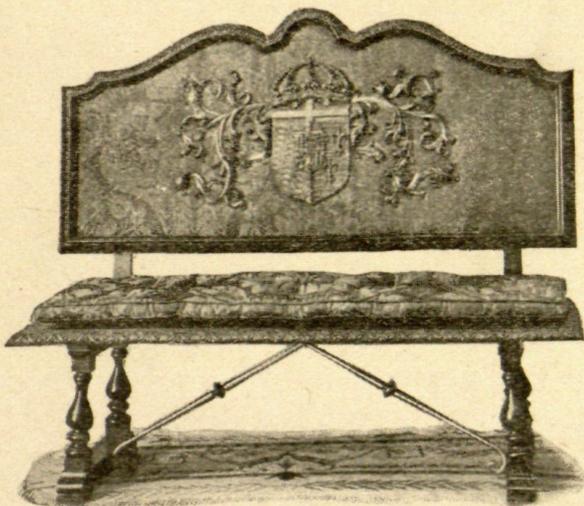
HERRAIZ

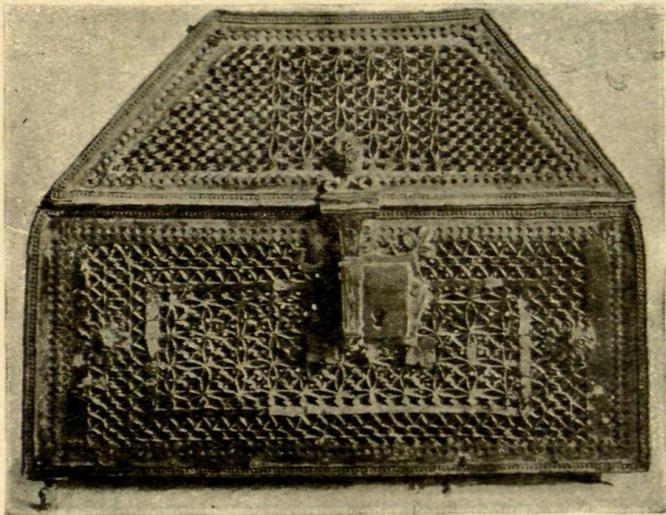
MUEBLES BRONCES VERJAS
DECORACION DE INTERIORES

REPRODUCCION
DE SALONES ESPAÑOLES
Y

TELAS ANTIGVAS
FABRICA: RIOS ROSAS 36.
MADRID

AVENIDA DE GRACIA 39.
BARCELONA



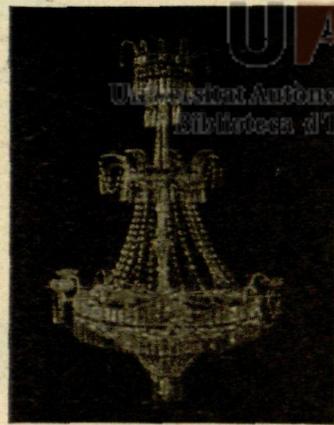


OBJETOS DE COLECCIÓN
CUADROS Y MUEBLES

JUAN LAFORA

Carrera de San Jerónimo, 40

MADRID



FABRICIANO PASCUAL

Objetos de arte antiguo

Plaza de Santo Domingo, 20

Teléfono 14 841

MADRID

Casa especial en arañas y
lámparas de estilo y época

Bien conocidos son de los coleccionistas los talleres de restauración de toda clase de obras de arte que esta Casa tiene establecidos en la calle de Fomento, 16, por la fidelidad con que hace sus trabajos, muy singularmente en las cerámicas.

Librería nacional y extranjera

MADRID

Caballero de Gracia, 60

Teléfono 15 219



LIBROS DE ARTE EN GENERAL



ON PARLE FRANÇAIS :: ENGLISH SPOKEN

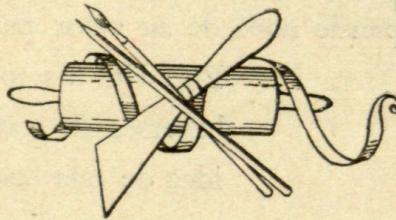
MAN SPRICHT DEUTSCH

ARTE S

ESPECIALIDAD EN COLOR

FOTOGRAFADO

DESPACHO Y TALLERES



Velarde, 12

MADRID

Teléfono 11 564

J. RUIZ VERNACCI

(ANTIGUA CASA LAURENT)

Carrera de San Jerónimo, 53. Madrid

Más de 60.000 clichés de arte español
antiguo y moderno

Pintura, escultura, arquitectura, vistas, costumbres,
tipos, tapices, muebles, armaduras de la Real
Casa, ampliaciones, diapositivas, etcétera, etc.

Grabados en negro y color, marcos,
tricromías y librería de arte

Deogracias Magdalena

ANTIGÜEDADES

Restauración de muebles antiguos

Especialidad en los de estilo francés
del siglo XVIII y principios del XIX

Construcción de muebles de lujo

Despacho: Ventura de la Vega, 1 (esq. a Carrera S. Jerónimo).
Teléfono 17 723

Talleres: Ronda de Atocha, 22. Teléfono 72 028. Madrid.

UN MUSEO

en la

Biblioteca

tiene quien posee la Historia del Arte de la Casa Editorial «Propyläen», la obra más completa del arte de todas las épocas y pueblos. Los 16 tomos ofrecen con sus 9.000 láminas y tablas, las obras más hermosas e interesantes de la pintura, plástica, arquitectura y del arte aplicado, en máxima perfección del arte moderno de reproducción. «La historia del arte «Propyläen», escribe «The Observer», Londres, «es verdaderamente incomparable, como museo de pinturas» y «The Nation», Nueva York, dice: «es sin duda la mejor de todas las historias del arte.» La historia del arte de la casa editorial Propyläen se distingue de otras obras de la misma indole, por el hecho de que deja hablar las láminas mismas. Cada tomo ofrece al lector 500 láminas y tablas y solo 100 páginas de texto correlativo, escrito por los mejores historiadores del arte alemanes, así que la obra no pierde nada de su valor para quien no conoce el idioma alemán.

Pida Ud. los tomos de su librería para hacerse, sin compromiso alguno, una idea de esta historia del arte o pida un prospecto ricamente ilustrado, que contiene todos los detalles de la obra y su disposición, escribiendo a la

Casa Editorial Propyläen
Berlin SW 68 • Alemania

ARTE ESPAÑOL

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca de Humanitats

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE

MADRID. CUARTO TRIMESTRE 1930.

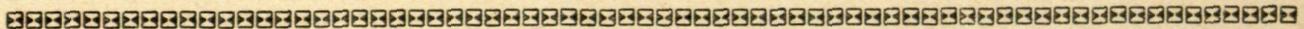
AÑO XIX. TOMO X. NÚM. 4.

PASEO DE RECOLETOS, 20, BAJO IZQDA. (PALACIO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL)

DIRECTOR: D. JOAQUÍN EZQUERRA DEL BAYO

SUMARIO

	Págs.
FR. J. ZARCO CUEVAS.—Pintores españoles en San Lorenzo de El Escorial (1568-1614): Juan Fernández de Navarrete, "El Mudo"	106 <small>(Con 18 reproducciones.)</small>
AUGUSTO L. MAYER.—El arte español en el extranjero. Tres cuadros inte- resantes desconocidos	118 <small>(Con 3 reproducciones.)</small>
LUIS M. ^a CABELLO LAPIEDRA.—El monasterio Franciscano de la Salceda.	119 <small>(Con 7 reproducciones.)</small>
JULIO MOISES.—El décimo Salón de Otoño	125 <small>(Con 4 reproducciones.)</small>
Donaciones y adquisiciones en los Museos durante el año 1930	127
Exposiciones en la Sociedad Amigos del Arte: El pintor Miguel del Pino y el escultor Santiago Costa.	131 <small>(Con 7 reproducciones.)</small>
Donativos. Libros.	117 y 126
Noticias	118 y 131



PRECIOS DE SUSCRIPCION

España.—Año.	20 pesetas.
Extranjero.—Año.	24 —
Número suelto.	6 —

Esta Revista, así como los catálogos de las Exposiciones, se reparte gratis a los señores socios de Amigos del Arte.
Cuota anual mínima de socio suscriptor, 50 pesetas. Cuota mínima de socio protector, 250.

PINTORES ESPAÑOLES EN SAN LORENZO EL REAL DE EL ESCORIAL (1568-1614)

POR FR. J. ZARCO CUEVAS

De la Real Academia de la Historia

Obra próxima a ver la luz y cuyo primer capítulo insertamos por su gran interés.

JUAN FERNANDEZ DE NAVARRETE, "EL MUDO"

I

JUAN Fernández de Navarrete, *El Mudo*, fué natural de Logroño, de padres honrados y nobles (1). Nació mudo (2), y como desde niño le vieron inclinado a pintar y a cosas de dibujo, y que, con carbones y con piedras, y con lo que hallaba, andaba contrahaciendo y burrajando lo que vía, le llevaron a la hospedería del monasterio de la Estrella, de nuestra Orden (3), para que allí deprendiese algo de un religioso de aquel convento, que se llamaba Fray Vicente, que sabía de pintura. Dióle algunos principios, y el fraile no los tenía malos; y como vió tanta habilidad en el muchacho, trató con sus padres que, pues se iba haciendo hombrecillo, le enviasen a Italia. Fué allá y vió cuanto bueno en ella había, en Roma, Florencia, Venecia, Milán y Nápoles (4). Trabajó en casa

(1) Llamábanse sus padres Juan Fernández de Navarrete y doña Catalina Jiménez.

Conocemos dos hermanos del pintor: Fray Bautista Fernández, franciscano, y Diego Fernández Jiménez.

Para completar cuanto se sabe de la familia de *El Mudo*, añadiré que tuvo una hija natural, que se criaba en Segovia, en casa del pintor Alonso de Herrera, del que se hablará adelante.

(2) Ceán-Bermúdez, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid, 1800, t. II, p. 93, afirma que nació "no sordo ni mudo, como dice el P. Sigüenza, pues un manuscrito curioso sobre la validación de su testamento asegura que una enfermedad aguda que padeció a la edad de tres años, le privó del oído, y que no pudiendo aprender a hablar, quedó mudo".

(3) De la Orden de San Jerónimo.

(4) En el manuscrito original del P. Sigüenza—signatura & II. 22, folio 94 v., de la Biblioteca de El Escorial—además de las ciudades que aparecen en el impreso, se lee la de Génova.

del Tiziano (1) y de otros valientes hombres de aquel tiempo. No sé que por sí hiciese alguna cosa de consideración; oíle decir a Peregrín (2), admirándose de las



cosas que aquí había suyas, que en Italia no había hecho cosa de estima: creo que estuvieron juntos algún tiempo, Con todo eso pienso que tenía allá nombre, porque

(1) Elías Tormo—*Desarrollo de la pintura española del siglo XVI...* Juan Fernández de Navarrete, *el Mudo*, p. 152, Madrid, 1902—niega que *El Mudo* fuera discípulo del Tiziano. Lo mismo parece quiso sostener Carlos Justi —*Felipe II como amante de las Bellas Artes*, en "Estudios sobre Felipe II, por G. Maurenbrecher, M. Philippon y C. Justi, traducidos del alemán por Ricardo de Hinojosa", Madrid, 1887, p. 267—al escribir que Juan Fernández trajo de Italia "el amaneramiento de los florentinos; pero ya en El Escorial descubriéronle nuevos horizontes las obras del Tiziano, y por último pintaba enteramente a la manera del anciano maestro de Cadore".

(2) Peregrín de Peregrini, *Tibaldi*, el fecundo artista milanés que tanto trabajó en El Escorial. De él se dirá largamente al estudiar a los pintores italianos en libro que seguirá al presente.

luego como se comenzó esta Fábrica (1), tuvo el Rey noticia dél, creo por vía de D. Luis Manrique, su limosnero mayor, y le mandó llamar para que pintase algunas cosas (2)."

Hasta aquí fidelísimamente transcrito el clásico historiador jerónimo de El Escorial, Fray José de Sigüenza, el cual nada precisó acerca del año en que naciera el pintor riojano, ni del tiempo que estuvo en Italia, dejándonos en la ignorancia de estos particulares.

Ceán-Bermúdez aventuró que *El Mudo* nació por los años de 1526, y de él lo han copiado cuantos han tratado de este asunto (3), llegando alguno más moderno a sentar resueltamente que aquel suceso acaeció en 1502 (4), fecha a todas luces improbable, pues de ser cierta habríamos de admitir que la madre del artista frisaba en los cien años al morir éste, en 1579. El escultor Sebastián Hernández (5), en las aclaraciones con que interpretó el lacónico testamento de *El Mudo*, afirmó "que era de treinta y seis años de edad", y aunque, según norma corriente en informaciones oficiales, hemos de aplicar el testimonio a la edad del testigo, sin embargo, la frase queda un tanto ambigua y tal vez no fuera desatinado relacionarla con la del pintor escurialense.

¿Cuándo tornó de Italia Juan Fernández? Es punto ignorado. A dar fe a un documento exhumado por Sentenach (6),

ya estaba en San Lorenzo el Real en el verano de 1566.

Ceán Bermúdez (1) escribe que hacia 1540 Fray Vicente de Santo Domingo enseñaba al *Mudo*; por tanto, hemos de suponer que el pintor riojano había vuelto de Italia bastante antes del año que señala Sentenach, o de lo contrario habremos de admitir un larguísimo e inusitado período de aprendizaje, al parecer, infructuoso, pues ninguna obra se conoce de tan pesada gestación.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que Felipe II le nombró su pintor, por cédula de 6 de marzo de 1568, con el salario anual de 200 ducados, sin entrar en la cuenta las obras que hiciera por encargo del Monarca, las cuales se le habían de pagar conforme a tasación.

Ingrato fué al artista el clima de El Escorial, y el Rey le concedió licencia en 15 de agosto de 1569 para trasladarse a Logroño, donde debió de permanecer hasta 1571, y luego a Madrid, dispensándole de la residencia a que se hallaba obligado en San Lorenzo el Real, licencia que se prorrogó en años sucesivos en atención a la enfermedad de estómago que le aquejaba, y "a la poca comodidad e aposento e otras cosas que hay en la dicha villa (de El Escorial) para entender en las dichas obras"; advirtiéndole a fines de 1571 que había de morar en "Madrid, e no en otra parte alguna, con tanto que si durante el dicho año, siendo llamado, fuere menester que vaya al dicho Monasterio lo haya de hacer e haga a su costa, sin que por ello pida, ni se le haya de pagar otra cosa alguna (2)".

Por los años de 1574 todavía residía en Madrid; la mayor parte de 1575 la pasó en San Lorenzo, y en 19 de noviembre de este último año mandó Felipe II que se le librasen ochocientos ducados "por razón de cuatro lienzos de pintura que hizo para el dicho Monasterio: uno del *Nacimiento de Nuestro Señor*, y otro de cuando estuvo

(1) La Fábrica de San Lorenzo el Real de El Escorial, cuya primera piedra se puso el 23 de abril de 1563.

(2) *Tercera parte de la Historia de la Orden de San Gerónimo, Doctor de la Iglesia. Dirigida al Rey Nuestro Señor, Don Philippe III*, por fray Joseph de Sigüenza, de la misma Orden. Madrid, 1605. Libro quarto, discurso V, pp. 723-724.

(3) *Diccionario*, II, p. 96.

(4) "Nació hacia 1502 en el lindo pueblo de La Rioja..." *Historia de la Pintura Española*, por Augusto L. Mayer, Madrid, Espasa-Calpe, 1928, p. 204.

(5) Sebastián Hernández trabajó en San Lorenzo el Real, a las órdenes de otro escultor, Juan Bautista Monegro, desde 1582 a 1586, y forjó y doró los cetros, coronas e insignias de los seis colosales reyes israelitas que han dado nombre a uno de los grandiosos patios del Monasterio.

(6) Véase tan importante y curioso documento en *La Pintura en Madrid*, por Narciso Sentenach y Cabañas, sin año, pp. 41-42. Lo reproduzco en la tercera parte de este estudio dedicado al *Mudo*.

(1) *Diccionario*, IV, p. 353.

(2) Cédula expedida en San Lorenzo el Real a 23 de noviembre de 1571, refrendada por Martín de Gaztelu.

atado a la *Columna*, y el otro de *Sant Joan Baptista* y otro de *Nuestra Señora con el Niño Jesús* en los brazos, y otras figuras (1)".

A principios de 1576 parece que hizo un nuevo viaje a La Rioja, en busca, otra vez, de la salud perdida, pues por él cobró en esta Fábrica de San Lorenzo los meses de febrero y marzo Juan de Bivero, contador de Su Majestad (2).

Este mismo año de 1576, en el mes de agosto, se comprometió a pintar treinta y dos cuadros para los altares de la iglesia principal (3).

En 19 de septiembre de 1576 se le pagaron "quinientos ducados por un lienzo que agora ha fecho de la historia de cuando Abraham recibió los tres ángeles y adoró uno, y para ayuda a la costa que se le ofrece con su casamiento (4)". Aquí encontramos un dato desconocido, según creo, a los biógrafos de *El Mudo*: su casamiento, que supongo no se llegó a realizar, porque nada lega a su mujer en el testamento.

El año 1577 firmó los hermosos cuadros de San Pedro y San Pablo, y Santiago y San Andrés, que aun se conservan en la basílica escurialense; en 2 de julio del siguiente cobra "doscientos ducados, con los cuales y con otros ochocientos ya librados, se le pagaron mill ducados, que hobo de haber de cinco cuadros de pintura e historias de apóstoles que ha fecho y entregado para la iglesia principal del dicho Monasterio, a doscientos ducados cada uno (5)"; y en 18 del mismo mes de julio se le recibió otro de la misma serie: el de San Simón y San Judas (6).

Como se ve, su actividad era grande, y casi se puede afirmar con absoluta certidumbre que no habría necesitado los cuatro años del asiento concertado en 1576 para cumplir a entera satisfacción el compromiso de pintar todos los cuadros de la

iglesia principal de San Lorenzo; pero recrudeciésele la antigua dolencia del estómago, obligándole a principios de 1579 a abandonar El Escorial y acogerse en Segovia, en casa del pintor Alonso de Herrera. Luego pasó a Toledo a vivir con el famoso platero y escultor Nicolás de Vergara, en cuyo hogar falleció cristianamente el 28 de marzo de 1579. Declaró Juan Fernández de Navarrete, *El Mudo*, su última voluntad en lacónica memoria que se copiará adelante.

Tal es, en breve relato, lo que de cierto se conoce de la vida de *El Mudo*. Palomino cuenta, además, y de él lo han tomado otros biógrafos, que Felipe II le visitaba a menudo en su taller de El Escorial, y nos narra, con prolijos pormenores, la desesperación del riojano al ver que el Monarca mandaba cortar *La Cena* del Tiziano, que hoy se admira en las Salas Capitulares del Monasterio de San Lorenzo el Real (1). ¿De dónde sacó la conseja? Lo ignoro, y él no alega fuentes; mas lo comprobado es que en episodios de sobra conocidos, se muestra poco exacto y enterado.

En lo que sí es verídico es en lo que añade al fin de la vida del pintor: "Dexó fundada su madre de *El Mudo*, Doña Catalina Ximénez, una memoria en el convento de la Estrella a favor de su hijo, la cual hoy se mantiene; y comenzó a celebrarse (ya dotada) el año de mil quinientos y ochenta, para lo cual dió la madre trescientos ducados; y se le dice a *El Mudo* todos los años su misa cantada de Requiem el día veinticinco de junio. Dexó dispuesto

(1 y 2) Véanse las *Datas* en la parte documental del presente estudio.

(3) Véase el contrato en los documentos.

(4) *Data por Cédulas de Su Magestad.*

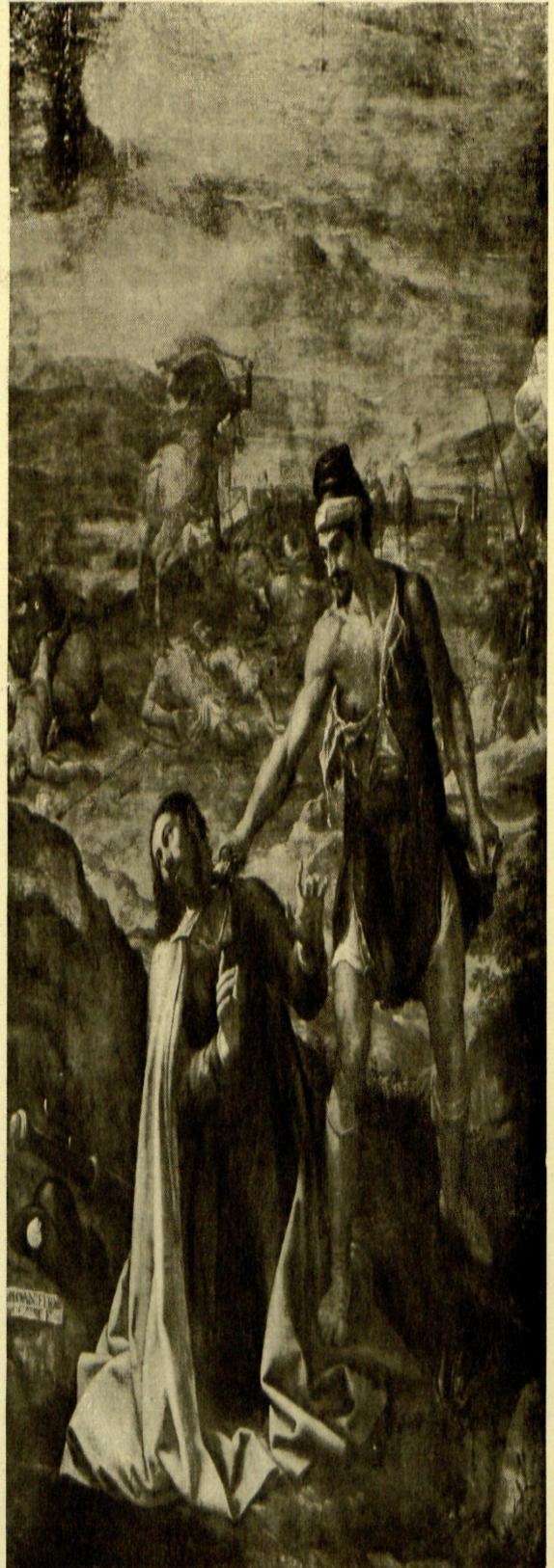
(5 y 6) *Juan Fernández de Navarrete, mudo, pintor. Los XXX quadros que pinta. Primera buena cuenta.*

(1) "I tratando de cortarle (el lienzo de *La Cena*), por ser mayor que el sitio, se ofreció *El Mudo*, por señas, a copiarla en seis meses, o dar la cabeza, reduciendo la copia a proporción del sitio, porque no se cortasse la original: pero su Magestad, por no esperar tanto tiempo, se resolvió a que se cortasse; sobre que *El Mudo* hacía grandes extremos, ofreciéndose a copiarla con toda brevedad, y sin interés alguno... y que si quedasse su Magestad agradado, le hiziesse merced de un Abito de las Ordenes Militares (haziendo la señal con la mano en el pecho); y se tiene por cierto lo hubiera alcanzado, si no le preocupara la muerte." *El Museo Pictórico y Escala Óptica...* Tomo III: "Vida de los Pintores eminentes españoles", p. 249, Madrid, año de 1724. Supongo que Palomino copió el cuento del Ridolfi.

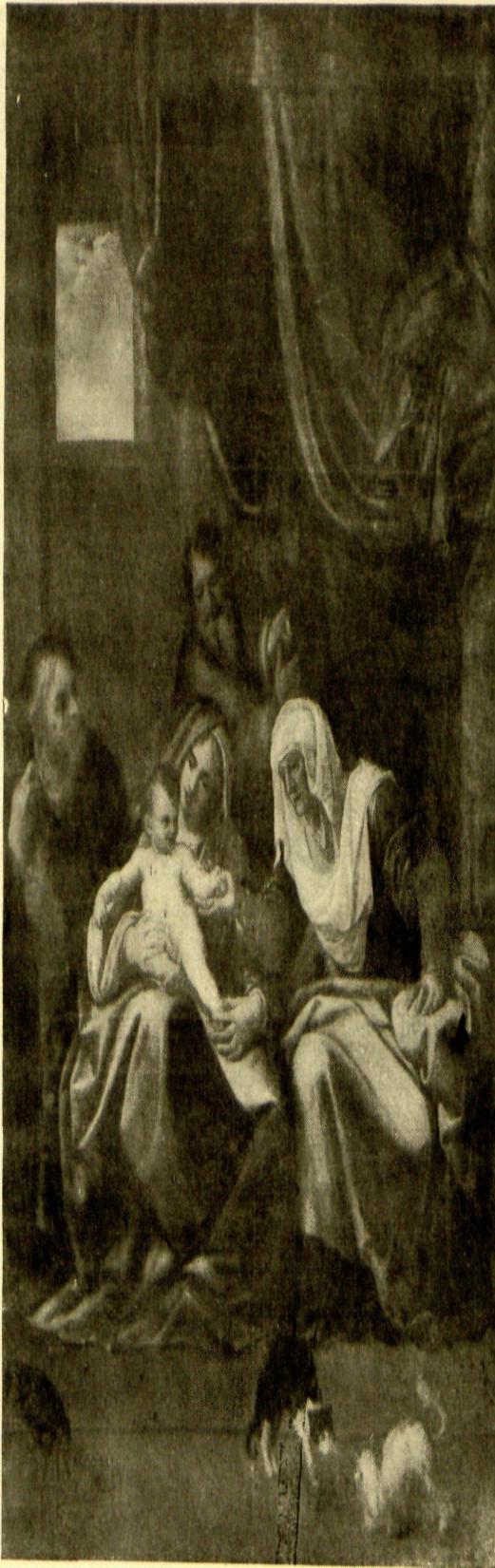


NAVARETE=744— El Bautismo de Cristo—(Museo del Prado)

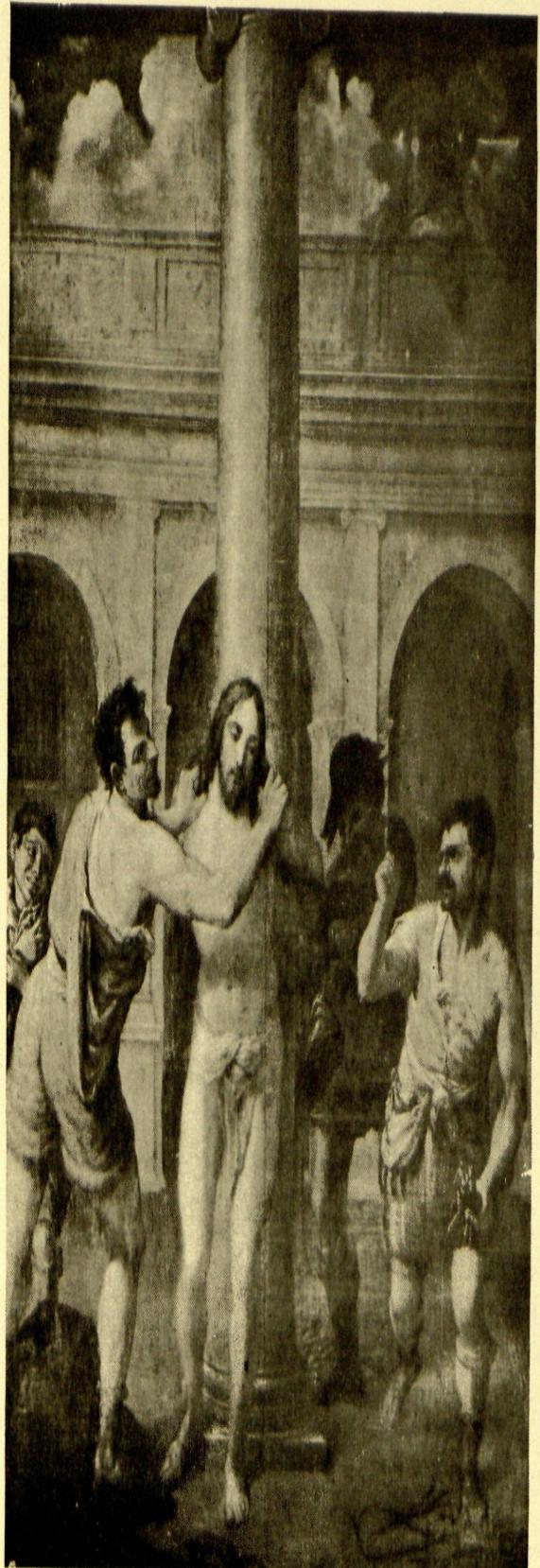
El Bautismo de Cristo.



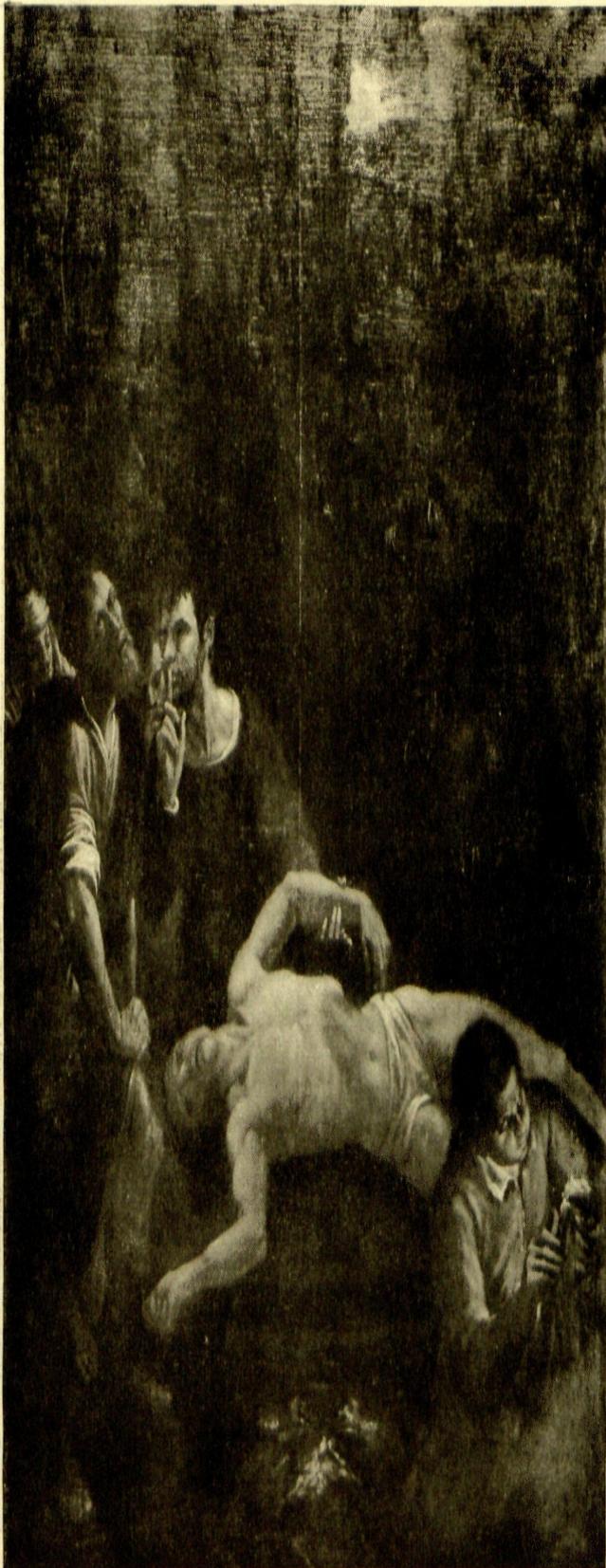
Martirio de Santiago el Mayor.



Sagrada Família.



La flagelación del Señor.



San Hipólito y compañeros retiran de las parrillas el cuerpo de San Lorenzo.



San Pedro y San Pablo.



Santiago y San Andrés.



San Lucas y San Marcos.

El Mudo que se traxesse allí su cuerpo; pero no se ha executado, no se sabe por qué (1).”

II

CUADROS QUE PINTÓ "EL MUDO"

1. *El Bautismo de Jesús en el Jordán.*

0,49 × 0,37 cm. Tabla. Se guarda en el Museo del Prado. En el fondo se ven las márgenes del Jordán con una población en lontananza: paisaje ejecutado con gran minuciosidad. Composición florentina, algo manierista, ingenua hasta ser arcaica, de poco artística agrupación de figuras, mas no exenta de gracia. El P. Sigüenza—o. c., p. 737, c. 2—escribe de este cuadro: "Fué la muestra que Iuan Fernández *Mudo* truxo cuando vino a ser pintor de su Magestad a esta Casa, y es de mucha estima, porque está excelentemente labrado; donde también se vee cuán diferente manera era aquélla de la que después siguió." Está firmado con las iniciales: I. F. La figura del Salvador, especialmente la cabeza, la reprodujo posteriormente con leves variantes, en las demás pinturas relativas a Jesucristo. Véase el *Catálogo de los cuadros del Museo del Prado*, por D. Pedro Madrazo, Madrid, 1920, p. 196, núm. 1.012.

2. *Unos profetas, en blanco y negro.*

Los pintó para ornar el reverso de las puertas de un tríptico de la *Quinta Angustia*, y casi nunca se veían a causa de hallarse aquéllas constantemente abiertas. Desconozco su paradero, o si se han perdido para siempre. Véase al P. Sigüenza, o. c., p. 724.

3. *Cristo crucificado, con la Virgen y San Juan.*

Figuras de tamaño natural, sobre fondo rojo. Es copia del que aún se guarda en las Salas Capitulares de San Lorenzo, atribuido a Roger Van-der-Weyden. D. Vicente Poleró y Toledo

(1) Además de las obras señaladas en el texto, he visto citados un trabajo de Federico Buesa, en la *Revista Contemporánea*, núms. de 15 y 30 de diciembre de 1901—Juan Fernández Navarrete, *El Mudo*—, cuyo contenido desconozco; varias cartas que se hallan en el Museo Británico—Gayangos, *Catalogue...*, III, pp. 156-157, núms. 57, 61, 63, 64 y 66—, en las que se habla de un Juan Fernández m.^o [Mudo?], que pudiera ser nuestro pintor; y el *Romancero de l'Escorial, Poemes d'Espagne*, París, 1883—: "Navarrete le Muet", páginas 298-306—por Zacarías Astruc—capítulo novelístico y fantástico, trágicorromántico, en el que el pobre y desventurado Juan Fernández aparece, cual es de presumir en un francés de aquel tiempo, padeciendo no sé qué íntimas tragedias en el abrume sombrío de los pesados claustros escorialenses.

—*Catálogo de los cuadros del Real Monasterio de San Lorenzo*, Madrid, 1857, p. 54, núm. 128

—da al original adjudicado al Maestro flamenco como la copia hecha por *El Mudo*, cuando es bien sabido que dicha copia la envió Felipe II a Balsaín. Las palabras del P. Sigüenza (o. c., pp. 812, c. 2 y 724) no dejan lugar a dudas. Suenan así: "En el altar que digo, de frente de la puerta (de la Sacristía) está aquel Crucifixo antiguo del tamaño del natural, que dixe arriba *había copiado nuestro Mudo*, singular pintura... A los lados tiene a nuestra Señora y San Iuan, los rostros coloridos y de vivo sentimiento..." "Copió luego (*el Mudo*) un Crucifixo grande y excelentísimo, que está en el altar de la misma sacristía... Contentóle mucho al rey esta copia, *mandóla poner en una capilla que tiene en el Bosque de Segovia.*"

4. *La Virgen y San Juan.*

De pie y en tamaño natural; al claroscuro los paños, con las manos y rostros coloridos. En sendos lienzos. Son copia de las figuras que se hallan en el cuadro de Van-der-Weyden citado al número anterior, y sirven de acompañamiento, detrás del coro principal, al famoso Cristo de mármol blanco labrado por Benvenuto Cellini. Poleró, o. c., p. 75, núm. 255.

5. *La Asunción de Nuestra Señora a los cielos.*

Este cuadro se estropeó por completo en el incendio de San Lorenzo el Real de 1671. Copio la descripción que del mismo hizo el P. Sigüenza, o. c., p. 724, porque en ella hay algunos particulares relacionados con la biografía y familia de *El Mudo*. Dice así el clásico escritor: "El primero de todos (los lienzos que pintó en El Escorial) fué el cuadro de la Asunción de Nuestra Señora. Adornóla con mucha diferencia de ángeles, unos vestidos, otros desnudos, con diversas posturas y escorzos ingeniosos, y de su propia invención. Los doce Apóstoles que la contemplan subiendo por el aire, llenos de devoción y de espíritu, que se les echa de ver se les van las almas tras ella. Todos tienen hermosísimas cabezas y rostros verdaderamente de santos. Está entre ellos el retrato de su mismo padre, y dicen que el de su madre es el mismo que el de la santísima Virgen, porque era muy hermosa, y él salió también gentil hombre y de buen rostro, pintura muy acabada. Con todo esso, *El Mudo* quisiera no haberla pintado, porque la disposición de las figuras, que es en las historias parte principal, no le contentaba, y quisiera, si el Rey le diera licencia, borrarla y hacer otra; y tenía razón, porque la Virgen parece va apretada entre los ángeles y tan envuelta con ellos que fué poca autoridad y poca gracia."

6. *San Felipe, apóstol.*

Como el anterior, desapareció en el magno incendio de 1671. De este cuadro reseña el P. Sigüenza (o. c., p. 724, c. 2): "Hizo luego (*El Mudo*) el cuadro del martirio de San Felipe, ocupando lo principal con sólo la figura del Apóstol en una excelente postura, y lo demás con algunos lexos, aunque parece todo ello algo desgraciado por el colorido de las ropas."

7. *Martirio de Santiago el Mayor, apóstol.*

3,40 × 2,10 metros. Firmado en 1571. Hoy se halla en las Salas Capitulares de San Lorenzo el Real. "Hermosísima pintura—dice el P. Sigüenza, o. c., p. 724, c. 2—, más que valiente tan acabada, que parece iluminación. Está el verdugo fiero y muy airoso; extraño rostro, y parece del natural, y así dicen es retrato de un mancebo, oficial de Logroño. La actitud y movimiento es cuando passa el cuchillo por la garganta del Apóstol, con tanta propiedad y naturaleza que jurarán los que le vieren que comienza ya a espirar... Tiene lindísimos lexos, porque tenía en ellos singular gracia. Véese en una campaña rasa una batalla de cristianos y de moros y Santiago a caballo que va haciendo riza en ellos..." Cuando la francesada, fué llevado a París y se recobró por nuestro embajador en los Países Bajos, general Alava, *manu militari*, en 1815. El encargado de traerlo a Madrid, con otros varios de los robados por los franceses, fué el pintor D. Francisco Lacoma, quien pasó algunos malos tragos en el desempeño de su comisión. Poleró, o. c., p. 115, núm. 476, lo describe.

7². Boceto (?) del anterior.

Se halla, igualmente, en las Salas Capitulares del Monasterio. Así Poleró, núm. 440, p. 109; pero a mí me parece una copia antigua y no excelente. Cuadro pequeño.

8. *San Jerónimo, penitente.*

3,50 × 2,10 metros. En el Claustro principal alto del Monasterio de San Lorenzo. Firmado en 1569. "A dicho de cuantos le veen—escribe el P. Sigüenza, o. c., p. 725—es de las mejores cosas, así en el arte como en la hermosura y labor que se ha visto... Puso al Santo casi de frente y de rodillas, todo desnudo, ceñido con un paño blanco, y dándose con la piedra en el pecho, postura difícil y tan bien entendida, que en lo que toca al dibuxo no debe nada a todo cuanto se estima por excelente... En una fuente que está a un lado puso al león bebiendo, y véese todo entero, linda bestia; en el contorno paisaje de mucha frescura y arboleda, que no sé yo haya hecho flamenco cosa tan acabada, ni de tanta paciencia: y esta sola falta tiene,

que en estar tan acabado no parece de hombre valiente... En los demás cuadros que hizo, no acabó tanto y puso más cuidado en dar fuerza y relieve a lo que hacía, imitando más la manera del Ticiano en los oscuros y fuerzas: y en los claros alegres y que piden hermosura a Antonio de Acorezo escogiendo lo bueno de los unos y los otros." Poleró, núm. 174, p. 62.

9. *San Jerónimo, en penitencia.*

De este cuadro escribe D. Pedro Mayoral y Parracia—*Estudio sobre el pintor Juan Fernández Navarrete (El Mudo)*, Logroño, 1900, pp. 6-7—: "Abandonado por los frailes el monasterio de la Estrella, algunos cuadros y esculturas quedaron allí para mostrar su pasado esplendor. Entre los primeros se mandó por el Estado llevar a Logroño una tabla pintada al óleo representando a San Jerónimo en el acto de hacer penitencia, y que se conserva en el Museo provincial de dicha ciudad. Sus dimensiones son de dos metros y diez y siete centímetros de alto, por uno sesenta y uno de ancho, y su estado de conservación deplorable en extremo, pues tiene numerosísimos desconchados y agrietada la tabla en toda su extensión..." Sigue la descripción, que casi en todo coincide con el citado al número anterior, y concluye: "Composición ajustada al asunto, el dibujo en general correcto y grandioso, el color algún tanto tostado, pero de ejecución valiente y de modelado sobrio..." Ceán-Bermúdez—*Diccionario*, II, p. 98—dice de esta tabla de la Estrella que es una imitación hecha por *El Mudo* del San Jerónimo de El Escorial.

10. *San Miguel Arcángel.*

Se hallaba en el citado monasterio de la Estrella, y de él afirma Ceán-Bermúdez (o. c., II, p. 98): "Tiene la figura más hermosa de arcángel que se conoce en Castilla, pero está muy maltratado."

11. *Nacimiento del Señor y Adoración de los pastores.*

3,50 × 2,10 metros. Se halla en el claustro principal alto de San Lorenzo el Real. Copio lo siguiente, respecto a este cuadro, del P. Sigüenza (o. c., p. 725, c. 2): "Hizo (*El Mudo*) un Nacimiento de nuestro Salvador con admirable artificio. Dale a la Virgen en el rostro el resplendor del Niño... Al santo Iosef le da la luz de una candela que lleva en la mano... A los pastores, que aún están algo apartados, y sin duda son lo mejor de este cuadro, les dan unas vislumbres de los ángeles, que hacen un singular efecto. Y oíle yo decir algunas veces a Peregrino, mirando este cuadro: *O, le belli pastori*, por decirlo en su lengua. Reverberan

estas luces de unas partes en otras; ayúdanse para hacerse claros y oscuros diferentes, cosa de mucho ingenio: pudiera hacer famoso a un hombre sólo este cuadro. Está ya algo maltratado, porque las humedades y destemplanzas del cielo le dan allí batería, y no se ha guardado con el cuidado que era razón: y también algunas copias que se han hecho della, de mancebos que saben poco, han hecho su parte de daño." Poleró, o. c., p. 63, núm. 175. Lefort, ya hace años, escribió que el estado de este lienzo presentía próxima destrucción, y de él lo han copiado otros; pero yo creo que su mayor mal consiste en haberse pasmado el barniz. Una inteligente limpieza le daría el esplendor de que ahora carece.

Téngase, además, presente que algunos cuadros del *Mudo* fueron trasladados a Madrid, donde permanecieron desde 1809 hasta 1814, y con los viajes y estancia en la Corte padecieron no poco. Véase *La Ciudad de Dios*, año 1908, t. LXXVI, p. 400-404.

12. *Sagrada Familia, con Santa Ana y San Joaquín.*

Del mismo tamaño que el del número anterior y colocado igualmente en el claustro alto del Monasterio de San Lorenzo. Lo pondera el P. Sigüenza (o. c., p. 726) por parecerle que tiene "las más bellas y hermosas cabezas que se pueden desear", y añade: "Aquí quiso jugar un poco y regocijar la vista: pintó una perdiz que parece ha de volar si llegamos a cogerla, salvo que se le ve que es mansa. También un perrillo y un gato que riñen sobre un hueso, tan aferrizados y propios, que dan gana de reír." El perro y el gato le parecieron a Lefort de "un realismo trivial" (1), y Mayer nos ha convertido la perdiz en gallina (!).

13. *Sagrada Familia.*

Según Lefort, quien no da de él ninguna característica, se hallaba este cuadro en el Museo de Weimar.

14. *Sagrada Familia.*

Se vendió en 410 florines en la almoneda del rey Guillermo, en 1850. Así Lefort.

15. *Sagrada Familia.*

Tabla de nogal. 1,02 × 0,83 metros. En 1900 se veía en el despacho del secretario del Ayuntamiento de Logroño. Mayoral, o. c., pp. 20-22,

(1) *Histoire des peintres de toutes les Ecoles, Ecole Espagnole* par M. M. Charles Blanc, W. Burger, Paul Maniz, L. Viardot et Paul Lefort. París, 1869. Del trabajo de Lefort, he visto la siguiente traducción:

"Biblioteca de Bellas Artes. Historia de la Pintura Española, por Paul Lefort. Prólogo de Federico Balart. Versión castellana de J. G. A." Madrid. (Sin año.)

la describe así: "Representa a la Virgen sentada con el Niño Jesús en los brazos. La imagen tiene vestido verde, túnica de color rojo y manto oscuro, casi negro... Su frente despejada, los ojos bajos, rasgados y hermosos, la nariz aguileña, de correcto perfil, la boca de labios finos, carnosos y rojos, rocidos en las comisuras que parece quieren iniciar la risa: las mejillas de color algún tanto subido y el cuello alto, esbelto y elegante... El Niño presenta la cabeza de pelo rubio y rizado con difícil y bonito escorzo; las piernas cruzadas... Está vestido con blanca túnica y es de formas redondeadas y mórbidas, y de color rosado y brillantísimo... Trayendo a nuestra memoria los numerosos cuadros de Fernández Navarrete, no cabe, a nuestro juicio, la menor duda que, aunque carece de firma y de historia, a él se debe dicho cuadro."

16. *Cristo atado a la columna.*

3,50 × 2,10 metros. Se halla en el claustro principal alto del Monasterio de San Lorenzo. La figura de Cristo—escribe el P. Sigüenza, o. c., p. 726, c. 2—es de "muy difícil postura y de gran artificio"; y Lefort afirma que "este cuadro, que podría haber sido admirado en Venecia, es suficiente, por su maestría en la ejecución y por la bizarría del estilo, para clasificar al *Mudo* entre los más valientes Maestros de la Escuela Veneciana". Poleró, *Catálogo*, p. 65, núm. 188.

17. *La Flagelación del Señor, o Cristo a la columna.*

Se vendió en Londres el año 1853 en la almoneda del rey Luis-Felipe, en 17 libras.

18. *San Juan Evangelista, en Patmos.*

Se estropeó por completo en el incendio de 1671 en San Lorenzo el Real. El P. Sigüenza, o. c., p. 726, lo describe con calurosos elogios.

19. *San Juan, en prisión.*

Ignoro a cuál de ambos Juanes se refiere, si al Evangelista o al Bautista. Lefort dice que se guardaba en el Museo del Hermitage, de San Petersburgo.

20. *San Lorenzo y San Hipólito.*

Se hallaba este cuadro en el monasterio jerónimo de la Estrella. Ceán-Bermúdez, *Diccionario*, II, p. 98.

21. *Entierro de San Lorenzo.*

2,90 × 2,05 metros. Se guarda en las Salas Capitulares del Monasterio de San Lorenzo el Real. "Tiene la historia—relata el P. Sigüenza, o. c., p. 745—de cuando el tirano le dexó assado y muerto sobre las parrillas, y entraron

en lo secreto de la noche San Hipólito y otros compañeros a hurtar el cuerpo para llevarle a enterrar... No la dexó acabada del todo; acabóla un su discípulo, y échanlo de ver los que saben algo." Poleró, *Catálogo*, p. 50, núm. III.

22. *Santos Fabián y Sebastián.*

Ceán-Bermúdez, *Diccionario*, II, p. 98, lo reseña como existente en el monasterio jerónimo de la Estrella.

23. *San Juan Bautista y San Juan Evangelista.*

Cuadro pequeño, tal vez boceto para otro mayor, sin fecha ni firma, que se halla en las Salas Capitulares del Monasterio de San Lorenzo. El estilo, paisaje y disposición de las figuras me inclinan a adjudicárselo *al Mudo*.

24. *Autorretrato.*

Llévosele a Francia el mariscal Soult. Según M. Thoré—citado por Lefort—este autorretrato tiene una mirada espantada y magnética: diríase que *El Mudo* quiere hablar; es una naturaleza primitiva y ruda cuya mirada no se puede sostener cara a cara, y que, sin ponderación, os obliga a bajar los ojos.

De este autorretrato procede una estampa, algo desdibujada, que se guarda en la biblioteca de El Escorial.

25. *San Pedro y San Pablo.*

2,35 × 1,85 metros. Fondo: hermoso paisaje con ruinas. Firmado en 1577. Poleró, *Catálogo*, p. 28, núm. 9. En la basílica de San Lorenzo el Real.

26. *Santiago el Mayor y San Andrés, apóstoles.*

Del mismo tamaño que el anterior y en el mismo lugar. Firmado en 1577. Poleró, *Catálogo*, núm. 49, p. 36.

27. *San Lucas y San Marcos, evangelistas.*

Del mismo tamaño y en el mismo lugar que los anteriores. Poleró, núm. 15.

28. *San Felipe y Santiago, el Menor.*

Id. id. Poleró, núm. 10. Este cuadro lo acabó Diego de Urbina, a quien se dieron por terminarlo 80 ducados.

29. *San Bartolomé y Santo Tomás.*

Id., id. Poleró, núm. 46.

30. *San Simón y San Judas.*

Id. id. Poleró, núm. 50.

31. *San Bernabé y San Matías.* Biblioteca d'Humanitats

Id., id. Poleró, núm. 47.

32. *San Juan y San Mateo, apóstoles.*

Id., id. Poleró, núm. 14. Es de lo mejor que trabajó *El Mudo*.

33. *San Juan Evangelista.*

Boceto, muy maltratado, del cuadro anterior, que guardo en mi celda.

34. *Apostolado.*

Ocho cuadrillos pequeños que parecen los bocetos del Apostolado de la basílica escurialense, descrito en los números anteriores. Los vi en septiembre de 1923 en la Rectoral del Colegio del Patriarca, de Valencia. Habla de ellos Ceán-Bermúdez, *Diccionario*, II, p. 111.

35. *Vocación de San Pedro y San Andrés.*

Poleró, núm. 131. Se halla en uno de los ánditos de los antecoros de San Lorenzo el Real. Es lienzo bastante estropeado.

36. *Aparición de Cristo a la Virgen.*

2,45 × 2,90 metros. Se halla en el claustro principal alto de San Lorenzo el Real. Poleró, núm. 144. De esta pintura escribe el P. Sigüenza (o. c., p. 835, c. 1): "Están las dos figuras solas; el Cristo en el aire, desplomada la planta, un cuerpo desnudo hermosísimo y de linda simetría y proporción: no quedó este cuadro acabado, más bien dice cuyo es."

37. *Réplica del anterior.*

Se hallaba en la Capilla del Sepulcro de la Catedral de Salamanca. Ceán-Bermúdez, *Diccionario*, II, p. 110.

38. *Retrato de una dama.*

Lefort dice que se hallaba en la colección del marqués de Lansdowne, Inglaterra. En el Museo Británico, ms. *Add.* 10, 328, se conservan unos versos titulados: "A un retrato de una dama que hizo el pintor Mudo", que empiezan:

¿Quién pudo hacer que el Mudo...

que pudieran haber sido compuestos en loor de esta pintura. Véase a Gayangos, *Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language...*, I, p. 20, núm. 58, London, 1875. ¿Será el retrato de doña Ana Manrique, que aparece entre los cuadros que dejó al morir *El Mudo* en El Escorial?

39. *La Bendición.*

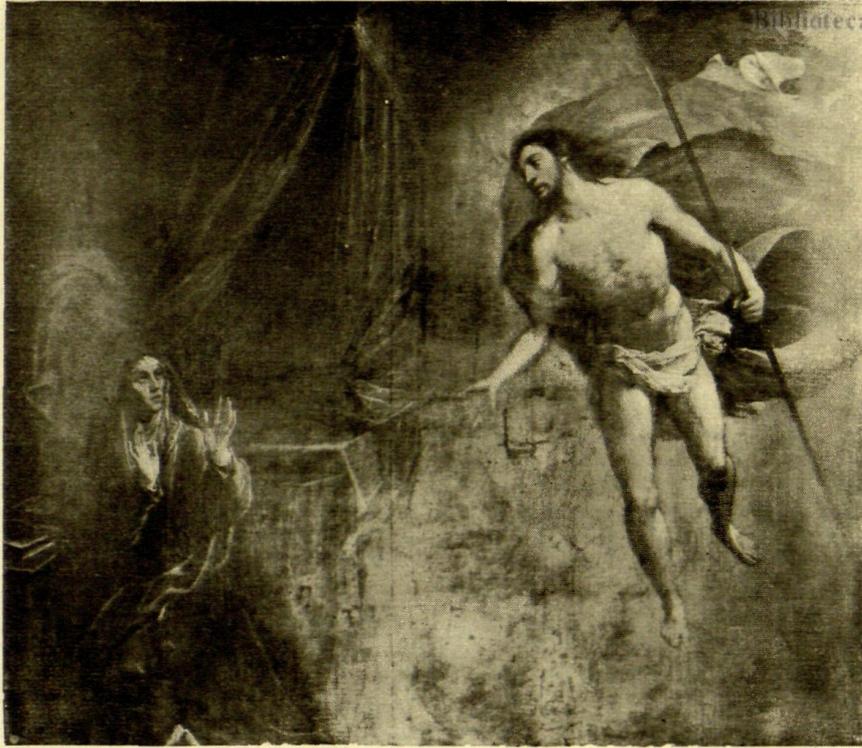
Tasado en 100 francos en la venta Pourtalés, año 1865. Lefort.



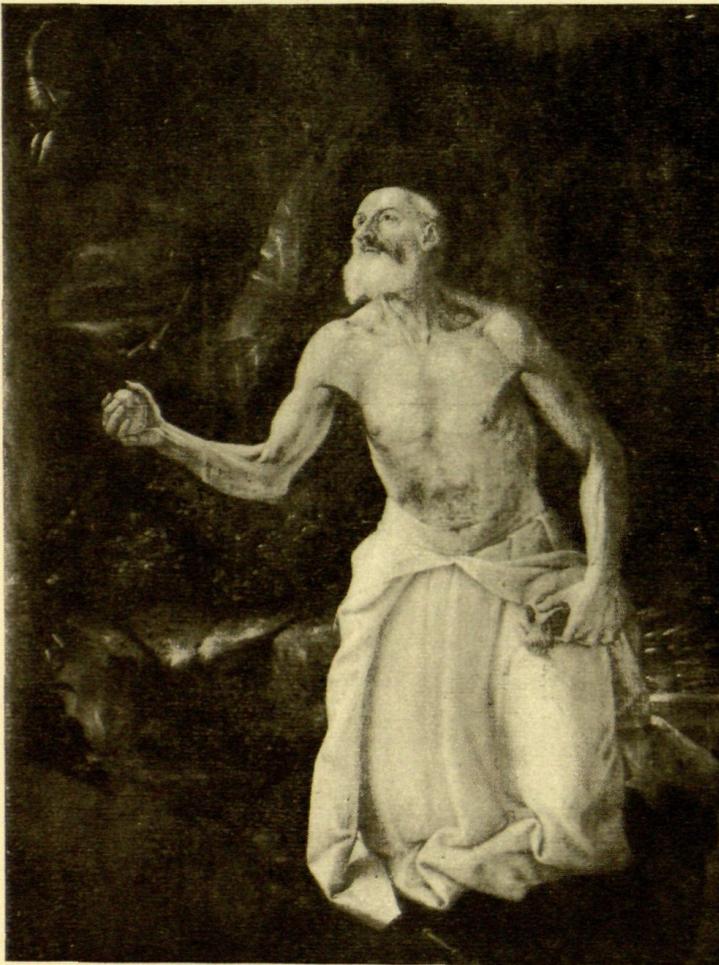
San Juan Evangelista y San Mateo.



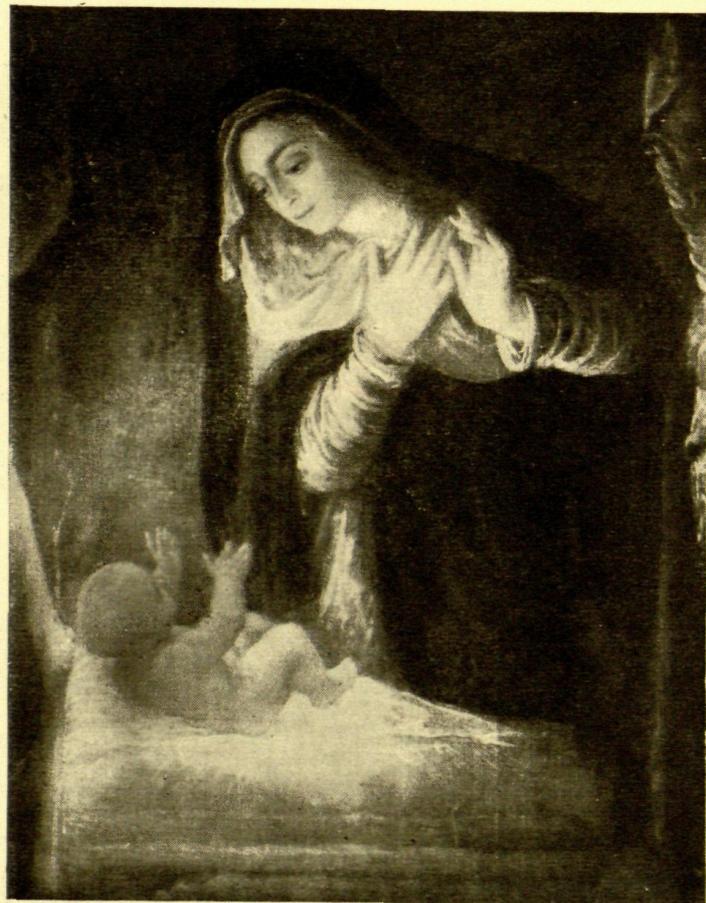
Aparécese el Señor a Abraham. (Copia antigua. El original se lo llevó el mariscal Soult.)



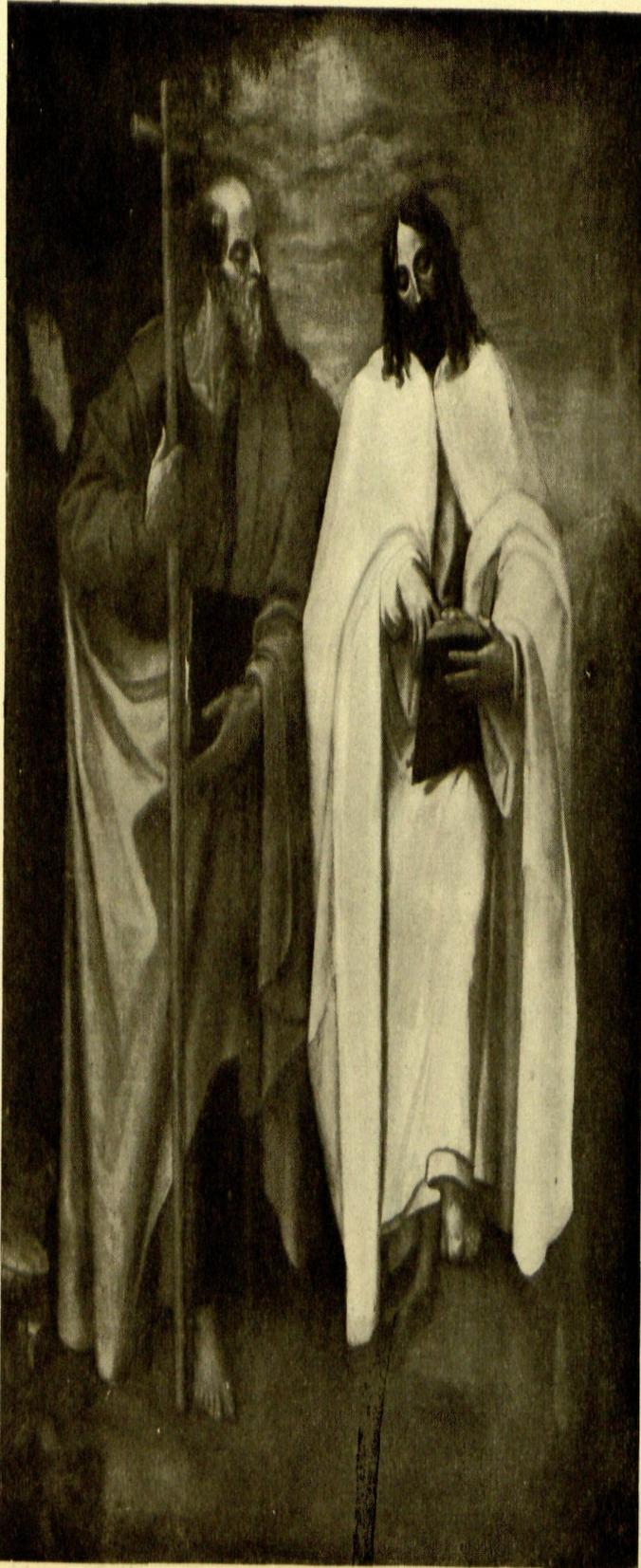
Aparición de Cristo a la Virgen.



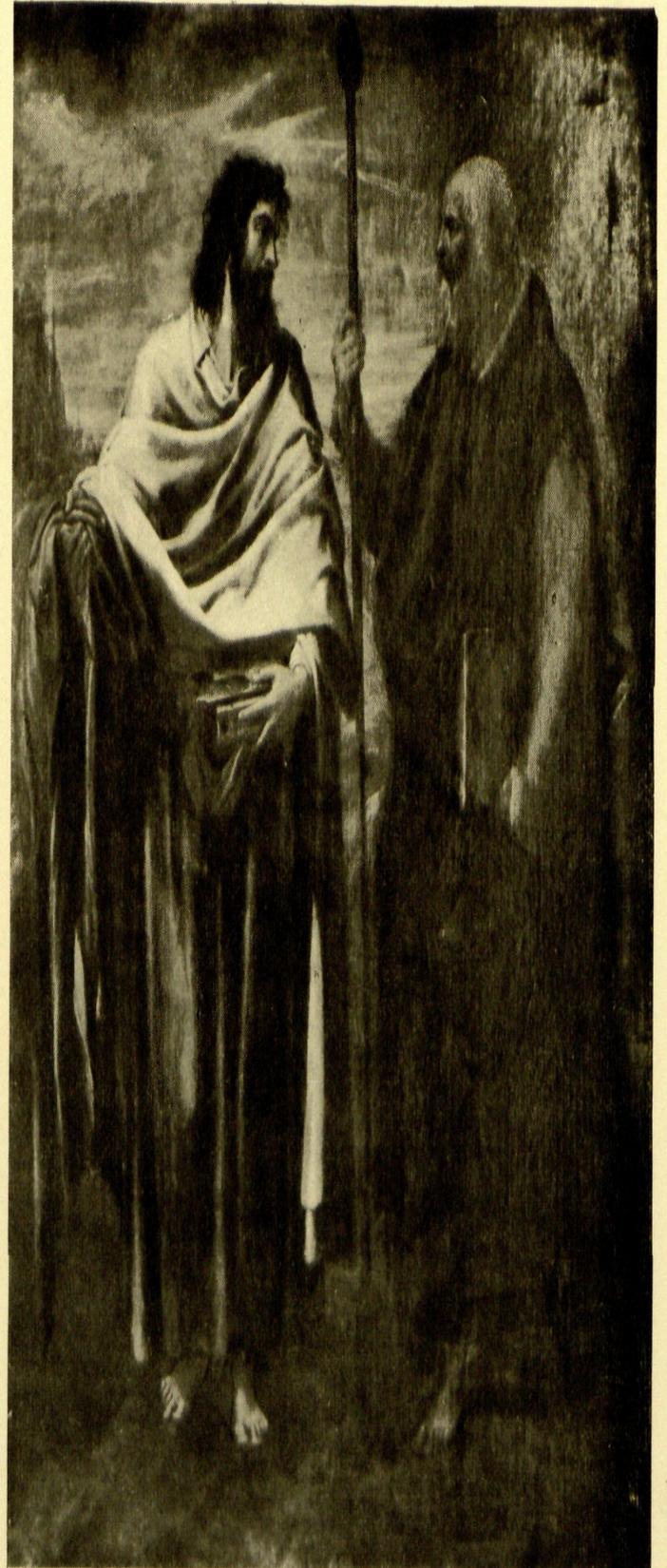
San Jerónimo en el desierto (fragmento).



El Nacimiento (fragmento).



San Felipe y Santiago. Este cuadro es el que terminó (Diego de Urbina).



San Bartolomé y Santo Tomás.



San Simón y San Judas.



San Matías y San Bernabé.

40. *Abraham recibe a los Angeles.*

Lo robó el mariscal Soult, y hoy parece que se halla en poder de sus descendientes. Se tasó en 1852 en 25.000 francos, y en 1867 en 18.000. De él escribió el P. Sigüenza: "La belleza y valentía desta pintura quisiera saber ponderar. Sólo diré que aunque en esta Casa hay tantas, y tan buenas y de tan grandes maestros, ninguna le hace ventaja, pocas le igualan, y verdaderamente es de gran perfección y valentía... Las figuras son como del natural... Fué de lo postrero que hizo *El Mudo*: cuando no nos dexara otra cosa de sus manos, ésta sola bastara para pregonarle valiente (o. c., p. 707).

40². *Copia antigua, pequeña, del anterior.*

1 × 0,70 metros. Es bastante buena. Otra copia, al parecer del tamaño mismo que el original, se ve en la sacristía de la iglesia de El Escorial de Abajo. Es muy mediocre.

41. *Un Cristo en cruz, del Mudo, con su caja.*

Así se cita en el Inventario de los bienes de Juan Pantoja de la Cruz. Véase a Pérez Pastor, *Memorias de la Real Academia Española*, t. XI, p. 131, núm. 670.

42. *El Salvador, bendiciendo.*

Busto con manos, en el Monasterio de San Lorenzo. Por la factura lo creo del *Mudo*, y aun opino que debió de formar parte de algún cuadro en el que se representaba la aparición de Cristo a la Magdalena, o a los Apóstoles.

43. *Un Apóstol.*

Busto. Según Lefort se hallaba en la colección Madrazo.

44. *Crucifijo.*

Quedó sólo bosquejado. (Los números que siguen hasta el 54 deben de haberse perdido.)

45. *La Magdalena.*

Id., id.

46. *La Virgen, el Niño y San Juan.*

Id., id.

47. *Ecce homo.*

Quedaron dos, bosquejados.

48. *San Francisco.*

Dos, bosquejados.

49. *Ecce homo.*

Tres, que quedaron bosquejados.

50. *Nuestra Señora de la Soledad* de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats
Dos, bosquejados.51. *Despedida de Cristo y su Madre.*

Dos, bosquejados.

52. *El Nacimiento del Señor.*

Dos tablas, bosquejadas.

53. *San Francisco.*

Tres tablas, bosquejadas.

54. *Ocho retratos.*

Por acabar, en lienzos pequeños.

55. *Retrato de Juan Andrea D'Oria.*

Desconozco su paradero.

56. *Retrato del Duque de Medinaceli.*

Id., id.

57. *Retrato de un clérigo.*

Id., id. Bosquejado.

57². *Retrato de Doña Ana Manrique.*

¿Igual al señalado al núm. 38?

58. *Entierro de Cristo.*

Copia del de Tiziano, cuyo original hoy para en el Museo del Prado. La copia del *Mudo* se hallaba en la Capilla del Sepulcro de la Catedral de Salamanca. Ceán-Bermúdez, *Diccionario*, II, p. 111.

59. *Ecce homo.*

Copia de uno del Tiziano. Poleró, núm. 439. Pequeño.

60. *Sagrada Familia y San Juan.*

Copia de un original de Miguel Angel. Así Ceán-Bermúdez, *Diccionario*, II, p. 109.

61. *Santos Cosme y Damián.*

Se halla en la basílica escurialense. Lo dibujó *El Mudo*, y lo acabó, en 1580, Luis de Carvajal.

61². *Cristo en la columna.*

Poleró, núm. 141, dice que es de "estilo de Navarrete"; pero yo lo creo de Lucas Cambiaso, *Luqueto*. Cuadro estropeadísimo, en el claustro alto del Monasterio de San Lorenzo.

62. *Jesús arrojando del templo a los vendedores.*

Lo cita Poleró, p. 190, entre los desaparecidos del Monasterio de San Lorenzo el Real.

63. *La Creación del mundo.*

Id., id. Cuadro pequeño.

64. *El Eunuco de la reina Candace recibiendo el bautismo.*

Id., id.

65. *Dibujos.*

Los hay de su mano en los libros de estampas para los bordados de San Lorenzo el Real.

66. *Dibujos.*

I. "Nacimiento de Cristo". 28 × 18 cm. "Es tan admirable—dice Mayoral, o. c., p. 17—como todo lo suyo, y está compuesto y expresado el asunto con la clara facilidad que es distintivo de todas sus obras."

II. 26 × 9 cm. "Primoroso estudio de ropaje hecho a la pluma, donde el plegado de las telas aparece grandioso y bien sentido." Mayoral, p. 17. Estos dos dibujos se conservan en el Instituto Jovellanos, de Gijón.

67. *Dibujos.*Hay de él tres en la Nacional de Madrid. *Catálogo*, núms. 76-78.Uno de ellos representa y es boceto del cuadro señalado al núm. 16 de este estudio; otro figura el *Prendimiento de Cristo*, y del tercero desconozco el asunto, por faltarle al *Catálogo* que uso el primer pliego.

* * *

Apunta un historiador que Felipe II dijo después de muerto el artista: "Al *Mudo* no le hemos conocido"; y si bien hay que entenderla en su verdadera significación, tratándose del Monarca que le encargó todos los cuadros de la basílica de San Lorenzo el Real, parte la más noble y principal de toda la Fábrica, lo cierto es que para no pocos, y aun para críticos unánimemente acatados (1), no ha perdido su sentido la frase del Rey Prudente, por cuanto desconocen lo que representa en la pintura española el insigne riojano, a quien yo creo se puede considerar como

(1) En el *Apolo*, de Salomón Reinach, traducido y aumentado por Rafael Domenech, edición de Madrid de 1916, no he encontrado el nombre del *Mudo*, con recordarse allí tantos y tantos pintores de segunda y tercera categoría, y aun los de los mismos manieristas, compañeros de Navarrete en la ornamentación de El Escorial, ejecutantes huecos y sin substancia que le vinieron a sustituir para desgracia del arte español.

el padre y fundador de la escuela madrileña.

De la estima en que el fundador de El Escorial tuvo a Navarrete, además de lo que se acaba de decir, da muestra suficiente el hecho de que un modesto y laborioso pintor, Juan Gómez, fuera en varias ocasiones, según veremos adelante, encargado de corregir y enmendar las obras de Peregrín de Peregrini, Federico Zúccaro, Luis de Carvajal y algún otro; pero jamás se halla que algo semejante se hiciera con los negros cuadros del *Mudo*.

Y ello se debió a que su obra, casi toda religiosa, carece de exaltaciones y extravagancias, manifestándose noble, seria y reposada (1) sin hieratismo, sazónada a ratos de un realismo muy español, nunca trivial, grosero, ni vulgar, que atiende ciertamente más al fondo que a la forma, pero sin desmaños ni descuidos, antes, al contrario, poniendo al servicio de la idea que quería expresar la fuerza y bizarría de una gran pericia pictórica.

Es místico sin olvidar el elemento humano, teniendo—como en frase justa sentencia el P. Sigüenza—"singular gracia en guardar gravedad y decoro en la pintura de los Santos"; pues, según opinión del mismo *Mudo*, éstos se han de pintar de manera que no quiten la gana de rezar en ellos, antes pongan devoción, principal efecto y fin de su pintura (2).

Se recrea en el paisaje y no desdeña los motivos ornamentales; pero su principal estudio se lo lleva la representación de la

(1) Esta seriedad y reposo, tan a tono con la obra de Herrera, han valido al *Mudo*, que mi buen amigo y doctísimo investigador de Arte, D. Francisco Javier Sánchez Cantón, lo califique de "frío, razonador y escorialense". *Los pintores de los Austrias*, en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, t. XXII, pp. 219-220, Madrid, 1914.

(2) Véase al P. Sigüenza, o. c., p. 835. En nota suelta me encuentro lo siguiente respecto al concepto que de la pintura religiosa tenía *El Mudo*:

"Decía por señas Juan Fernández, *El Mudo*, que los Santos se han de pintar de manera que se pueda rezar a ellos. Y a este propósito suele decir D. Pedro de Toledo que no ha visto en su vida Magdalena que se pueda rezar". Como se ve, el cuentecillo parece calcado en las palabras del P. Sigüenza. Por haberseme olvidado puntualizar la cita, no puedo precisar de qué libro tomé la nota, aunque quiero recordar que fué en los *Cuentos de Arguijo*, publicados en "Sales y agudezas del ingenio español", por Paz y Meija.

figura humana. *El Mudo* pintó pies y manos maravillosos, y algún que otro rarísimo desnudo pueden admitir el contraste con los mejores de la escuela veneciana.

Sus cielos, de luz gris clara, no azulada, le colocan entre los precursores de los maestros del ambiente blanco.

El ropaje lo trata con toque amplio y seguro y cuelga con naturalidad y sin violencia. No se busque en él nada retorcido o atormentado. En el apostolado de El Escorial—escribió el P. Sigüenza—”son las cabezas tan hermosas y de tanta autoridad y majestad, que podemos decir se excedió a sí mismo aquí *El Mudo*, o que le dió el coro apostólico algún don particular para que acertase tanto en sus rostros”.

Y Justi, en párrafo que voy a copiar íntegro, por relacionarse con otros maestros de El Escorial, afirma: ”Los españoles, como Carvajal, Barroso y otros, a quienes también invitó Felipe, que llevaba el registro de todos los talentos de su reino, seguían tímidamente y sin llamar la atención las huellas de sus colegas de Italia. De todos ellos, sólo uno, ciertamente más importante que todos los italianos, puede inspirar verdadero interés: Juan Fernández de Navarrete, el Mudo de Pamplona (*así-1*)”. Y en otro sitio asegura que éste penetró y comprendió el arte del Tiziano mejor que sus discípulos venecianos.

Por ello, doliéndose el P. Sigüenza de su muerte, escribió: ”Si viviera éste, ahorraríamos de conocer tantos italianos, aunque no se conociera tan bien el bien que se había perdido (2)”.

Y para acabar, copiaré los dos elogios que Lope de Vega cantó del pintor riojano.

Dice así en el *Laurel de Apolo* (3):

El Mudo insigne, muerto conocido,
desdicha que las Artes han tenido,
y que oponer España a Italia pudo;
ningún rostro pintó que fuese mudo;
hasta la envidia habló, mas era cierto,
pero también habló después de muerto.

(1) O. c., p. 267.

(2) O. c., discurso VII. El mismo P. Sigüenza, o. c., p. 798, dice del *Mudo* que tenía ”singular voto” en cosas de escultura.

(3) Silva IX, edición de Rivadeneira, t. XXXVIII, pp. 219-220.

Y en los *Epitafios* le dedica el siguiente:

No quiso el cielo que hablase,
porque con mi entendimiento
diese mayor sentimiento
a las cosas que pintase.
Y tanta vida les dí
con el pincel singular,
que, como no pude hablar,
hice que hablasen por mí (1).

III

Algunos documentos interesantes entre otros varios de la obra.

I.

(*Advertencias de Felipe II acerca de algunas cosas que se habían de arreglar en El Escorial.*)

”Que unas *Pinturillas pequeñas* que están agora en la sacristía, las suban acá arriba y las tengan por las celdas o como les pareciere, para que después se suban arriba cuando se pasen al Monasterio para el mismo efecto.

Que una *Nuestra Señora* de tabla, con dos puertas escritas que llevó Vanderese, juntamente con la que está de tapicería guarnecida de plata, se lleve abajo y cuelgue en la pared donde pareciera con las que agora están colgadas; digo la de tabla, que la de tapicería acá se la tendrán.

Que el *Descendimiento de la Cruz*, de Lobaina, que se trujo del Pardo, después que esté aderezado, se meta en la capilla mayor, dando para ello en la puerta la mejor orden que les pareciere, porque agora no cabe por ella, y que se ponga sobre el altar arrimado al retablo, metido en los mismos maderos y sus tornillos como agora está, porque no se vuelva a abrir más. Que pasado el verano y visto que no se vuelve a abrir *le aderece el Mudo*, pintando lo que está saltado de los colores en las vestiduras y en el campo, mas no ha de tocar en el gesto ni tocado de nuestra Señora, ni en otra ninguna cosa que no sea vestido o campo como se lo señalé hoy.

Que Giles (2) acabe de encolar con nervios todas las juntas de las tablas sin que quede ninguna, porque con esto se aseguran de no abrirse más.

Que hecho esto se metan las tablas en la capilla mayor y se ponga la de *San Antón* a la mano izquierda en entrando, en el lugar que

(1) Citado por Ceán-Bermúdez, *Diccionario*, II, página 107.

(2) Se trata del famoso organero maese Gil o Giles Brevost.

le quedó señalado, junto a la de *San Cristóbal* (1), y las otras se pongan al otro lado cabe la puerta de la sacristía.

Que de las que agora están colgadas aderece también M. Giles las que hoy le digo y a las que no tuvieren marcos se les pongan, como han de quedar después para que entonces se dejen y agora no se tuercen estando sin ellos.

Que porque no entre el sol por las tres ventanillas que están en la capilla mayor, la una mayor que estaba antes y las dos pequeñas en la pared nueva, se cierren con unas ventanillas de madera, que se puedan abrir cuando conviniere y cuando no estar cerradas, que también esto conviene, porque por allí no entren golondrinas y otros pájaros que dañen a las pinturas.

Que se hagan unos lienzos que se puedan quitar y poner, con que estén cubiertas todas estas pinturas, por el porvo.

Que todas las cajas en que vinieren estas tablas de Madrid se guarden, para que en ellas se suban arriba en acabándose el Monasterio.

Que se hagan luego marcos, como hoy se acordó, para todos los lienzos que no los tienen, que los que los tienen bien están en la sacristía cubiertos con unos lienzos; y han de ser estos marcos anchos como lo entendieron hoy Giles y el aparejador de la carpintería de aquí, y hase de hacer y poner el primero el *Juicio de Ticiano*, que hoy vimos, porque está mal tratado, y como se fueren poniendo en los marcos se han de ir colgando por las paredes de los lados del cuerpo de la iglesia, tan altos del suelo que cuando se barra y riegue, no se salpiquen los lienzos, que los haría mucho daño.

Que los que estuvieren algo saltados los aderece el Mudo, y todos se cubran con sus lienzos, y estén allí muy bien guardados; y las fiestas que se entra allí a decir misa se tenga cuenta con que no se arrimen a ellos.

Que el *Noli me tangere*, de Tiziano, que hoy vimos, le corte el Mudo como le pareciere, y le ponga en un marco pequeño y él le aderece (2).

Que el otro sacado por éste, se ponga en un marco, y cuelgue en la iglesia con los demás (3).

Todo esto se traslade para dejar aquí, y si se me olvida algo, añadidlo. Hoyo."

Narciso Sentenach y Cabañas, *La pintura en Madrid*, Madrid, s. a., pp. 41-42. Dice en

(1) De Patenier. Esta tabla se halla todavía en las Salas Capitulares de San Lorenzo el Real. Poleró, número 359

(2) No dejó más que el busto, con manos, que hoy se admira en el Museo del Prado.

(3) Esta copia del *Noli me tangere*, la hizo Alonso Sánchez Coello, y aun se conserva, estropeadísima, en el claustro alto de San Lorenzo el Real.

nota Sentenach: "Copiado de una nota de letra de Felipe II, que ocupa justas las cuatro páginas de un pliego de papel; en otro pliego que le sirve de cubierta se lee de letra de Pedro de Hoyo: = De mano de su Mag^d. En 4 de jullio 1566. Dióse la copia al P.^o Prior y la g.^d (Guardián?). Rúbrica (la de Hoyo).

2.

Memoria de los lienzos y cossas que dexó en El Escorial [Diego Fernández?] al señor García de Brizuela para dar a su Magestad.

Un quadro grande de la *Aparición de Christo a su Madre* luego que resucitó. Está acabado.

Otro quadro grande bosquejado, de *Sant Lorenzo martirizado*, y *Sant Ipólito* y otros discípulos que van por su cuerpo para la sepultura.

Un quadro grande de la *Asunción*, hecho al temple.

Dos quadros: el vno de *Sant Juan Baptista*, y el otro del *Evangelista*.

Un *Crucifixo*, bosquejado.

Una *Madalena*, bosquejada.

En un lienzo dos quadros de *Nuestra Señora con el Niño Jhesús* y *Sant Juan*, bosquejados.

Dos lienzos de dos Ecce homos, bosquejados.

Dos San Franciscos, en lienzo, bosquejados.

Otros tres *Ecce homos*, bosquejados, menores que los de arriba.

Dos imágenes de *Nuestra Señora de la Soledad*, la vna en vna tabla, y bosquejadas.

Dos quadros, bosquejados, de *Christo quando se despidió de Nuestra Señora*.

Dos tablillas, bosquejadas, del *Nacimiento de Nuestro Señor*.

Tres tablillas de *Sant Francisco*, el vno grandezico y los dos chiquitos.

El libro grande de estanpas.

Quatro lienzos grandes aparejados para pintar los retablos pequeños de la yglesia.

Otro libro de perspectiva y arquitectura, las ojas de pergamino.

Otro libro de arquitectura molde.

[Ocho retratos por acabar, en lienzos pequeños.

Un retrato de *Juan Andrea D'Oría*,

Otro del *Duque de Medinaceli*.

Un retrato de un *Clérigo*, bosquejeado; y

Otro de *Doña Ana Manrique*.]

En trece días del mes de junio de mill y quinientos y ochenta años el señor García de Brizuela y el padre Fr. Antonio de Villacastín bieron todas las piezas contenidas en esta Memoria, y todas ellas quedaron en el guarda (!) joyas, en poder del Padre Fr. Antonio de Villacastín, las quales todas ellas juntas fueron concertadas por trezientos ducados, que mon-

EL ARTE ESPAÑOL EN EL EXTRANJERO

TRES CUADROS INTERESANTES DESCONOCIDOS

POR AUGUSTO L. MAYER



UN retrato de joven esbelto, vistiendo media armadura, y ostentando en su mano derecha bastón de mando, ha surgido recientemente, sin atribución de autor ni del personaje retratado, en el comercio de antigüedades de París, en casa de un conocido negociante. Al parecer tratase de un infante español, y de no estar equivocado, el joven del retrato no es otro que el que años más tarde había de reinar con el nombre de Felipe IV. En cuanto al autor de la obra, hay que buscarlo entre los pintores de la Corte, sin que pueda atribuirse a Pantoja ni a Bartolomé González. Más acertado parece pensar en Rodrigo de Villandrando.

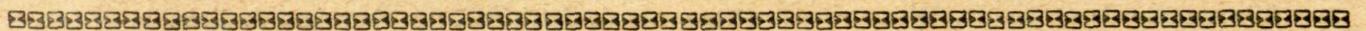
Hace tiempo publicamos en estas mismas páginas dos retratos de los nietos de Velázquez, pintados por su yerno, Juan Bautista del Mazo, y que, por así decir, aparecían disfrazados de santos. Hoy ofrecemos otro retrato de no menor atractivo, que se vendió en Londres no hace muchos años como obra de Murillo, cuando en realidad no cabe dudar de la atribución a Mazo. Evi-

dentemente esta niña no es otra que una hija del propio pintor. Este cuadro se conserva hoy en una colección particular de los Estados Unidos de Norteamérica.

Interesantísimo, no sólo por el asunto como escena de costumbres, es el cuadro que representa una taberna española del siglo XVII, obra propiedad del conocido anticuario de París D. Eduardo Lucas Moreno. Este cuadro—que fué atribuido a Velázquez—presenta todos los rasgos peculiares del arte de Antonio Puga, pintor célebre en su tiempo como imitador de la obra del maestro en los temas de género. Este cuadro parece compañero del *Afilador de dagas*, del Museo del Ermitage, de Leningrado, y hasta figuran en ambos ciertos modelos idénticos.

La pintura es característicamente española, destacando el sentido de observación, el naturalismo representativo, y la pureza decorativa, demostrada en la manera como aparecen reproducidos los jarros y vasos que penden de la pared.

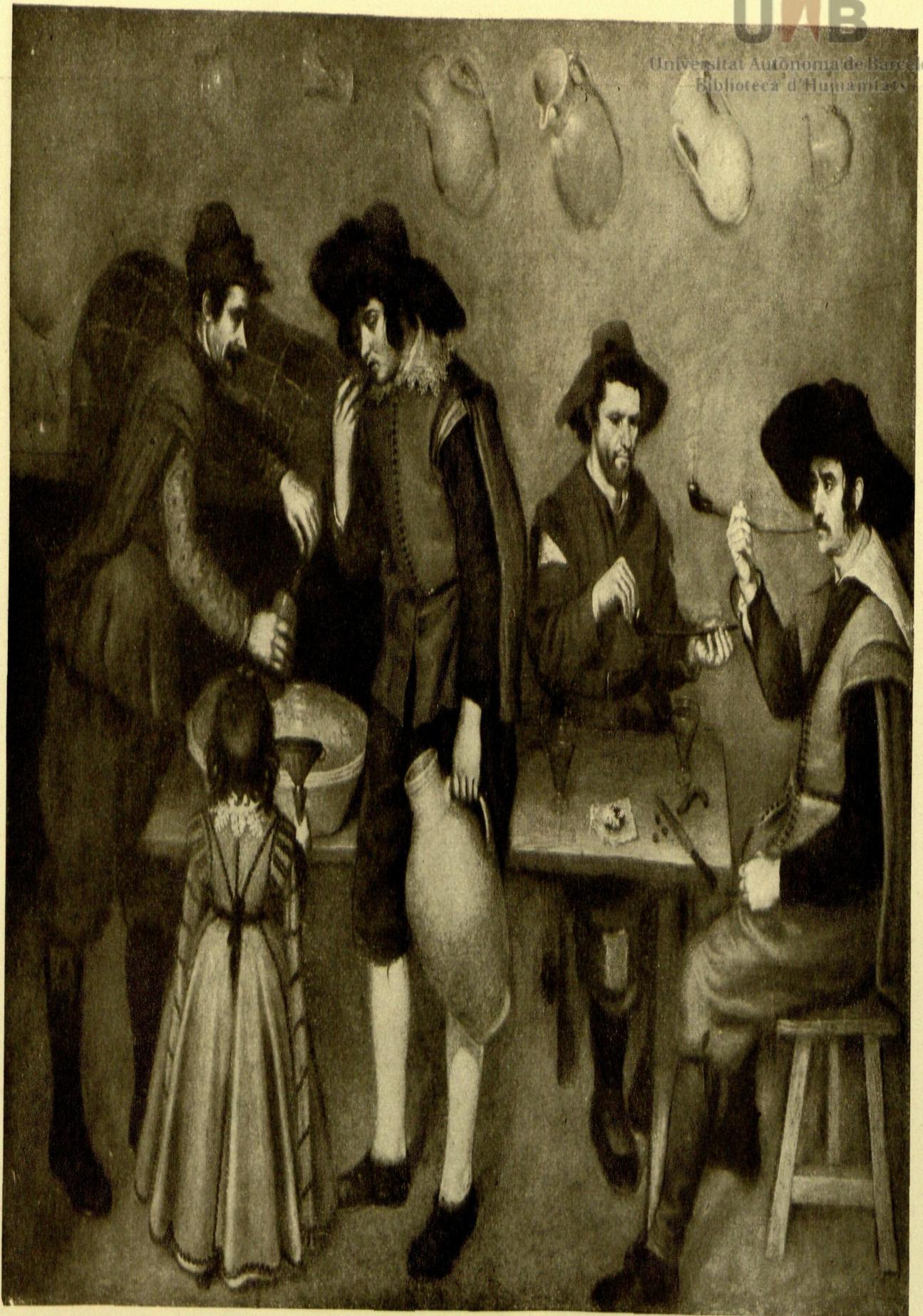
Munich, 1930.



LA EXPOSICION DE AMIGOS DEL ARTE EN LA PRIMAVERA DE 1931

La Exposición que nuestra Sociedad prepara para la próxima primavera, estará dedicada a la HERÁLDICA EN EL ARTE, y en ella figurarán: cuadros, esculturas, tapices, reposteros, muebles, armas y cuantos objetos artís-

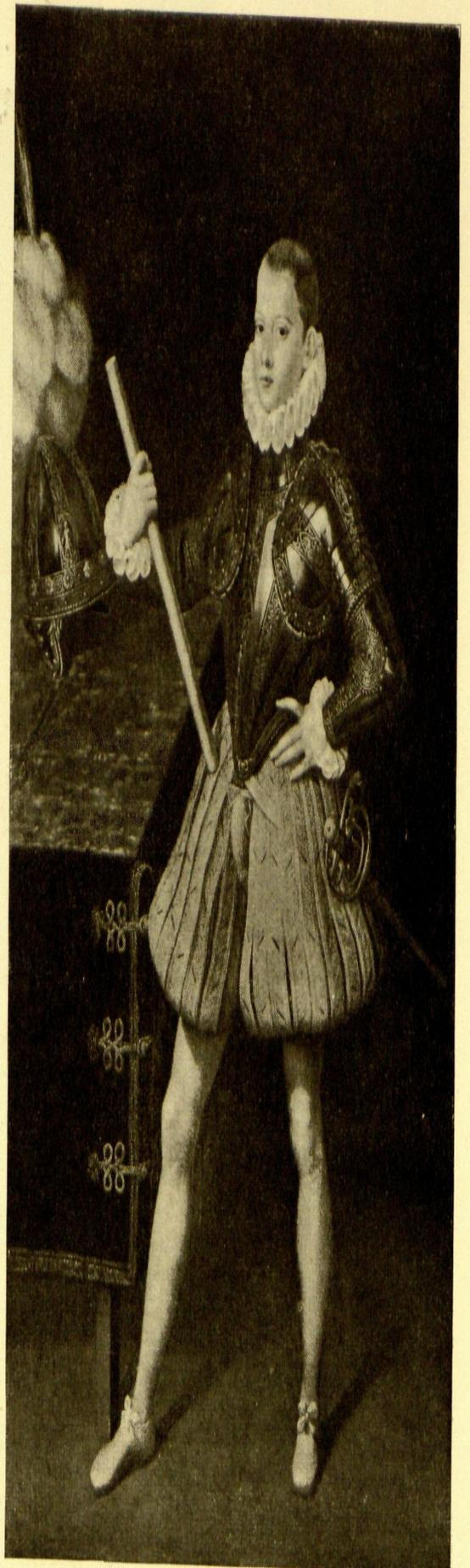
ticos tengan escudos heráldicos españoles. La Comisión organizadora de la misma está formada por los señores Condes de Casal y de Fontanar, Príncipe Pío, Marqués de Saltillo y D. Pedro M. de Artíñano.



Antonio Puga: La Taberna.



Juan Bta. Martínez del Mazo: Retrato de su hija (nieta de Velázquez).



¿Felipe IV?, por ¿Rodrigo de Villandrando?

I



L caminante que por la carretera de Guadalajara a Sacedón y Cuenca, atraviase la Villa de Tendilla, debe fijarse en un modesto y sencillo monumento, en el que la buena voluntad y el amor patrio sobresalen más que el mérito artístico de su conjunto.

Sin embargo, aquel pequeño obelisco, de reducidas proporciones, es la evocación de nuestra historia y dice al viajero: ¡detente, y dedica unos momentos al recuerdo de las pasadas grandezas de nuestra España!, ya que en uno de sus netos laterales puede glosar esta leyenda:

"A Fray XIMENEZ de CISNEROS, que en el humilde cenobio Franciscano de Nuestra Señora de la Salceda, cuyas sagradas ruinas contemplas, forjó amorosamente al Calor de Dios y de la Patria su alma de Santo y de Genio.—El pueblo de Tendilla.—MCMXXIX."

Tendilla (1), junto a un riachuelo y en hondo valle edificado, Señorío de su nombre, cabeza del Condado que vinculó don Iñigo López de Mendoza, hijo del célebre Marqués de Santillana, fué villa murada con histórico castillo, de lo que sólo quedan vestigios de sus defensas en algunas de las puertas de la Villa. Pueblo alcarreño, y más concretamente español, no ha olvidado que Cisneros, guardián franciscano de la Salceda, fué un hombre, símbolo de nuestra grandeza, héroe de nuestra Historia y fi-

(1) En 30 de Noviembre de 1580 comenzó Juan Fernández la descripción de Tendilla, pueblo de la provincia de Guadalajara y partido judicial de Pastrana, y dice: "Hízose primeramente una calle larga que llamaron *tendida* y después por corrupción del vocablo o porque la frase sonaba mejor, la denominaron Tendilla; tiene unos 700 vecinos y no es villa de las más antiguas. Si cuando se ganó a Guadalajara existía Tendilla, entonces caería en poder de los cristianos. Hace unos ciento veinticinco años que goza de los honores de villa y se encuentra en el Reino de Toledo y en la provincia de la Alcarria."

(*Relaciones topográficas de los pueblos de España; lo más interesante de ellos*, por D. Juan Ortega Rubio. Madrid, 1918, pág. 576.)

gura tan española y tan de la raza, que a pesar suyo y luchando con la humildad que era la característica de su psicología, llegó a la primera dignidad de la Iglesia, y a puesto preeminente del Estado, encarnando a la Patria como Cardenal Regente, como político amante y protector del proletariado, sin menospreciar nunca su procedencia social ni en sus afectos ni en sus obras.

Cisneros, nacido en Torrelaguna, fué moralmente alcarreño de condición. Arcipreste de Uceda y Capellán mayor, y en realidad Alcalde de Sigüenza, vistió el hábito de Asís y fué fraile y guardián del cenobio franciscano de la Salceda, de donde salió para suceder al P. Talavera en el cargo de confesor de la Reina Católica, por indicación y consejo del Gran Cardenal Mendoza.

Y Cisneros, que era un gran patriota, supo regir con acierto la cosa pública; reformador de la Orden franciscana, conservó el predominio del poder y fué el más gran hombre y uno de los indiscutibles prestigios de nuestra Historia.

Con la humilde cogulla de franciscano llegó a ser Cardenal, e impávido y sereno arrojó los embates de su carrera, llena de peligros, llegando a la conquista de Orán, dominando por completo a la morisma y haciéndose fuerte contra la Nobleza.

El Monasterio de la Salceda trae a la memoria muchas consideraciones que no es posible explicar. Ya que no reconstruyamos el histórico cenobio, ni tanta riqueza monumental e histórica destruída, levantemos espiritualmente—recordando la tradición y la historia—, el monumento de la Patria que es el de la reconstitución nacional.

Pero unido y ligado con el monasterio de la Salceda y la Orden franciscana, hay otro nombre insigne, algo desconocido, Fray Pedro González de Mendoza, Arzobispo de Granada, autor de notable mono-

grafía (1), hecha por el Prelado en reconocimiento de su monasterio, y al que tanto favoreció, según tendrá ocasión de ver el que leyere.

II

En el Valle del Infierno (2), que está al pie del monte Celia, reconocido por superior a los demás de la Alcarria, tierra señalada y famosa (3), "y con razon, pues fuera de jerlo, aquesta tierra en lo sobrenatural, con tantas prendas del cielo, en lo natural lo es tambien, demanera, que en la hermojurra y fertilidad, abundancia de frutos, caza y població ninguna tierra le haz veentaja", apareció la Santísima Virgen, preciosa reliquia que tenía el monte de la Salceda, que vivía afrentado y con deshonra de que su valle tuviese semejante nombre, para trocarlo por el de Nuestra Señora, justificando así la protección de la Madre de Dios a la Alcarria castellana (4) que con

(1) "Historia del Monte Celia de N.^a S.^a de la Salceda, en Cuatro libros.—Impresa en Granada en 1616, con interesantes Grabados é ilustraciones en madera.—Artística portada con alegoría de la Virgen = y dedicada a S. A. la Infanta D.^a Margarita de Austria religiosa de las Descalzas de Madrid."

Este libro, en el que el ilustre Arzobispo se propuso ampliar noticias acerca del origen dado a la Salceda por varios autores de la misma Orden, constituye un texto moralizador de almas cristianas. Es un libro curiosísimo por las noticias y datos que atesora y que interesan al teólogo, al historiador, al literato, al caballero y al devoto. (Esta obra se conserva en la Biblioteca de la R. A. de la Historia y la poseo en mi biblioteca.)

Tiene el retrato del autor, pág. 383, y varias láminas grabadas en madera, de las que son reproducción las ilustraciones que se acompañan al presente trabajo.

Pedro González de Mendoza, quinto hijo de los príncipes de Mérito y Eboli, primeros duques de Pastrana, nació en Madrid en 1571 y murió en 1639, en Sigüenza. Sirvió de menino al Príncipe Felipe III, se halló en las fiestas nupciales de la Infanta D.^a Catalina con el duque de Saboya, recibiendo el hábito franciscano en la Salceda. Estudió en Alcalá, fué Calificador de la Inquisición, Predicador, Obispo de Osma y Arzobispo de Granada. Gran predicador y consumado teólogo.—*N. del A.*

(2) Llamado así por las muchas fieras que en él habitaban y las desgracias que sucedían, Mendoza: *Obra citada*, pág. 40.

(3) Mendoza: *Obra citada*, pág. 3.

(4) Mendoza: *Obra citada*, pág. 17, dice a este propósito: "Es famosa y señalada la tierra de la Alcarria no solo por tantas y tan singulares grandezas naturales como della auemos referido, fino tambien por la diuina y lingular preferencia de tantas y tan soberanas Imagenes de la Virgen como coronan las cumbres de sus montes. competidores por ello delos mas illustres y celebrados de la Tierra Santa."

las advocaciones del Sotarreño, en Zurita; de Monsalud, entre Alcocer y Pareja; de la Oliva, entre Cifuentes y Trillo de Altamira; en la Bujeda de la Fuensanta, entre Pareja e Illana; de la Sierra, entre Auñón y Pareja, y considerándolo como el corazón de la Alcarria (1), ha venido el Monte Celia a ser famoso para la historia y el arte.

Las crónicas y tradiciones atribuyen el establecimiento de la Salceda a un hecho milagroso.

Ensayándose en el noble ejercicio de la caza (2), que tiene la bendición de Dios (3), dos caballeros de San Juan acosaban las fieras por aquellos breñales alcarreños, teatro de sus monterías, en el límite o línea divisoria de Peñalver y Tendilla.

Tanto se entrenaron en su empresa cinegética que les sorprendió la noche, acompañada de aparatosa tormenta. Asustados los caballeros y desbocados sus corceles, perdieron toda senda que les guiase, sin encontrar albergue ante aquel conjuro de los elementos.

En medio de su congoja, rendidos de cansancio y ante los estragos de la tormenta, temiendo por sus vidas, castellanos creyentes, invocaron el nombre de María, y su socorro, con tierna devoción, advirtiendo que entre las ramas de un frondoso sauce brillaba un resplandor como si fuera incendio producido por el rayo, con peligro de toda la floresta.

Sobrecogido su ánimo sirvióles de guía y de acicate la luz divisada en resplandores, y aproximados al lugar del suceso reconocieron una imagen de la Virgen, tan pequeña como atrayente a la que servía de sitial y trono el cogollo del sauce (4) que creyeron

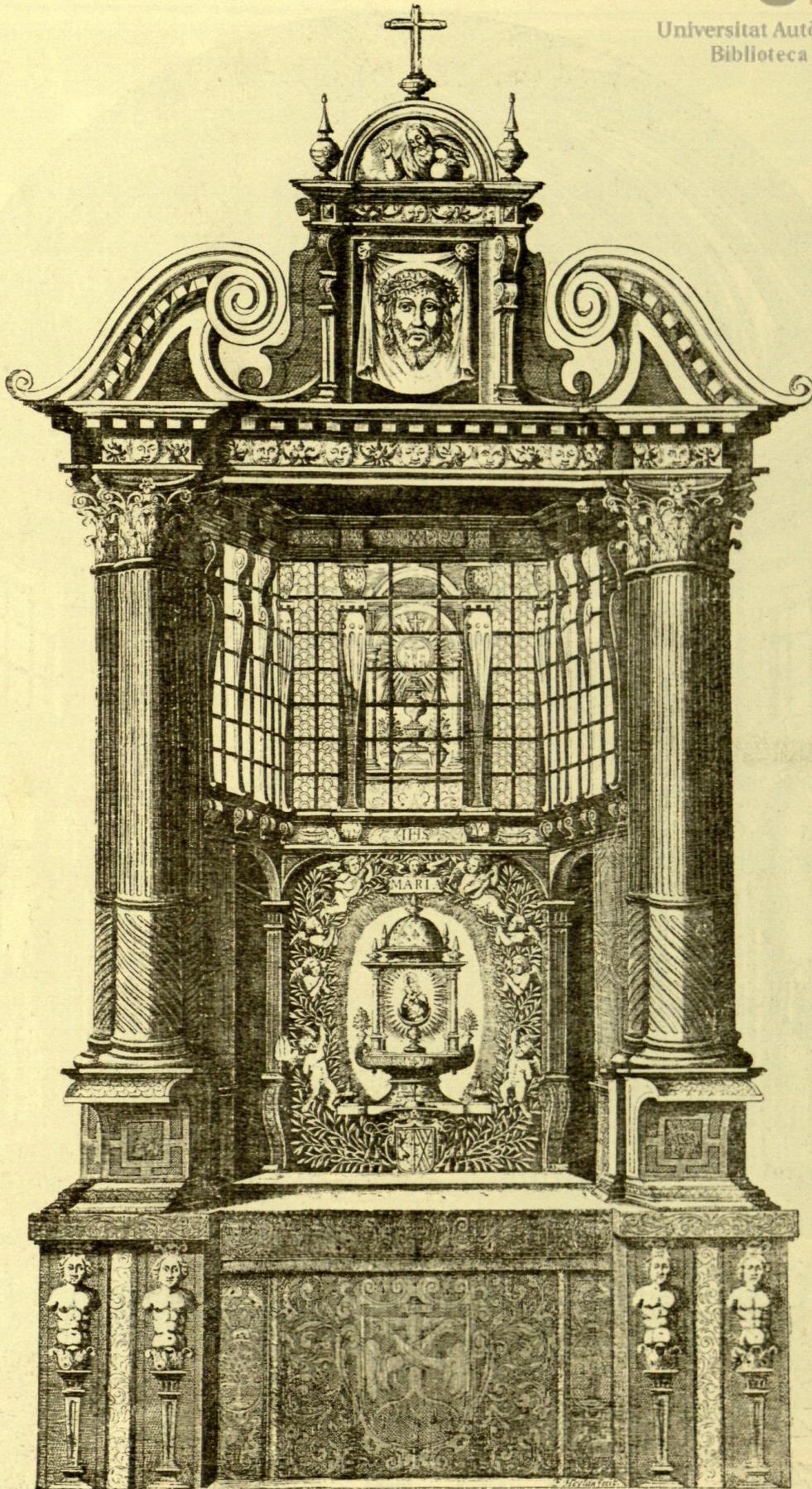
(1) Mendoza: *Obra citada*, pág. 19-21.

(2) Los montes de la Alcarria eran de un espesura sin igual, y abundantísimos en osos y todo género de caza. Mendoza: *Obra citada*, pág. 7.

(3) La caza tiene la bendición de Dios. Mendoza: *Obra citada*, pág. 51, lo atestigua con Salmos y textos bíblicos.

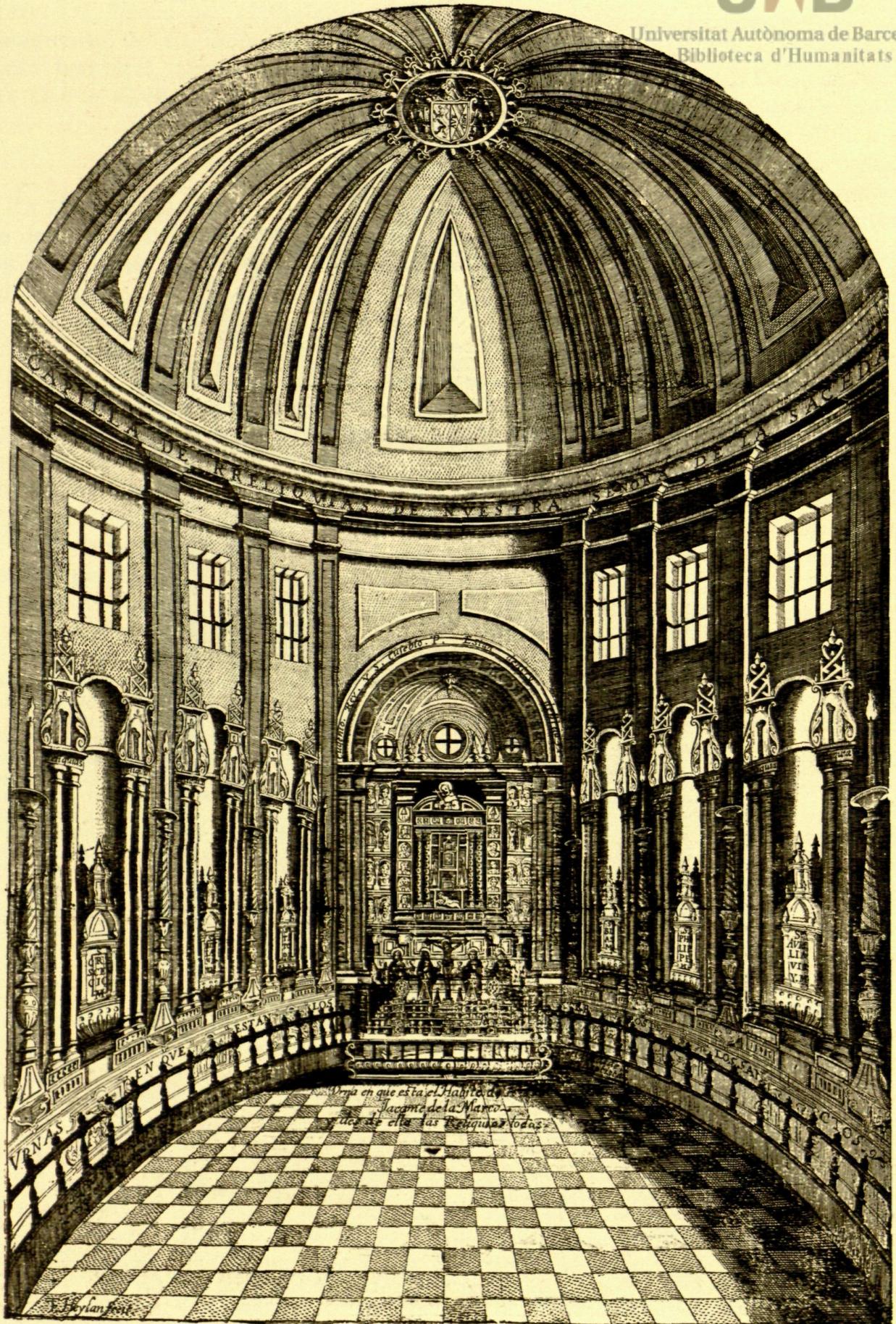
(4) Según Plinio, el sauce tiene el privilegio de ser defensor y escudo contra las tempestades, siendo simbólica la apariencia de Nuestra Señora, defensora y escudo de las tormentas del espíritu.

Llamóse la imagen en un principio, y así la designan muchos cronistas, con el nombre de Nuestra Señora de la Saucedá, sin duda como derivado de sauce, árbol donde apareció; pero como también sauce proviene de



Forma y disposición del Retablo del Altar mayor, que existió
en el Monasterio de la Salceda.

(De un grabado de la obra de Fray González de Mendoza.)



Capilla de las Reliquias, que existió en el Monasterio de la Salceda.

(De un grabado de la obra de Fray González de Mendoza.)



(De un grabado de la obra de Fray González de Mendoza.)

incendiado; que siempre fué la Madre de Dios en todas las ocasiones de la vida arco de paz y reconciliación entre Dios y los hombres (1).

Obligados y agradecidos aquellos caballeros al singular favor de la Reina de los cielos, para perpetuar su memoria, y en agradecimiento de tan prodigiosa aparición, determinaron labrar en aquel mismo sitio una ermita, colocando en un pedestal de madera de sauce la imagen de la Virgen aparecida. Tallada en piedra y policromada, tiene poco más de una sesma castellana (2) de alto, y por su factura parece del siglo XVI. "Es de tan peregrina hermosura y admirable perfección, (según el cronista P. Magdaleno) (3), aun en aquella pequeñez", que nos pone en alguna no impropia ni antojadiza credulidad de haber sido más que humano el escultor".

En esta ermita fundó el cenobio franciscano cuyos escombros, más que ruinas, hoy subsisten, el venerable P. Fray Pedro de Villacreces, cuya fama, así como el número de religiosos, fué en aumento; siendo casa de vida regular, fiel observación de la Orden franciscana, que consiguió que los guardianes de la Salceda y sus vicarios participasen de todos los privilegios, gracias y preeminencias de los otros guardianes de la Orden, que tienen en su historial el preciado blasón de que en dicho cenobio tomó el hábito el gran Ximénez de Cisneros permaneciendo en él hasta su profesión en el de San Juan de los Reyes, de Toledo.

Cedida la ermita que fundaron los caballeros de San Juan, a cuya Orden perteneció la villa de Peñalver, a Fray Pedro de Villacreces, y establecida la familia franciscana en aquellos contornos, crecía la devoción

a la imagen de tradición milagrosa, estableciéndose un cercado hacia la parte de Levante y Mediodía, y dentro del mismo una serie de sencillas construcciones donde los más fervorosos frailes vivieron apartados de la Comunidad, en el ejercicio de sus virtudes, y entre ellos el gran Cisneros antes de comenzar su gloriosa carrera.

Sobre la humilde habitación o cabaña que habitara Cisneros, se puso, en el siglo VXII, ya levantado el Convento, una lápida que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional y cuya inscripción, deshechas abreviaturas, dice (1):

"Esta es la choza de Fr. Francisco Giménez de Cisneros Guardian de esta. Año 1491."

Para perpetuar más el suceso, en la ermita que levantaron los Caballeros, cuyos nombres la historia no ha revelado, hicieron éstos pintar un retablo en el que aparecen los caballos perdidos y ahuyentados y los dos fundadores en actitud orante ante la Virgen, que aparece resplandeciente en el sauce milagroso.

Dice Mendoza que al derribar la ermita apareció en los cimientos una medalla conmemorativa, del tamaño "de vn real de a ocho" (que reproduce en su obra haciendo importantes consideraciones acerca de las medallas) cómo por ésta se ha venido en conocimiento del hábito de los Caballeros de San Juan, deduciéndose del curioso texto del insigne Prelado, que de todas las apariencias conocidas, y que relata, esta es la primera ocurrida a caballeros, y por qué éstos tuvieron que ser los de San Juan.

III

Mendoza tomó el hábito franciscano en la Salceda, monasterio de la Orden de cuyas ruinas evocaremos sus tradiciones históricas y artísticas, no sin poner de relieve previamente el pleito entre Peñalver y Tendilla respecto de la propiedad de la Salceda, que es antiquísimo: como que data de principios del siglo XVI.

(1) *Memorial Histórico Español*, tomo XLIII, página 101, nota.

Salce (del latín *salix salicis*—*m*), de aquí Salceda, sitio poblado de sauces.

Sauceda, por corrupción del vocablo, se convirtió en Salceda, que es el nombre con que ha llegado a nuestros días.—*N. del A.*

(1) Con el título de *Arco de Paz entre Dios y el hombre* escribió Fray Juan Ros otra historia de la Salceda, dada a luz en 1748.

(2) Medida castellana para el marco de maderas cuya altura es de 0,20 próximamente referida al sistema decimal, que es la altura de la imagen.—*N. del A.*

(3) *Compendio Historial de la Salceda*, Madrid, 1687; página 96.

En las *Relaciones Topográficas de los pueblos de España*, que mandó hacer Felipe II, en 1580, cuyo original se encuentra en la Biblioteca de El Escorial y su copia en el Archivo de la Real Academia de la Historia (1), se dice (2):

"XXXI..... Hay otro edificio intitulado de nuestra Sra de la Salceda a media legua de la villa convento de frailes franciscanos recoletos."

Don Juan Catalina y García, por su parte (3), dice:

"En la Villa y sus términos no hay antiguallas, ni rastros de edificios antiguos, sólo hay la iglesia parroquial de Santa María de la Zarza..... y después hay otro edificio de N.ª S.ª de la Saceda media legua en el término de dicha Villa Monasterio de la Orden de S. Francisco de los Recoletos."

Y más adelante (4): "no existen más que éste que lo fundaron los Comendadores de S. Juan y el de Santa Ana que fundó D. Luis Hurtado de Mendoza Señor de la Villa."

Estos antecedentes verídicos y fundados en documentos auténticos no parecen hacer desistir de sus pretensiones a la Villa de Peñalver, que alega todavía como razón, que en el interrogatorio número 39 que se hizo a las autoridades de dicha villa, en 1752, por D. Pedro de Alcántara Fadrique Fernández de Híjar Silva, se lee lo siguiente:

"Que en el término de esta villa, distante de ella media legua, se halla un convento de Religiosos Franciscanos de Nuestra Señora de la Salceda que se compone de treinta y dos religiosos, incluso los legos y donados para el servicio y menesteres de la Comunidad, dos pastores para la guarda del ganado que tienen para su manutención y un criado, que anda con tres machos sirviendo en el

(1) Los seis primeros tomos—la obra original tiene siete—, sin contar Toledo, que forma tomo aparte.

(2) Tomo III, págs. 5-13.

(3) *Memorial Histórico Español*, tomo XLIII: "Relaciones de los pueblos de Guadalajara", tomo III, por D. Juan Catalina y García (publicación de la Real Academia de la Historia). En la relación de Tendilla, página 69 del citado tomo.

(4) Pág. 87, apartado 42.

reconocimiento de limosnas y otras cosas de que necesitan servirse."

Aduciendo además que existe un acta, levantada en 1913 por ambos Ayuntamientos, en la que en sus apartados 43 al 45 se concede que un 95 por 100 del terreno del referido convento se halla enclavado en término de Peñalver, extremo que parece confirmarse en el mapa catastral de la Provincia.

Pero sea de ello lo que quiera, lo cierto es que el derruido monasterio franciscano de la Salceda se encuentra en el término jurisdiccional de ambas villas, Tendilla y Peñalver, y que más avisados los de Tendilla, cuando la expulsión de los frailes, decretada por Mendizábal allá por el año 35 de la pasada centuria, una noche se trasladó la Virgen de la Salceda al pueblo cuya imagen auténtica en Tendilla se venera, resuelto el pleito que se entabló entre ambas merindades, en favor del señorío de los Mendoza (1).

Cada pueblo de los alrededores en aquel despojo, se adjudicó lo que mejor pudo; así, en Renera están las figuras de los dos caballeros fundadores; en Peñalver, el tronco del sauce en que la Virgen apareció, según la tradición legendaria, y en otros pueblos, ropas e imágenes de la mansión franciscana.

Fundado en un promontorio, al borde del barranco, por "el Infierno" conocido, dieron realce al convento las querellas sostenidas entre los escritores franciscanos, pues aunque entre ellos prevaleció siempre que fué el primero de la Orden establecido en Castilla, hubo, no obstante, cronistas que lo contradijeron, por confundir la primacía de dignidad con la de fundación.

A este propósito el R. P. Fr. Alonso López Magdaleno, en su *Compendio Histórico de N.ª S.ª de la Salceda*, ya mencionado, nos dice:

"Según testimonio del M. R. P. Fray Pedro de Salazar Catedrático de Teología,

(1) Según Catalina y García: *Obra citada*, pág. 107 y nota, la imagen que se admira y venera en Tendilla no es la verdadera; sino otra cuyo paradero se ignora. Esta versión, según el autor, pudiera ser resultado de la contrariedad que todavía sufren los de Peñalver de cuando se llevó Tendilla la efiegie.

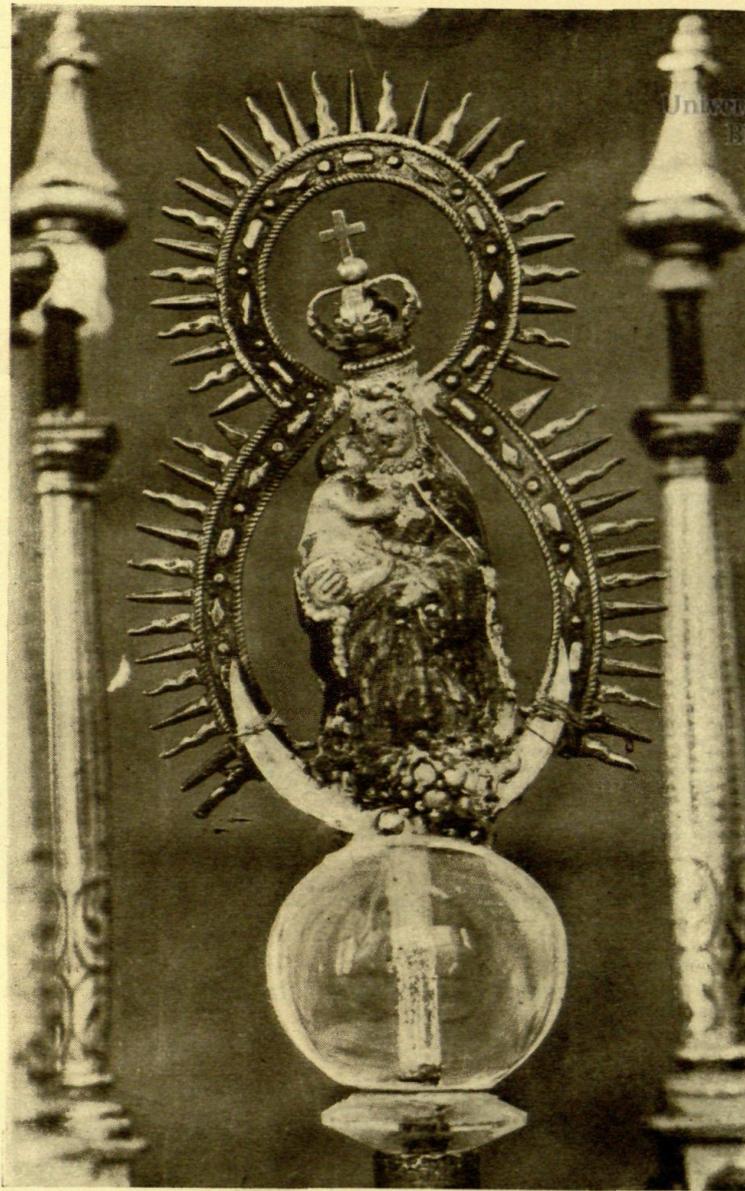
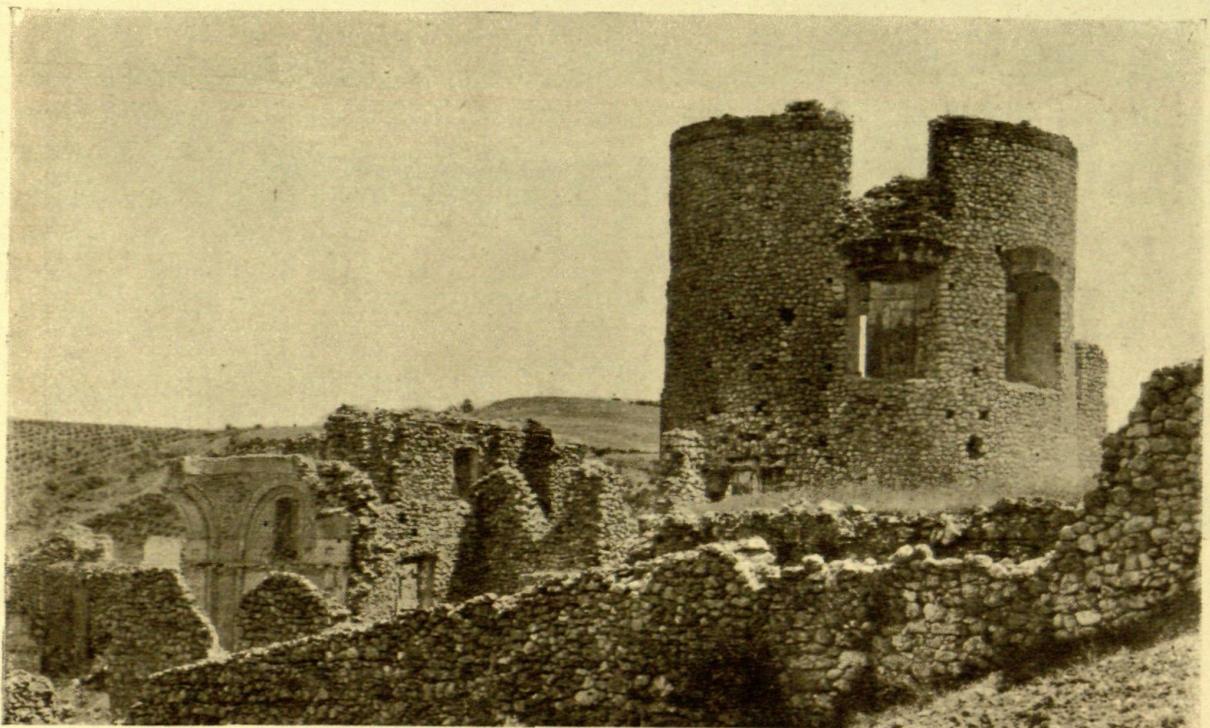
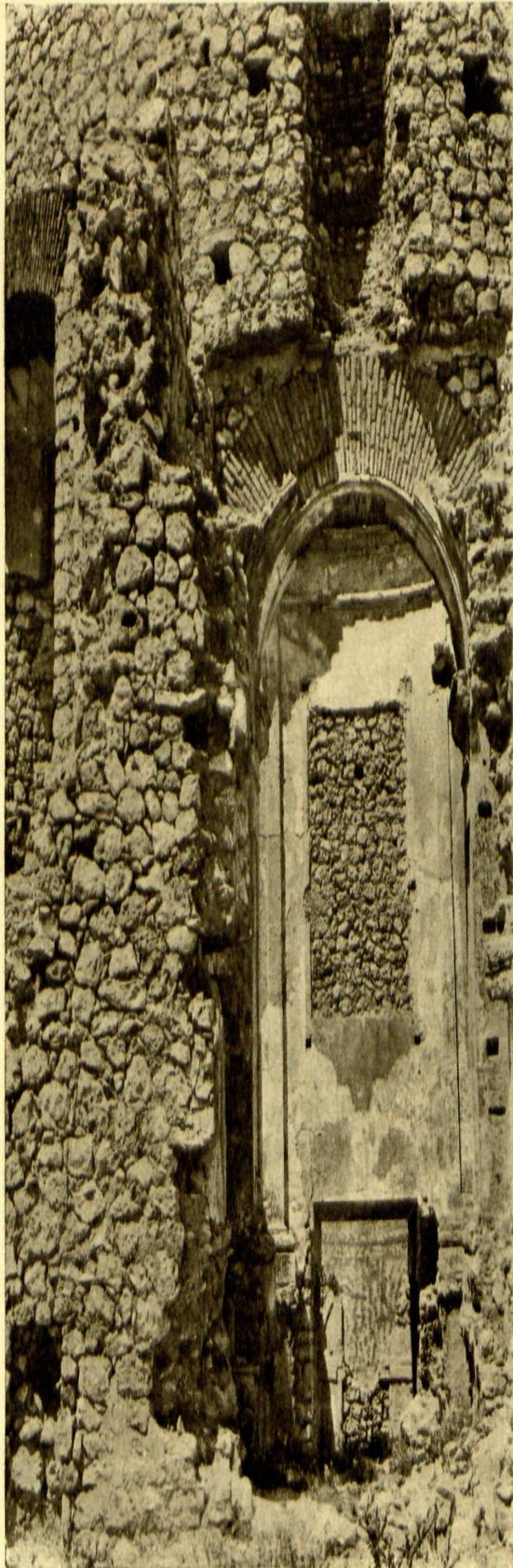


Imagen de Nuestra Señora de la Salceda, que se venera en la Iglesia de Tendilla.

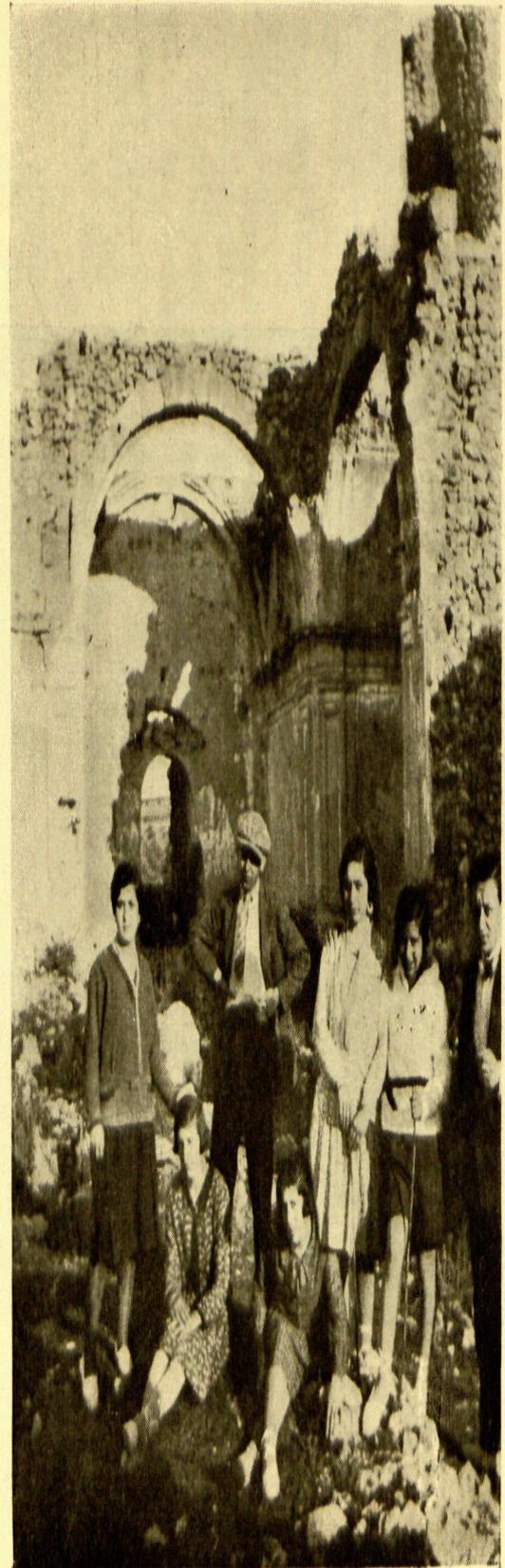


Ruinas del conjunto del Monasterio de la Salceda.

(Fotos Camarillo.)



Ruinas del Monasterio de la Salceda.



Ruinas del Monasterio de la Salceda.

(Fotos Camarillo.)

Calificador del Consejo de la Inquisición y dos veces Ministro Provincial de Castilla, en su Crónica confirma que en el año del Señor 1366 se comenzó la observancia de la Salceda de esta Provincia dando principio su reformación con la fundación del Convento, lo que confirma la primacía de esta fundación que el P. Pedro Villareces estableció en su Crónica que esta casa de la Salceda es la más antigua que hay en Castilla."

Corroborar lo dicho el M. R. P. Pedro de Alava, Ministro provincial también de Castilla, y el M. R. P. Fray Juan de Santa María, diciendo en su *Crónica de la Orden*, según el P. Magdaleno, que:

"Vn Santo Varon Maestro en Sagrada Theologia llamado Fr Pedro de Villareces (1) se fué a Tendilla y en vn lugar muy deuoto y apartado de la Villa, fundó el Conuento que llaman nuestra Señora de la Salceda, que fué el PRINCIPIO y fundamento de la reformación en España."

Y así otros cronistas de la Orden como los padres

Zetina Ant^o. Roxo. Pedro de Quintanilla y Mendoza, sigue diciendo el P. Magdaleno, que *"anteponen la Primacía de la Salceda en la reforma de la Orden franciscana á la de los Conventos de la Aguilera y del Abrojo junto á Valladolid"*.

Estando el libro del P. Magdaleno dedicado—después de comentar los textos de diferentes cronistas franciscanos—a ensalzar la figura del P. Villareces, que pidió a los Caballeros de San Juan, fundadores de la ermita de N.^a S.^a de la Salceda, como veremos, el establecer en ella la primera casa de la observancia regular de San Francisco de Asís.

IV

Los monumentos de Tendilla han tenido una no merecida desgracia. En lamentable ruina están este monasterio y el de Santa

(1) Los restos de este venerable padre reposan en el convento de Peñafiel, y su epitafio reza así: "Aquí yace el B. Fr. Pedro de Villareces. Maestro en Santa Theologia y primer reformador de la Orden en España, el qual fundó los Conventos de la Salceda, Aguilera y Abrojo & &."—N. del A.

Ana, enumerado; desapareció la parte fortificada existente al occidente de la villa y quedó sin terminar la iglesia, de grandiosas proporciones; comenzada en el siglo décimosexto, continuó muy lentamente su construcción, siendo neoclásica su portada de los comienzos del XVII.

La torre es dieciochesca, obra de Brandi (1); el retablo es barroco y ostenta la imagen de la Asunción, patrona del vecindario, siendo de lo más notable la imagen de la Salceda, ya descrita.

Del monasterio de la Salceda causa pena contemplar sus ruinas. Inspirado en la pobreza franciscana nunca tuvo objetos de arte que se hayan conservado y puedan reseñarse.

Salvo sus muros derruidos y algunos restos de su portada neoclásica, abatido lo demás, no existe más que el recuerdo de la historia.

Por eso, al estudiar la obra monográfica e histórica del arzobispo Mendoza, considero de gran interés artístico dar a conocer la disposición y traza del retablo y la capilla de las reliquias, tal y como existieron en el cenobio de la Salceda, según los grabados de Francisco Heylan, artista de la época (2), y en los que puede apreciarse el gusto predominante en el siglo XVII y cuyas obras, amén de otras, como el guarnecido del interior del templo, con interesante azulejería representando los milagros de la Virgen, realizó Fray Pedro en contraposición de la opinión de Cisneros, en su tiempo, que a pesar de las indicaciones que se le hicieron de realizar obras para perpetuar su permanencia en el convento, no lo consideró oportuno, ale-

(1) No tenemos noticia de más Brandi, en España, que de Mariano Brandi, grabador de láminas, discípulo de la Real Academia valenciana de San Carlos, pensionado en Madrid por la misma, por los años 1779 al 82. (*Adiciones al Diccionario de Ceán*, por el Conde de la Viñaza, tomo 2.^o, pág. 79.) En el *Dicc.^o Biográfico de Artistas Valencianos*, del Barón de Alcahalí. Valencia, 1897, pág. 74, habla del mismo artista, pero dice:

"Que hubiera llegado a figurar en primera línea si los apremios de la vida no exigieran de sus actividades otros derroteros."

Es posible que, a la sazón en Madrid, y con tales antecedentes por una situación circunstancial, interviniera en la obra a que se hace referencia.

(2) Ceán Bermúdez: tomo 2.^o, pág. 289.

gando que la pobreza que en el mismo y su templo se ostentaban era fiel reflejo de la propia y peculiar del seráfico Patriarca, fundador de su grey monástica.

El tiempo y la incuria humanas nada han hecho para evitar el derrumbamiento de aquellas construcciones, sepulcro espiritual de varones ilustres y de venerandas tradiciones (1).

Desolado el ánimo, con intensa amargura se contemplan. ¡Caiga la flor de las cenizas seculares sobre el alma empobrecida del presente que tanto necesita de la energía y de la integridad de cuantos en aquella etapa florecieron! (2).

También la literatura y la política dejaron sus huellas en la Salceda.

En la *Biblioteca de Escritores ilustres de la P.^a de Guadalajara* (3), se dice: que el Maestro León Marchante, catedrático de la Universidad Complutense, cita la famosa comedia *La Virgen de la Salceda*, escrita en unión del padre jesuíta Diego Calleja, en 1666, y que en el tomo de las obras de dicho maestro, titulado *Picaresca discreta*, correspondencia de 76 cartas escritas todas a una monja prima suya, religiosa en Toledo (manuscrita en los años 1667 a 1676, que se conserva en la Biblioteca de Su Majestad), en la carta 11, fechada en 26 de Junio de 1668, dice el Mtro. León:

"Si yo fui á Pastrana, fué porque es mi patria y porque me llevó en su litera Luisa Romero la comedianta, que fueron a representar (cinco comedias y una de ellas era mía), que intitula "La estrella de la Alcarria" nombre con que se distinguió á la Virgen

(1) En los "Aumentos" que siguen a la "Relación de Tendilla" (*Obra citada de Catalina*), se encuentran, entre otros muchos hijos notables de Tendilla:

Tomás López Medel.—Gobernador de Yucatán y Arzobispo de México y Obispo de Guatemala. Admr. por O. R. del Hospital de Villafranca de Montes de Oca, cargo muy apetecido entonces; murió en 1583.

Fray Juan de San Jerónimo.—Prior del convento.

Fray Juan de la Cerda.—Franciscano, autor de la *Vida política todos los estados de mujeres*, obra excelente de moral cristiana (Alcalá de Henares, 1599, en 4.^o).

Bartolomé López de Enciso.—Autor de la novela pastoril, en prosa y verso, *Desengaño de los Celos*, Madrid, 1586, en 8.^o

(2) Debo las fotografías a la amabilidad de don Tomás Camarillo, fotógrafo de Guadalajara.

(3) Por D. Juan Catalina García, su cronista; Madrid, 1899.

de la Salceda, título de su comedia famosa."

Y en la política D. Joaquín Lorenzo de Villanueva Estengo, escritor político, sacerdote español nacido en 1757, doctor en Teología a los dieciocho años, profesor en Salamanca y Doctoral de Madrid. Académico de la española y representante de Valencia en las Cortes de Cádiz, donde figuró en lugar preeminente defendiendo su soberanía con enérgica elocuencia, fué tildado de jansenista y ultramontano, sufriendo duras persecuciones y un confinamiento con prisión en el convento de la Salceda, en 1814, y más tarde en Londres y Dublín, donde murió, en 1837 (1).

Tal es el monasterio de la Salceda; tal su historia, y tal su importancia en la historia de la civilización española, en la que juega un importante papel la parte artística.

El celoso párroco de Tendilla solicitó no ha mucho el apoyo de la docta Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, y su ilustre director, D. Teodoro San Román, elevó a la Corporación una interesante y fundada iniciativa, en 7 de Junio del presente año, a raíz del descubrimiento de la lápida a Cisneros consagrada, y con que se encabezan estas líneas y de la que dicho párroco fué iniciador para conseguir de los poderes públicos la conservación del derruido monasterio, dada su tradición histórica y artística.

Realizar obras allí será imposible, dado el estado de las que fueron fábricas; evitar el total desmoronamiento y que las piedras sirvan para afirmado de caminos, con presupuestos a satisfacer por alguna Diputación o el propio Estado, cosa nada nueva en el ambiente caciquil a que caminamos, es lo que hay que evitar.

Mi modesta colaboración a los deseos de la Academia toledana, a la que me honro pertenecer, para que no sean desoídos sus ruegos y fundamentadas súplicas en las altas esferas del Estado.

30 Noviembre 1930.

(1) Gran teólogo y hábil polemista, pretendió enlazar las libertades canónicas con las políticas. Sus obras como escritor se aproximan a un centenar y figura su nombre en el *Catálogo de Autoridades de la Lengua*, publicado por la Real Academia Española.—N. del A.



Salón de Otoño. Una Sala.

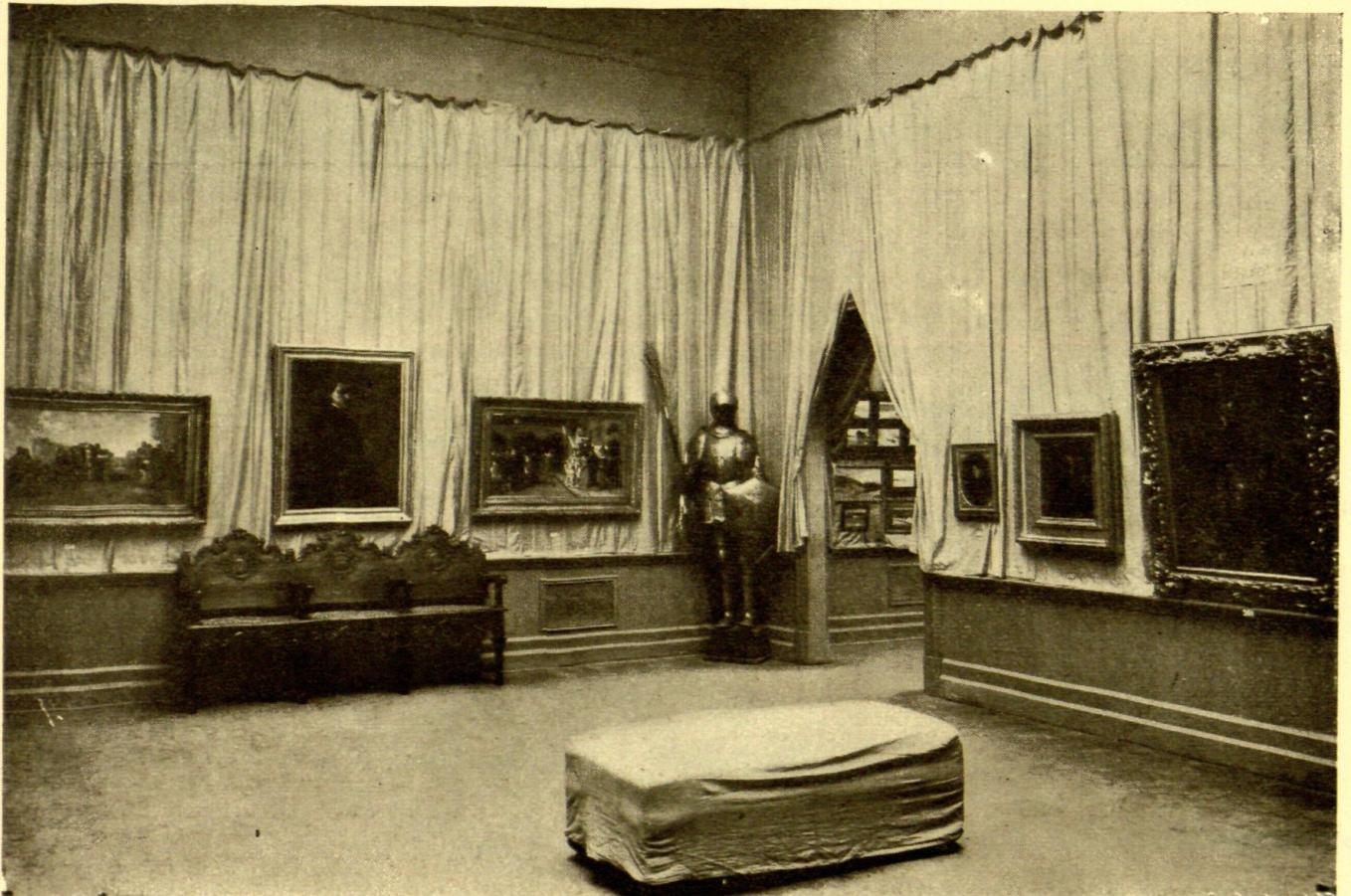


Salón de Otoño. Sala IV.

Fotos. Moreno.



Salón de Otoño. Sala de Verdugo Landi.



Salón de Otoño. Sala de Rosales.

EL DÉCIMO SALÓN DE OTOÑO

POR JULIO MOISÉS



ME piden que, como Vicepresidente de la Asociación de Pintores y Escultores, escriba unas cuartillas hablando de nuestra Asociación y del Décimo Salón de Otoño, celebrado últimamente.

Mi deseo de complacerles, considerándolo al mismo tiempo un honor para mí, me decidieron a escribir estas líneas, aunque con el temor, que ahora comprendo lo muy fundado que era, de defraudar sus esperanzas y las de los lectores de esta Revista.

Nuestros Salones de Otoño tropiezan siempre con la dificultad de la falta de dinero para su organización. El apoyo que nos presta el Estado es tan exiguo, que sólo alcanza apenas para ayudarnos a la publicación de nuestra modestísima Revista. Cuantas veces hemos intentado que se nos aumente esta subvención, siempre hemos fracasado, consiguiendo últimamente, quizá debido a nuestra insistencia, que nos fuera aún más mermada.

Entre los muchos proyectos que tiene la actual Junta de la Asociación, está el de dar a estas Exposiciones el máximo impulso; con un criterio tan amplio, que ni el más avanzado de nuestros asociados tendría nada que objetar; pero por falta de apoyo de los de arriba, a quienes expusimos estos propósitos, y el de los mismos artistas, de quienes lo solicitamos, tuvimos, como en años anteriores, que reducir nuestras aspiraciones y limitarnos a exponer todo lo que buenamente quisieran confiarnos; claro que esto se hizo con tal cariño y deseo de acertar, pese al desastroso y vergonzoso estado de nuestro Palacio de Bellas Artes, que considero que con esta última Exposición hemos

demostrado todo lo que se puede llegar a hacer, si por parte de los unos y los otros se pusiera algo de mejor voluntad.

La crítica, casi sin excepción, con su labor sistemáticamente negativa, contribuye en parte a la desorientación reinante, y al desgano del público, de los elementos oficiales y de los mismos artistas. La cautela con que se conducen estos últimos se hace casi inexpugnable y obliga al que se proponga hacerlos salir de su retraimiento a un grado tal de entusiasmo y tesón, capaz de agotar al hombre de mejor temple. Eso sí: a la hora de las censuras, se hacen dentro del mayor entusiasmo y unanimidad.

La Asociación, respetuosa siempre con todas las tendencias en el Arte, y haciendo honor a nuestros grandes artistas del pasado, ha dedicado este año, y, si unos y otros se lo permiten, dedicará en el futuro, salas especiales, por las que irán desfilando todos nuestros prestigios pasados y presentes, y aquellos artistas cuya personalidad se destaque por su originalidad o mejores propósitos.

Nuestro deseo fué hacer de la de Rosales un verdadero exponente de toda su obra, algo que diese a conocer en su conjunto el verdadero valor de este gran artista. Para ello contábamos con muchos ofrecimientos; pero a última hora, y a pesar de que algunas de las obras expuestas fueron de las más importantes, nos faltaron las precisas para llevar a buen término nuestro propósito.

También dedicamos una sala a la obra de nuestro compañero desaparecido, gran marinista y gran amigo, Verdugo Landi, procurando que la obra expuesta fuera aquella que mayor interés tiene para los

artistas y que había estado hasta entonces escondida a la curiosidad del público.

La tercera sala especial se concedió a la pintora Angeles Santos, artista que se nos reveló en el Salón del Otoño pasado como un gran temperamento de pintor, y que tan apasionados comentarios y juicios inspiró. El envío de este año creo que demuestra de modo elocuentísimo hasta qué punto estuvimos acertados en nuestra elección.

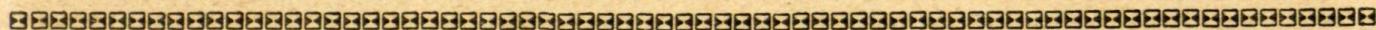
El resto de las salas se ha procurado colocarlas por tendencias, entonaciones, asuntos y valores, procurando del modo *más equitativo* que cada obra ocupara el lugar que le correspondía; claro que, según nuestro leal saber y entender, y no me negarán los más exigentes que en buena parte lo hemos conseguido.

La parte discordante, la injusta, la apa-

sionadísima, aparte de las goteras, que convirtieron aquello en verdaderos torrentes, la dió un sector de nuestra prensa, la de siempre, la que todo lo exige de los artistas, la que aspira a que cada año se revelen, por lo menos, una docena de genios; la que empieza negándolo todo, dedicándonos los mayores improperios, a veces sin estar aún abierta la Exposición, ya por sistema, y que termina dando tal cantidad de bombos y descubriendo tantos valores positivos, que justificarían, no digo ya una Exposición anual, sino una cada semana.

Con un poco más de comprensión y de corazón, ¡cuántas amarguras e injusticias podrían evitarse!

Al sector de la crítica que siempre nos alentó y ayudó en nuestras temerarias empresas, nuestro agradecimiento.



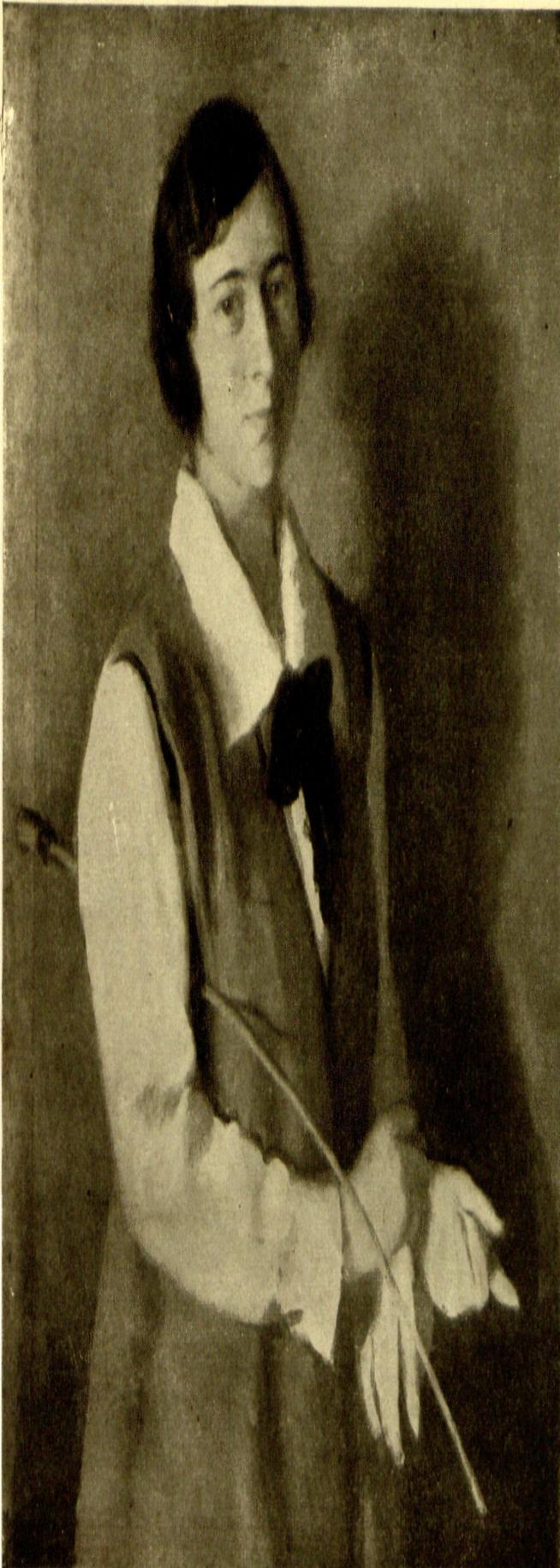
LIBROS

JIMENEZ ARANDA, por Bernardino de Pantorba.

Este nuevo libro de Bernardino de Pantorba representa una valiosa aportación a nuestra bibliografía artística, por ser el único que existe, hasta ahora al menos, sobre la interesante personalidad de D. José Jiménez Aranda. Nieto del biografiado, Pantorba posee toda la documentación relacionada con aquel insigne pintor sevillano, a quien, por la justeza de su dibujo magistral, se ha llamado "el Meissonier español". Esa documentación, unida al estudio de los cuadros de su abuelo, ha permitido al joven escritor trazar las páginas de que nos ocupamos, nutridas de datos y de ciertos juicios. Al lado de la parte puramente biográfica, personal, se desenvuelve en el libro un panorama crítico del arte del siglo XIX y se señalan sus caracte-

rísticas de modo sereno y razonado. A veces asoma en la prosa la nota satírica. Es cuando el autor compara la honestidad y el respeto a las normas estéticas que guiaron la pintura del pasado siglo con el descaro en que se fundan tantos aspectos del arte actual, ajenos al noble oficio de pintar y esculpir, apartados de toda disciplina.

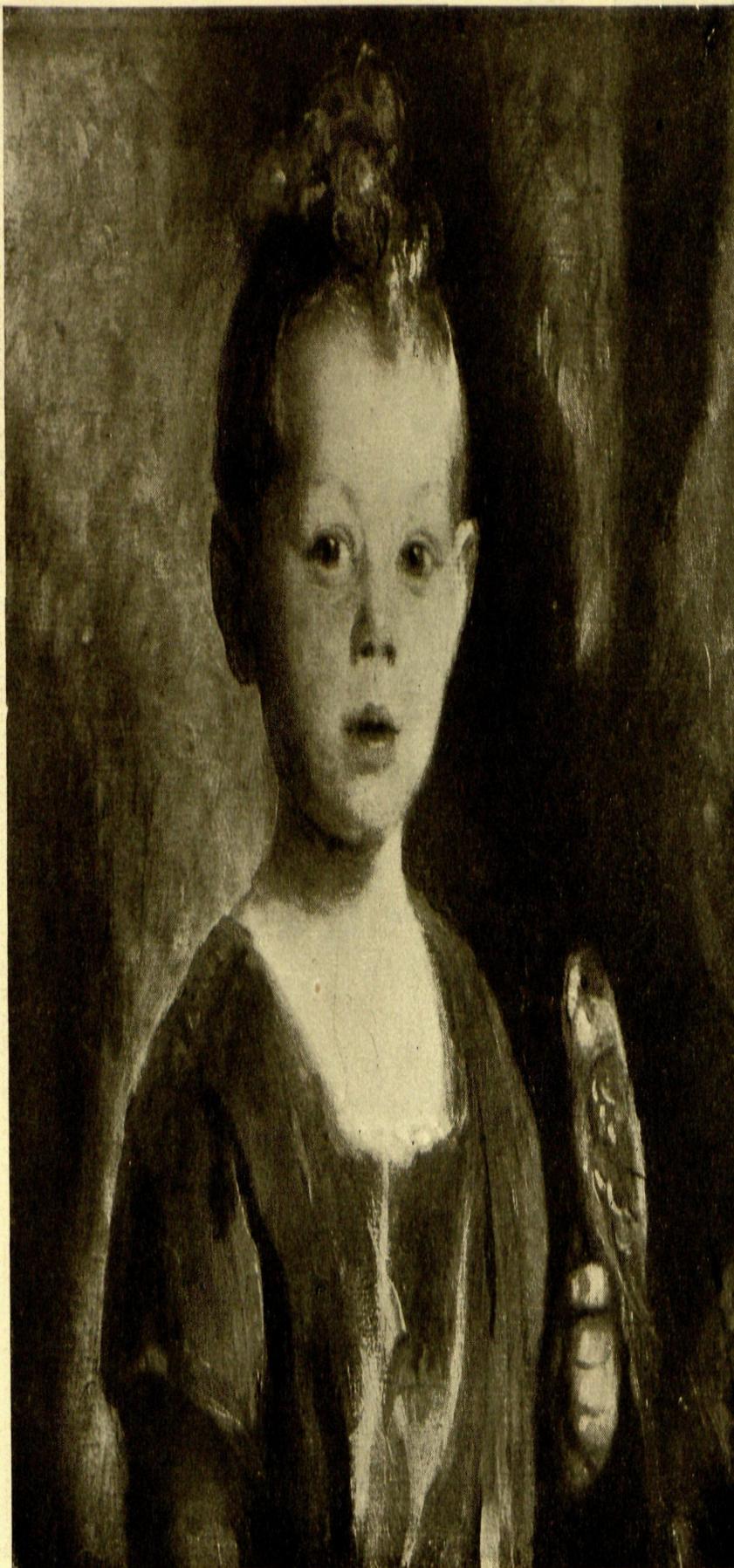
La vida de Jiménez Aranda, los años que pasó en Sevilla—su tierra natal—, en Roma, en París, en Madrid; los cuadros "de casaca" y las escenas naturalistas, y las ilustraciones del "Quijote", y los muchísimos dibujos que firmó; los rasgos de su carácter, y el reflejo de sus éxitos, y el acusado relieve de su personalidad artística—una de las más puras y firmes de la pintura española—todo aparece amorosamente fijado en este bello libro, al que avalora la reproducción de cincuenta y cinco obras del maestro, seleccionadas entre lo mejor que produjo dentro de cada faceta de su vasta labor.



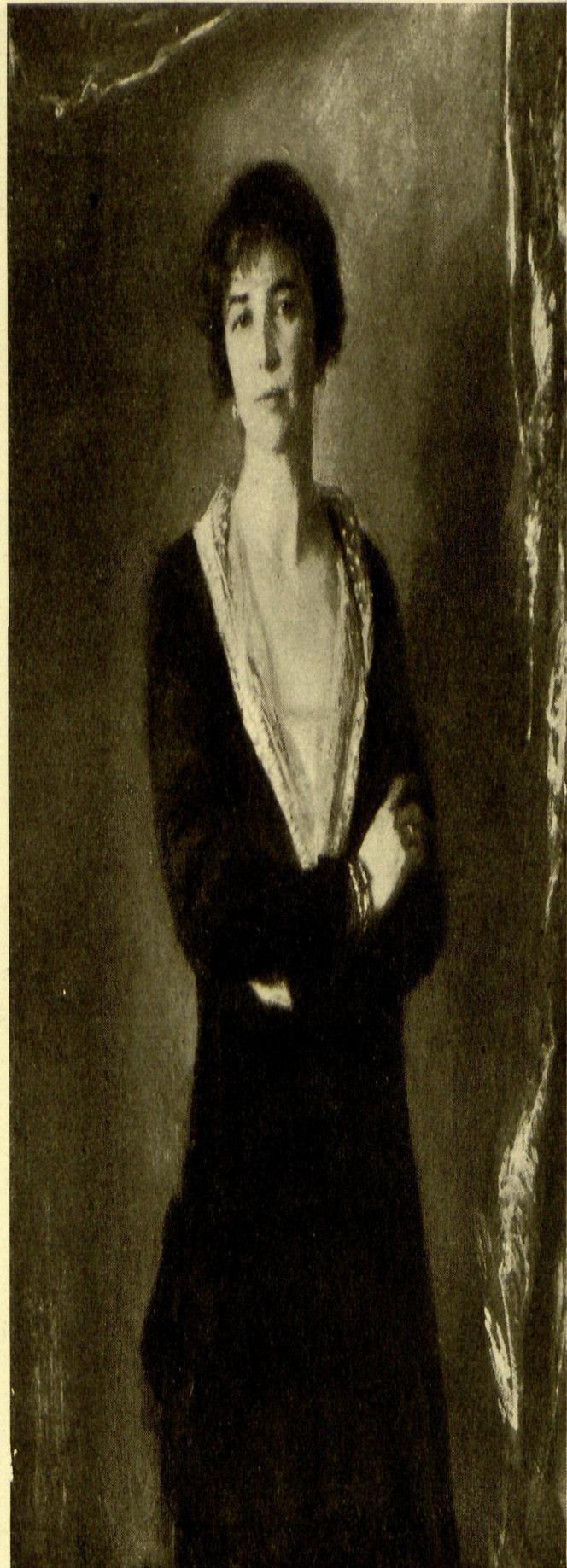
M. del Pino.—Retrato de la Srta. Ana Parache.



M. del Pino.—El guitarrista Segovia.



M. del Pino.—Príncipe Cristian de Hohenlohe.



M. del Pino.—Sra. de Ortiz de la Torre.

Fotos. Moreno.

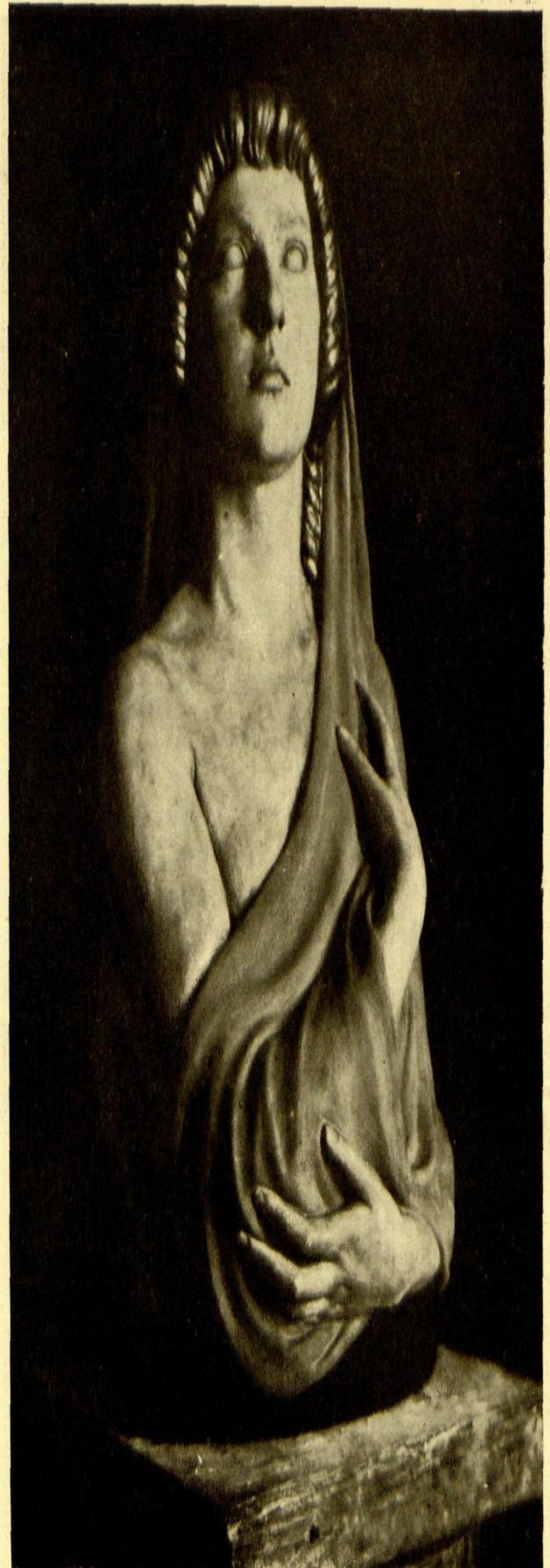


Santiago Costa.—Diana. Piedra adquirida por D. Valentín Ruiz Senén.

Fot. Moreno.



Santiago Costa.—Jugador de "Tennis".—Bronce.



Santiago Costa.—Orgullosa.

Fotos. Moreno.

DONACIONES Y ADQUISICIONES EN LOS MUSEOS
DURANTE EL AÑO 1930

MUSEO DEL PRADO

Adquisiciones hechas por el Museo.

Una tabla primitiva castellana que representa a San Juan Bautista.

LEGADOS

De doña María de la Concepción Cortada.

Retrato de doña Bárbara de Braganza.
Retrato de Fernando VI.
Boceto que representa a Santa Teresa.

De D. Xavier Laffitte.

Cristo en la cruz, de Alonso Cano.
Combate de caballería, de Pierre Menlenaer.
Otro combate de caballería, por ídem ídem.
Florero, por Arellano.
Florero, por Arellano.
La vieja usurera, por Ribera.
Cristo llevando la cruz, por Sebastián del Piombo.
Retrato de religiosa, por Van Dyck.
Retrato de Carlos II, por Claudio Coello.
La Anunciación de la Virgen, por el Divino Morales.
La Virgen y Jesús muerto, por ídem ídem.
La Virgen de los Dolores, por Tiziano.
Dos paisajes, por Van Viletti.
El puente de Rialto, por Antonio Canal (Canalello).
Otras dos vistas de Venecia, por ídem ídem.

Enviados por la Dirección general de Bellas Artes.

Retrato de D. Francisco Fernández de Córdoba, por Hernando del Rincón.
San Juan Evangelista.
La Virgen y el Niño.
La Adoración de los Reyes.
Predella aragonesa de cinco tablas, siglo XV, formada por Miguel Ximénez.
San Jerónimo (autor desconocido).
Dibujo sobre papel atribuido a Brueghel el Viejo.
Retrato de caballero joven (Escuela española).
Retrato de caballero desconocido.

Finalmente, don Pedro Fernández Durán ha legado al Museo del Prado su importante colección de obras de arte, constituida por cuadros, dibujos, grabados, cerámicas, muebles, armas, etc. No terminada aún la testamentaría no se ha formalizado la entrega al Museo, el cuál por ese motivo no se ha ocupado de la clasificación ni de las atribuciones.

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

POR DONATIVOS

R. P. Fray Francisco Roque Martínez.

Colección de 281 objetos y 76 monedas y medallas.—*Antigüedades egipcias*.—**Bronces**: Veintiún Osiris. Están de pie y llevan los emblemas propios

de dicha divinidad.—Dos *Osiris* sentados.—Una *Phta-Sokari*, divinidad funeraria y osiriana.—Dos *Horus*. Están de pie, desnudos.—Siete *Horus*, sentados.—Cinco *Horus*, sentados.—Una *Neit*, imagen con túnica ceñida al cuerpo.—Una *Tefnut*, diosa leontocéfala.—Cuatro *Isis*.—Una *Isis*.—Tres *Apis*.—Una cabeza de gata.—Cuatro representaciones de gata, simbolismo de *Bast*.—Dos *Ibis*.—Tres representaciones de cuadrúpedos.—Un mango de *sistro*.—Un calderillo.—Trece estuches rectangulares.—**Cerámica**: Diez y ocho respondientes o dobles.—Seis respondientes con esmalte verde.—Tres respondientes con esmalte azul.—Dos respondientes, uno de ellos ha perdido el esmalte y está pegado.—Ciento trece amuletos esmaltados.—Varias cuentas de collar.—Un escarabajo esmaltado.—Dos alas esmaltadas.—Una placa incompleta circular.—Una placa calada con *udjas*.—Un vaso pequeño.—Un cilindro con taladro central.—Siete escarabajos.—**Piedra**: Dos *Horus*.—Un respondiente.—Un cinocéfalos.—Una cabeza varonil mitrada.—Quince vasos de alabastro.—**Madera**: Dos figuras de madera.—Un remate que representa la serpiente *ureus*.

Antigüedades grecorromanas, romanas y cristianas.—**Bronces**: Una *Venus* grecorromana.—Dos vasos romanos.—Dos asas romanocristianas.—Una *cornucopia* romana.—**Cerámica**: Ocho piezas esculturales de barro.—Un *capis* y dos ungüentarios romanos.—Seis lucernas.—Cuatro *ampullae*.—**Vidrios**: Un ungüentario y dos fragmentos de otros.—Pequeños fragmentos de mosaicos.—**Edad Moderna**: Una cucharilla de plata de pequeña cazoleta.—**Númismática**: Ocho monedas de bronce.—Doce monedas de plata.—Treinta y dos monedas de bronce.—Un *thaler*. Dos piezas de cobre.—Diez y siete monedas de bronce.—Tres monedas de plata china y una medalla de bronce del Dr. Koch.

Legado del Excmo. Sr. General D. Manuel Manrique de Lara.

1. Un ánfora griega en barro cocido, de ornamentación geométrica, estilo beocio. Siglo VIII antes de J. C. La boca del vaso está decorada con una serie de líneas apretadas y paralelas. El cuello lleva una franja central, con pequeñas zonas verticales adornadas con reticulados, unas, y con líneas paralelas y oblicuas, otras, y a un lado y a otro de ella hay una franja de menor ancho, adornada con líneas zigzagueantes, separadas de aquélla por una triple línea. En la parte superior de la panza, inmediata al cuello, hay una pequeña faja con dibujos de ánares estilizados e inmediatamente debajo, y entre asa y asa hay una composición ancha de dobles dientes de sierra con un espacio en blanco intermedio y los dientes cubiertos con reticulados. Cinco fajas de arriba abajo, separadas por líneas triples, vienen en seguida, y están formadas por una serie de ánares estilizados, dientes de sierra, rombos tangentes con puntos centrales, puntos solos y líneas zigzagueantes. El espacio hasta la base queda cubierto por

tres anchas cintas separadas por varias líneas. Alto, 0,43.

2. Estela funeraria, grecorromana, de las conocidas con el nombre de *Banquete funerario*. Es de mármol. Forma un *ediculo* compuesto por dos columnas jónicas que soportan un frontón, que en el centro del tímpano lleva un águila y, como acroteras, dos leones. La composición del *ediculo* representa un banquete en el que aparece una figura varonil recostada en el lecho, apoyada en el brazo izquierdo y con el derecho presenta una corona a una figura femenil sentada al pie del *lectus*. Tres figuras pequeñas que, según interpretaciones, son los familiares o esclavos, están para servir la mesa, que aparece cerca y en la que hay vasos varios. Lleva al pie una inscripción griega en tres líneas. Epígrafe de Marco. Corresponde al siglo II de J. C. Mide de alto 0,66 por 0,47 de ancho.

3. Estela sepulcral de mármol, de forma rectangular, con una inscripción en la parte superior. Epígrafe: *Dionisios*. El cuerpo principal está formado por un espacio rehundido, en cuyo centro hay una figura varonil de pie, envuelta en amplia toga. A la derecha del personaje y junto al borde hay una delgada figura de mujer desnuda (¿esposa o esclava?). Es ejemplar de arte grecorromano del siglo II. Mide 0,37 de alto por 0,24 de ancho.

Donación de los señores Manrique de Lara.

Sesenta cabecitas de barro, una cabeza de barro, griega; busto de bacante de barro, figurita de barro y dos fragmentos de otras, varios fragmentos de figuras, como brazos, manos y pies, de barro; representaciones de animales, águila, gallo, lobo y grifo; figuritas de barro, copa de ornamentación protocorintia, *Lekytos* ático, de figura roja sobre fondo negro, falto de cuello; *ariballos* italogriego, dos ungüentarios de barro, romanos; *capis* romano de barro, nueve lucernas, romanas, de barro; seis trozos de lucernas romanas, *ampulla* de barro, cristiana; fragmento de un relieve de mármol, romano, que representa un Crióforo; cuatro cabecitas de mármol, fragmento de pie izquierdo de mármol, una figurita de respondiente, dos trozos de otras y un cinocéfalos, y figuritas de barro sin esmaltar.

Don Francisco Cano Moreno.

Placa de relieve en bronce que representa la Victoria, y lleva un hierro unido por detrás a una anilla (época romana).

Doña Angela Rebollar.

Platillo de barro cocido rojo y crisol de barro cocido (época romana) y enganche de hierro, procedentes de la provincia de Valencia.

Excmo. Sr. Conde de las Almenas.

Especie de capilla con ménsula y doselete de talla dorada y fondo de terciopelo, de estilo gótico.

Doña Dolores López Sigüenza.

La Virgen de los Dolores.—Busto en talla policromada. Obra andaluza del siglo XVII.

Don Francisco Moreno Ocampo.

Medalla de la Virgen de Guadalupe y San Jerónimo (siglo XVII).

Don Cecilio Merino Ortiz.

Triens de la serie visigoda primitiva.

Don Luis Siret. *Universitat Autònoma de Barcelona*

Colección de 809 objetos procedentes de las excavaciones practicadas por el Sr. Siret en las provincias de Almería y Granada, entre los que figuran gran número de ídolos de piedra, alabardas, cuchillos y flechas de sílex, y cerámica neoneolítica, objetos de cobre y bronce de la Edad del Bronce, cerámica ibérica, vasos griegos e italogriegos, muserola de bronce y otras piezas halladas en las sepulturas de Villaricos y, por último, objetos varios encontrados en necrópolis fenicias y cartaginesas. Todos estos objetos figuraron en la Exposición de Barcelona.

POR ADQUISICION DEL ESTADO O POR COMPRA DEL PATRONATO DEL TESORO ARTISTICO NACIONAL

Colección de 150 antigüedades romanas y visigodas formada por el señor Marqués de Monsalud, entre ellas una escultura romana que representa a Diana, otra de mármol figurando un personaje togado, obra firmada y notable de la época imperial romana; un relieve representando a Hypnos, numerosas aras y lápidas romanas y visigodas, un fragmento de ladrillo romano con estampilla, fragmentos y elementos arquitectónicos romanos y visigodos y un ara romano con epígrafes cúficos.

Cabeza de caballo con atalaje, en piedra (época romana). Fragmento de la pila de abluciones de arte califal del siglo X, procedente de Alcázar de Azzahira (Córdoba). Entregado en virtud de Real orden por el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla.

Tres columnas de piedra, con figuras adosadas de apóstoles pertenecientes al siglo XII. Trabajo sobresaliente de escultura románica compostelana. Proceden del Real Monasterio de San Payo, de Santiago de Compostela.

Cinco capiteles de piedra.

Tres esculturas de madera.—Cabeza de madera, de Cristo (siglo XVI).—Santo de talla.

Dos esculturas de talla. Capitel de piedra.

Dos aretes de oro con adornos de filigrana, dos placas circulares de bronce con alvéolos rellenos de pasta vítrea, fragmentos de pequeño broche de bronce con restos de esmalte y una cadenilla y una caja del mismo metal. Objetos visigodos hallados en la finca "La Heredad del Corral".

Modio de bronce (época romana).

Armario de madera árabe con labores de lazo, y el interior, con tableros dorados y policromados (siglo XIV).

Jarrón hispanoárabe, de loza dorada esmaltada sobre blanco, hallado en el Monumento Nacional denominado Colegiata o Monasterio de Santa María de la Defensión, de Jerez de la Frontera. Obra sobresaliente de la cerámica hispanoárabe (siglo XV).

Cuatro albarellos.—Mortero de barro cocido, de Teruel (siglo XVI).

Cuadro de azulejos.

Tinaja morisca con ornamentación estampillada e incisa, de forma ovoidal en barro cocido rojo. Procede de Toledo. Siglo XVI.

Alfombra alpujarra con pájaros y jarrones.

Alfombra marroquí.

Colección de tejidos incaicos, formada en Lima por los Sres. Schmidt y Pizarro.—Tejidos incaicos de la región Tiahuanaco. (Época más antigua del Perú).—1. Tejido representando una escritura con flecos.—2. Tejido con seis dibujos.—3. Tejido representando el dios Jaguar y pájaros.

Tejidos de la región de Paracas.—1. Tejido color café con franja bordada con jaguares

- en colores.—2. Tejido bordado representando un jaguar.—3. Tejido representando tres jaguares, las colas y lenguas terminando en culebras.—4. Tejido representando un guerrero.
- Tejidos de la región de Nasca.—1. Tejido representando tres figuras grandes y cinco pequeñas del dios Nasca en varios colores.—2. Fleco suelto de varios colores, tejido como media.—3. Fleco rojo con pájaros bordados.—4. Dos trozos de telas bordadas.—5. Tejido con greca en varios colores.—6. Tejido café bordado en colores.—7. Greca representando pájaros y flores.—8. Greca con trabajo en relieve.—9. Tejido representando un estudio con cinco distintas muestras.—10. Tejido representando un guerrero.—11. Cinturón de tejido doble con figuras de incas.
- Tejidos de la región de Chancai.—1. Tejido calado en colores café, azul y negro.—2. Tejido en varios colores.—3. Tejido representando dos animales ídolos.
- Tejidos de la región de Supe.—1. Tela con cuatro pájaros.—2. Tela con cuatro condores.—3. Tela con tres pelícanos.—4. Tela con cinco pájaros.—5. Tela con ranas.—6. Tela con ocho pájaros estilizados.—7. Tela con jaguares pintados.—8. Tela con pájaros pintados.—9. Tela representando una estrellita.—10. Tela representando una punta de manto con seis pájaros.—11. Tela representando varios pájaros.—12. Tela con un dibujo en colores.
- Tejidos con influencia española.—1. Pieza representando 18 incas bailando en traje de fiesta y flecos.—2. Pieza gruesa que sirvió de colcha, con jaguares.—3. Pieza representando pájaros gruesos.—4. Pieza que sirvió de colcha, con dos pájaros grandes.—5. Pieza que sirvió de colcha, en colores negro y rojo y con oro.—6. Fajas con peces.—7. Fajas con calados.—8. Faja en color rojo.—9. Bolsa bordada para coca.—10. Bolsa color café con flecos, para coca.—11. Brazaletes para mujer, tejido y bordado.—12. Telar con flecos.—13. Honda para lanzar piedras.
- Corona de Virgen en plata con esmaltes de color azul. Siglo XVII.
- Tintero de loza de Alcora, con ornamentación azul (siglo XVIII).
- Figura de loza que representa a Erato (fines del siglo XVIII o principios del XIX). Alt., 0,41.
- Figura de loza que representa a Themis (fines del siglo XVIII o principios del XIX).
- Tira de terciopelo anillado, rojo sobre fondo amarillo (siglo XV).
- Trozo de terciopelo azul (siglo XVI).—Trozo de seda (siglo XVIII).—Paño de terciopelo verde moderno, con franja de plata dorada del siglo XVII.—Dos vasos de vidrio (siglo XVIII).
- Diez trozos de tejidos de diversas épocas.
- Paño bordado segoviano, de estilo popular.—Tres platos segovianos de fondo verde (siglo XIX).—Cenefa de encaje de hilillo de plata (siglo XVIII).
- Dos trozos de cinta bordados (siglo XVIII).—Botellín esférico de vidrio verde (siglo XVIII).—Bombona de vidrio verde de forma oblonga (siglo XVIII).—Marco esmaltado (siglo XVII).
- Placa de cobre con un Ecce-Homo, esmaltada la vestidura de carmín y el fondo de azul (siglo XVII).
- Dos epitafios, con caracteres góticos, procedentes de Toledo (siglo XIV).—Veinte reales y medios reales de plata de los Reyes de Castilla, D. Pedro I, D. Enrique II, D. Juan I y D. Enrique III.

POR EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS COSTEADAS POR EL ESTADO

Colección de objetos neolíticos hallados en dólmenes de la provincia de Salamanca.—Dolmen de Sepúlveda.—Cuadro con dos cuchillos de sílex y un alambre de cobre.—Dolmen de Aldeavieja: Cuadro con 17 cuchillos de sílex, 11 completos, seis rotos e incompletos.—Cartón con 24 trozos de cerámica, uno con incrustaciones de plata blanca como los de Ciempozuelos, otro con dibujos y otro con asa rudimentaria. Cartón con una hoja de puñal de cobre, dos flechas, un alambre y un punzón, todas estas piezas de metal; 15 cuentas de collar, una de oro; las otras, de piedra; dos vasijas pequeñas completas, otra pequeña arreglada y otra mayor, también completa. Tres son hemisféricas.—Una cinta de oro de 39 centímetros y una flecha de pedernal.—Dolmen de Salvatierra de Tormes: Un cuadro con dos hachas neolíticas de pizarra, un trozo de cristal de roca, un prisma de cuarzo, roto; una piedra de afilar en dos trozos; una cuenta de collar, forma triangular; una hachita de piedra con corte tallado; 11 fragmentos de cuchillos de sílex y un lote de huesos, en una caja.—Cartón con 13 fragmentos de cerámica, tres con adornos, y nueve flechas de piedra.—Dolmen de Castro-Enriquez: Cuadro con una piedra de afilar, dos hachas neolíticas, una blanca y otra negra; un trozo de cerámica; 11 fragmentos de cuchillos de sílex; un trozo de barro cocido, parece de cabeza de algún viviente, y una bola de piedra y 3 lotes de huesos en tres cajas.

POR COMPRA DEL MUSEO

- Colección compuesta de treinta piezas de cerámica ibérica, procedente de Peal de Becerro (Jaén).
- Torques romano, de plata, retorcido.—Camafeo montado en orla antigua de oro.
- Dos aras de mármol romanas, con inscripción funeraria, y un trozo de otra procedente de Talavera de la Reina (Toledo).
- Jarro visigodo de bronce, procedente de Alcaraz.
- Gran placa de cinturón, de bronce; otras dos pequeñas; un acetre de cobre, falto de asa; dos jarros de barro y un fragmento de otro, procedentes de una necrópolis visigoda sita en Hinojal de Rey (Burgos).
- Colección de fibulas anillos y otras piezas de bronce y cobre.* Proceden de Castiltierra (Segovia).
- San Antonio. Talla dorada y policromada (siglo XVIII)
- Dos tablas pintadas, que representan arqueros (siglo XV).
- Cuatro losetas de barro cocido rojo con dibujo rehundido, de estilo gótico (siglo XV).
- Cuatro albarelos de loza con dibujos en azul sobre blanco, manufactura catalana (siglo XVII).
- Cuenca de loza de Talavera (siglo XVII).—Dos saleros.—Tarro.

MUSEO NACIONAL DE ARTE MODERNO DONATIVOS

Antonio Ortiz Echagüe: "Autorretrato".

LEGADOS

Legado de D. Antonio Espina y Capó.

- Juan Espina y Capó: "Bosque". (Aguafuerte.)
— "Paisaje".
— "Paisaje" (pastel).

Ortells: "Busto en bronce de D. Antonio Espina y Capo".
 Mariano Benlliure: "Medalla en bronce (cabeza de D. Juan Espina y Capo)".

Legado de doña Dolores López Sigüenza.

José Madrazo: "Retrato del Excmo. Sr. D. Tomás Cortina".

Legado de D. Xavier Laffitte y Chaslesteguy, por R. O. de 11 de Agosto de 1930; hecha la entrega por su albacea testamentario D. Cirilo Tornos y Laffitte.

Martínez Abades: "Marina".
 Franco Cordero: "Dos paisajes".
 Muñoz Degrain: "Episodio de la inundación de Murcia".
 — "Un Fanfarrón en una hostería".
 — "Un fuego".
 Martínez Cubells: "Una mujer conduciendo cerdos en Asturias".
 — "Un marinero".
 — "Una hilandera".
 — "Dos bocetos de decoración de San Francisco el Grande".
 Ruiz Luna: "Marina".
 Peralta: "Un memorialista" (acuarela).
 — "Busto de una joven".
 Sánchez Barbudo: "Cabeza de viejo".
 Pinazo (Y.): "Busto de niña".
 — "Cabeza de niña".
 — "Cabeza de niño".
 — "Monaguillo solfeando".
 — "Boceto de jardín, con estanque y cisnes".
 — "Boceto de una manola con mantilla blanca".
 Domingo Marqués: "Cabeza de viejo".
 P. Dupuig: "Dos cuadros con carros y caballos en unas marismas".
 D. Muñoz: "Segadoras".
 — "Cabeza de un mosquetero".
 Wassel: "Una moza".
 Manresa: "Murciano tocando un guitarra".
 Zamacois: "Una tabla".
 I. Rubio: "Tabla".
 Emilio Sala: "Retrato".
 Pinazo: "Chicos dibujando".
 Firma ilegible: "Tabla".
 Anónimo: "Mozos tocando instrumentos" (boceto).

OBRAS ADQUIRIDAS POR EL ESTADO, PROCEDENTES DE LA EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES

PINTURA

Juan Angel Gómez Alarcón: "Borja". (Primera medalla.)
 Joaquín Valverde: "El Molino". (Segunda medalla.)
 Salvador Tusset: "Pintora romántica". (Idem id.)
 Timoteo Pérez Rubio: "Paisaje con animales". (Idem idem.)
 Ignacio Mallol: "Olot". (Idem id.)
 Ricardo Tárrega: "Bodegón". (Tercera medalla.)
 Rafael Aguado: "Acarreo". (Idem id.)
 Manuel León Astruc: "Luz y Elena". (Idem id.)
 Gabriel Esteve: "El Viático en la huerta". (Idem id.)
 Enrique de Larraga: "Plaza del Angel". (Idem id.)
 Rafael Laporta: "Pilar". (Idem id.)
 Joaquín Aguado: "Dos amigos jugando". (Idem id.)

ESCULTURA Autónoma de Barcelona

Biblioteca d'Humanitats

Vicente Beltrán: "Aurora". (Primera medalla.)
 Manuel Alvarez: "Driada". (Idem id.)
 Inocente Soriano: "El Fruto". (Segunda medalla.)
 Enrique Pérez Comendador: "Busto de mujer". (Idem idem.)
 Pedro Torre-Isunza: "Piedad". (Idem id.)
 Antonio Cruz Collado: "Adán y Eva". (Tercera medalla.)
 José L. Martínez Repullés: "Reposo". (Idem id.)
 José Núñez Míguez: "Cristo yacente". (Idem id.)
 Luis Benedito Vives: "Antílope caballo". (Idem id.)

OBRAS PROCEDENTES DE LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BARCELONA

PINTURA

Franz Sedlacek: "Paisaje".
 Oscar Laske: "Las Bodegas de Camacho".
 Isidoro Opsener: "Naturaleza muerta".
 Jean Nonnay: "Los campesinos" (aguafuerte).
 J. H. Jurres: "Jozabel".
 Adolfo Fenyés: "Nubes de Primavera".
 Bela de Dery: "Invierno en Berlín".
 Ottavio Steffenini: "Madre".
 A. C. Svarstad: "Paisaje alpino".
 Thorvald Erichsen: "Paisaje".

ESCULTURA

Marcel Wolfers: "Cabeza de Cristo".
 Francesco Messina: "Busto de niño".
 Ivan Mestrovic: "Danzarina".

CUADROS ADQUIRIDOS HASTA LA FECHA, ENTRE LOS PROPUESTOS POR LA JUNTA DE PATRONATO

Edith de Aguiar: "Patio de los Evangelistas" (El Escorial).
 Mariano de Cossío: "Membrillos".
 Jesús Gallego Marquina: "Maternidad".

MUSEO MUNICIPAL

DONATIVOS

D. Ignacio Baüer.

Busto en yeso y retrato al óleo de D. Amadeo de Saboya. Varios marcos.

D. Antonio López Roberts.

Pieza de cerámica de la Moncloa.
 Grabado en color, vista de Madrid.
 Grabado recortado. Alegoría de Fernando VII.

D. Alejandro Guinea.

Album con reproducciones de Ortego.

D. Eduardo Núñez Peñasco.

Retrato del pintor Lizcano. Oleo de que es autor.

D. Emilio Hernández.

Dos carteles en raso y dos en satén, de fiestas teatrales y de toros en Madrid.

Sra. Condesa de Cerragería.

Dos acuarelas de J. Araujo: "Arco triunfal en la calle de Alcalá con motivo de la entrada en Madrid de Alfonso XII" y "Derribo de la estatua ecuestre de Felipe III, por el Gobierno de la República, 27 de Julio de 1873".

D. Gustavo Morales.

Busto en yeso de Pozas, fundador del barrio de su nombre.

D. Eduardo Gilabert.

Ejemplar del Kempis, con encuadernación madrileña del siglo XVIII.

D. Alberto Herrador.

Album religioso, con encuadernación isabelina-madrileña.

D. Herberto P. de Weissberger.

Varios marcos.

Sr. Conde de Cerragería.

"La Lola", figura madrileña en cerámica, por Peyró.

D. Amado Hernández.

"La Reina Mercedes, yacente." Tablita.

PALACETE DE LA MONCLOA Universitat de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

DONATIVOS

S. M. el Rey.

Dos maceteros porcelana blanca con flores.
Un plato cristal fino.

Sres. Condes de Cerragería.

Tres botellas, cristal decorado.

Sr. Marqués Valverde de la Sierra.

Cuatro floreritos de porcelana blanca.
Un grupo porcelana blanca.
Cuatro bustos bronce y mármol.
Dos soperas porcelana Sajonia.
Dos candeleros Luis XVI.

D. Francisco Hueso Rolland.

Cuatro platos porcelana inglesa.

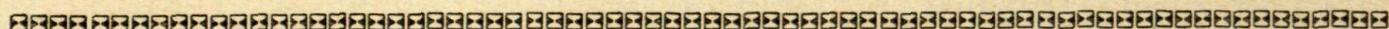
D. Pedro López.

Candelero bronce Luis XVI.

EN DEPÓSITO

Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando.

Autorretrato de Doña María Luisa Gilabert. Pastel. 1790.
Retrato de la Reina María Luisa. (Procedente de la colección de Godoy.)
Dos cuadros de flores, por Margarita Caffi. (Procedentes de la colección de Godoy.)



LOS CARNETS DE AMIGOS DEL ARTE

Se ruega a los Sres. Socios de Amigos del Arte que todavía no hayan enviado las dos fotografías interesadas para expedirles el carnet, lo hagan a la brevedad posible.

Estos carnets son valederos para visitar gratuitamente las Exposiciones que se cele-

bren en el local de la Sociedad, el Museo del Prado (excepto los lunes), el Museo de Arte Moderno, el Palacete de la Moncloa y el Museo Municipal.

Para estos carnets pueden adquirirse en el local social tarjeteros de piel a 3,50.

LOS
TALLERES ARTISTICOS
DE
JOSE LAPAYESE

se han trasladado a Santa Catalina, 3 (tienda)

(entre Carrera de San Jerónimo y Prado)

★

Restauración de Antigüedades y objetos de arte

+

Eglomisés, porcelanas, altares, imágenes, etc.

+

Marcos tallados; muebles decorados
de laca japonesa y moderna

+

Cueros tipo de los Guadameciles de Córdoba
y originales

+

Pintura y Decoración de interiores, estilo moderno

+

Muebles franceses

+

Dorado - Talla - Duco - Lacas

★

TELEFONO 18723

MADRID

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL ARTE

S. M. EL REY, PRESIDENTE DE HONOR.—S. A. R. LA INFANTA DOÑA ISABEL, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE PATRONATO.—SOCIO HONORARIO, EXCMO. SEÑOR D. SANTIAGO ALBA BONIFAZ.—PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA, EXCELENTÍSIMO SR. DUQUE DE ALBA.—SECRETARIOS, SEÑORES MARQUES DE PONS Y CONDE DE POLENTINOS.

SOCIOS PROTECTORES

SEÑORES:

Alba, Duque de.
 Alba, Duquesa de.
 Aliaga, Duque de.
 Almenas, Conde de las.
 Amboage, Marqués de.
 Ayuntamiento de Madrid.
 Baüer Landaüer, D. Ignacio.
 Beistegui, D. Carlos de.
 Castillo Olivares, D. Pedro del.
 Cebrián, D. Juan C.
 Comillas, Marquesa de.
 Eza, Vizconde de.
 Finat, Conde de.
 Genal, Marqués del.
 Ivanrey, Marquesa de.
 Lerma, Duquesa de.
 Mandas, Duque de.
 Max Hohenlohe Langenburg, Princesa.
 Medinaceli, Duque de.
 Maura, Duque de.
 Parcent, Duquesa de.
 Plandiura, D. Luis.
 Pons, Marqués de.
 Rodríguez, D. Ramón.
 Romanones, Conde de.
 Valverde de la Sierra, Marqués de.

SOCIOS SUSCRIPTORES

SEÑORES:

Abarzurza, D. Felipe.
 Ablitas, Conde de.
 Acevedo, doña Adelia A. de.
 Acevedo Fernández, D. Modesto.
 Aguiar, Conde de.
 Aguirre, D. Juan de.
 Albaycín, Marqués de.
 Albayda, Marqués de.
 Albiz, Conde viudo de.
 Alburquerque, D. Alfredo de.
 Alcántara Montalvo, D. Fernando.
 Aledo, Marqués de.
 Alella, Marqués de.
 Alesón, D. Santiago N.
 Alhucemas, Marqués de.
 Almenara Alta, Duque de.
 Almunia, Marqués de la.
 Alonso Martínez, Marqués de.
 Alos, Nicolás de.
 Alvarez Buylla, D. Amadeo.
 Alvarez Buylla, D. Gonzalo.
 Alvarez Net, D. Salvador.

Alvarez de Sotomayor, D. Fernando.
 Allende, D. Tomás de.
 Amezúa, D. Agustín G. de.
 Amigos del Arte, de Buenos Aires, Sociedad de.
 Amo y del Amo, D. Bruno del.
 Amposta, Marqués de.
 Amuriza, D. Manuel.
 Amurrio, Marquesa de.
 Arana, doña Emilia de.
 Araujo Costa, D. Luis.
 Ardanaz, D. Luis de.
 Argüelles, Srta. Isabel.
 Argüeso, Marqués de.
 Argüeso, Marquesa de.
 Arias de Miranda, D. Santos.
 Aristizábal, D. José Manuel de.
 Arpey Retamino, D. Manuel de.
 Artaza, Conde de.
 Artífano, D. Gervasio de.
 Artífano, D. Pedro M. de.
 Arriluce de Ibarra, Marqués de.
 Asúa, D. Miguel de.
 Ateneo de Cádiz.
 Ateneo de Soria.
 Aycinena, Marqués de.
 Azara, D. José María de.
 Bailén, Conde de.
 Bandelac de Pariente, D. Alberto.
 Bárcenas, Conde de las.
 Barnés, D. Francisco.
 Barral, D. Emiliano.
 Barrio de Silvela, doña María.
 Barriobero Armas, Srta. Angelina.
 Bascaran, D. Fernando.
 Bastos Ansart, D. Francisco.
 Bastos Ansart, D. Manuel.
 Bastos de Bastos, doña María Consolación.
 Baüer, doña Olga Gunzburg de.
 Baüer, doña Rosa de Landaüer, viuda de.
 Beistegui, doña Dolores de Iturbe, viuda de.
 Belda, D. Francisco.
 Beltrán y de Torres, don Francisco.
 Bellamar, Marqués de.
 Bellido, D. Luis.
 Bellver, Vizconde de.
 Benedito, D. Manuel.
 Benicarló, Marquesa de.
 Benjumea, D. Diego.
 Benlliure, D. Mariano.
 Benlloch, D. Matías M.
 Bermúdez de Castro Feijóo, señorita Pilar.
 Bernabeu de Yeste, D. Marcelo.

Bernar y de las Casas, D. Emilio.
 Bertrán y Musitu, D. José.
 Bériz, Marqués de.
 Beunza Redín, D. Joaquín.
 Biblioteca del Museo de Arte Moderno.
 Biblioteca del Nuevo Club.
 Biblioteca del Real Palacio.
 Biblioteca del Senado.
 Bilbao, D. Gonzalo.
 Biñasco, Conde de.
 Birón, Marqués de.
 Bivona, Duquesa de.
 Blanco Soler, D. Luis.
 Blay, D. Miguel.
 Bofill Laurati, D. Manuel. (Barcelona).
 Boix y Merino, D. Félix.
 Bosch, doña Dolores T., viuda de.
 Bóveda de Limia, Marqués de.
 Bruguera y Bruguera, don Juan.
 Byne, D. Arturo.
 Cabarrús, Conde de.
 Cabello y Lapiedra, D. Luis María.
 Cáceres de la Torre, D. Toribio.
 Calleja, D. Saturnino.
 Campillos, Conde de.
 Campomanes, doña Dolores P.
 Canillejas, Marqués viudo de.
 Canthal, D. Fernando.
 Cardona, Srta. María.
 Carles, D. D., Barcelona.
 Caro, D. Juan.
 Carreras Obrador, D. José.
 Carro García, D. Jesús.
 Cartagena, Marqués de (Granada).
 Casa-Aguilar, Vizconde de.
 Casajara, Marqués de.
 Casa Puente, Condesa viuda de.
 Casa Torres, Marqués de.
 Casa Rul, Conde de.
 Casal, Conde de.
 Casal, Condesa de.
 Casino de Madrid.
 Cascales Muñoz, D. José.
 Castañeda y Alcover, don Vicente.
 Castell Bravo, Marqués de.
 Castilleja de Guzmán, Condesa viuda de.
 Castillo, D. Antonio del.
 Cavestany y de Anduaga, don Alvaro.
 Cavestany y de Anduaga, don José.
 Cavestany y de Anduaga, don Julio.
 Caviedes, Marqués de.

Cayo del Rey, Marqués de.
Cebrián, D. Luis.
Cedillo, Conde de.
Cenia, Marqués de.
Cervantes y Sanz de Andino, don Javier.
Cerragería, Conde de.
Cerragería, Condesa de.
Cerralbo, Marqués de.
Céspedes, D. Valentín de.
Cierva y Peñafiel, don Juan de la.
Cimera, Conde de la.
Cincúnegui y Chacón, don Manuel.
Círculo de Bellas Artes.
Coll Portabella, D. Ignacio.
Comisión Provincial de Monumentos de Sevilla.
Compiani, don José Eugenio. (Buenos Aires).
Conradi, D. Miguel Angel.
Conte Lacave, D. Augusto José.
Corbí y Orellana, D. Carlos.
Coronas y Conde, D. Jesús.
Corpa, Marqués de.
Cortejarena, D. José María de.
Cortés, doña Asunción.
Cortezo y Collantes, D. Gabriel.
Corral Pérez, D. Agustín.
Correa y Alonso, D. Eduardo.
Cos, D. Felipe de.
Coullaut Valera, D. Lorenzo.
Crespo Ordóñez, D. Ricardo.
Cuba, Vizconde de.
Cuesta Martínez, D. José.
Cuevas de Vera, Conde de.
Chacón y Calvo, D. José María.
Champourcín, Barón de.
Churruca, D. Ricardo.
Dangers, D. Leonardo.
Decref, Doctor.
Demiani, Alfred.
Des Allimes, D. Enrique.
Díaz Agero, D. Prudencio.
Díaz Arquez, D. Graciano.
Díez, D. Salvador.
Díez de Rivera, D. José.
Díez de Rivera, D. Ramón.
Díez Rodríguez, D. Hipólito.
Domínguez Carrascal, don José.
Durán Salgado y Lóriga, don Miguel.
Dusmet y Aspiroz, D. Mariano.
Echeandía y Gal, D. Salvador.
Echevarría, D. Federico.
Echevarría, D. Juan de.
Echevarría, don Venancio Bilbao.
Egging Von, doña Ana María.
Escoriaza, D. José María de.
Escoriaza, D. Manuel.
Escoriaza, Vizconde de.
Escuela de Artes y Oficios Artísticos. Granada.
Escuela de Artes y Oficios de Logroño.
Escuela de Bellas Artes, de Olot.
Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado. Madrid.
Escuela Superior del Magisterio.
Espinar del Río, D. José.
Ericas, Conde de.
Esteban Collantes, Conde de.
Eulate de Urquijo, doña María de la Concepción.
Ezquerria del Bayo, D. Joaquín.

Fernán-Núñez, Duque de.
Fernán-Núñez, Duquesa de.
Fernández Alvarado, D. José.
Fernández de Castro, D. Antonio.
Fernández Clérigo, D. José María.
Fernández de Navarrete, doña Carmen.
Fernández Novoa, D. Jaime.
Fernández Sampelayo, don Dionisio.
Fernández Tejerina, D. Mariano.
Fernández Villaverde, D. Raimundo.
Ferrándiz y Torres, D. José.
Ferrer y Cajigas, D. Antonio Angel.
Ferrer y Güell, D. Juan.
Figueroa, Marqués de.
Flores Urdapilleta, D. Antonio.
Foncalada, Condesa de.
Foronda, Marqués de.
Fuente Blanca, Condesa V. de.
Fuentes, Srta. Rosario.
Galán Carbajal, doña María.
Gálvez Ginachero, D. José.
García Condoy, D. Julio.
García-Diego de la Huerga, don Tomás.
García Guereta, D. Ricardo.
García Guijarro, D. Luis.
García Gambón, D. José.
García de Leániz, D. Javier.
García Mercadal, Fernando.
García Moreno, D. Melchor.
García Palencia, Sra. viuda de.
García Rico y Compañía.
García de los Ríos, D. José María.
García Sanchiz, D. Federico.
García Tapia, D. Eduardo.
Garnelo y Alda, D. José.
Gascuñana Martín, D. Ramón.
Gayangos, viuda de Serrano, doña María de.
Gaytán de Ayala, D. Alejandro.
Gil Delgado, D. Luis.
Gil e Iturriaga, don Nicolás María.
Gil Moreno de Mora, don José P. Gimeno, Conde de.
Giner Pantoja, D. José.
Gómez Acebo, D. Miguel.
Gomis, D. José Antonio.
González Castejón, Marqués de.
González y García, D. Generoso.
González de la Peña, D. José.
González Simancas, D. Manuel.
Gordón, D. Rogelio.
Gramajo, doña María Adela A. de.
Gran Peña.
Granda Buyla, D. Félix.
Granja, Conde de la.
Groizard Coronado, D. Carlos.
Guardia, Marqués de la.
Güell, Barón de.
Güell, Vizconde de.
Guerrero Strachan, D. Fernando.
Guijo, Srta. Enriqueta.
Guisasola, D. Guillermo.
Gurtubay, doña Carmen.
Gutiérrez y Moreno, D. Pablo.
Habana, Marqués de la. (Sevilla.)
Harris, Tomás. (Londres.)

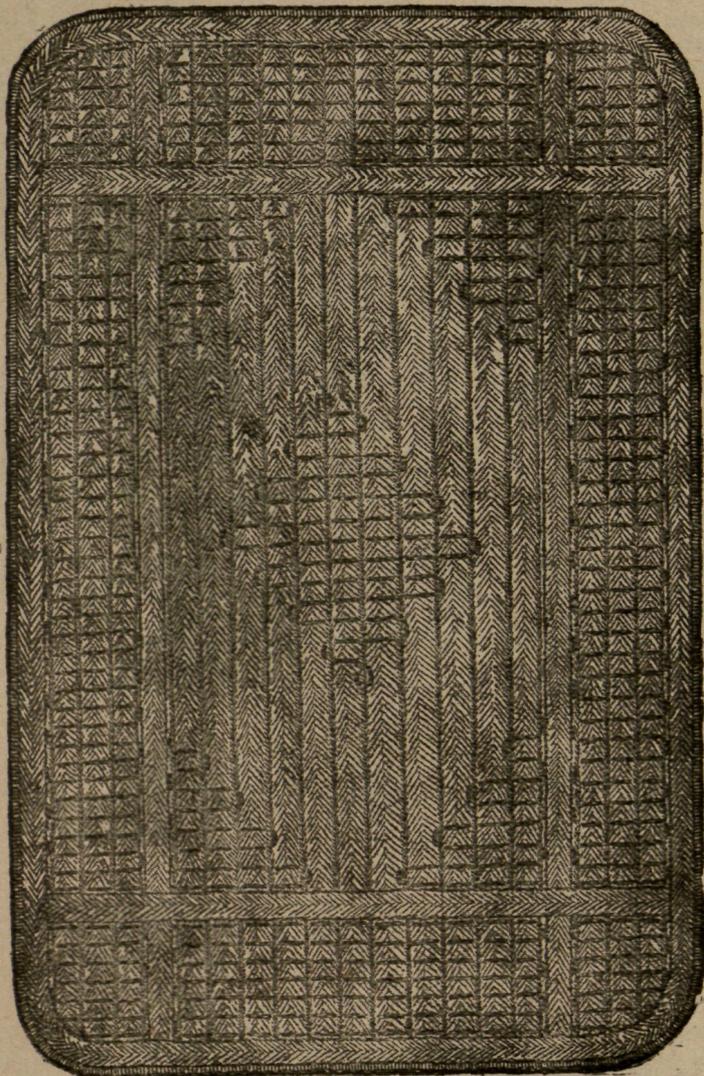
Heredia Spínola, Conde de.
Hermoso, D. Eugenio.
Herráiz y Compañía.
Herrera, D. Antonio.
Herrero, D. José J.
Hidalgo, D. José.
Hoyos, Marqués de.
Huerta, D. Carlos de la.
Hueso Rollan, D. Francisco.
Hueter de Santillán, Marqués de.
Huguet, doña Josefa.
Hurtado de Amézaga, D. Luis.
Hyde, Mr. James H.
Ibarra y Osborne, D. Eduardo de. (Sevilla.)
Infantas, Conde de las.
Instituto de Historia del Arte de la Universidad de Tübingen.
Institut of, The Art.
Izquierdo y de Hernández, don Manuel.
Jiménez de Aguilar, D. Juan.
Jiménez García de Luna, don Eliseo.
Jura Real, Marqués de.
Kocherthaler, D. Kuno.
Kybal, D. Vlastimil.
Laan, D. Jacobo.
La Armería, Vizconde de.
Lafora y Calatayud, D. Juan.
Laiglesia, D. Eduardo de.
Lamadrid, Marqués de.
Lambertze Gerbeviller, Marqués de.
Lanuza, D. Adriano M.
Lapayese Bruna, D. José.
Laporta Boronat, D. Antonio.
Laredo Ledesma, D. Luis E.
Laufer, D. Carlos.
Lédoux, Mr. Frédéric.
Leguina, D. Francisco de.
Leigh Bögh, doña M. de.
Leis, Marqués de.
Leland Hunter, M. George.
Leyva, Conde de.
Linaje, D. Rafael.
Linares, D. Abelardo.
Londaiz, D. José Luis.
López, D. Fernando.
López Alfaro, D. Pedro.
López Enríquez, D. Manuel.
López-Fontana Arrazola, don Mariano.
López Robert, D. Antonio.
López Rodríguez, Daniel.
López Soler, D. Juan.
López Suárez, D. Juan.
López Tudela, D. Eugenio.
Luque, doña Carmen, viuda de Gobart.
Luxán y Zabay, D. Pascual.
Lladó, D. Luis.
Llanos y Torriglia, D. Félix de.
Llorens, D. Francisco.
Macaya, D. Alfonso.
Macaya, D. Román.
Maceda, Conde de.
Magdalena, D. Deogracias.
Maldonado, doña Josefa.
Manso de Zúñiga, doña Amalia.
Marañón, D. Gregorio.
Marco Urrutia, D. Santiago.
Marfá, D. Juan Antonio. (Barcelona).
Marichalar, D. Antonio.
Marín Magallón, D. Manuel.
Marinas, D. Aniceto.
Mariño González, D. Antonio.

- Martí, D. Ildefonso.
 Martí Gispert, D. Pablo.
 Martí Mayobre, D. Ricardo.
 Martínez García, D. Dionisio.
 Martínez Garcimartín, D. Pedro.
 Martínez Jugo, doña Luz.
 Martínez de Hoz, doña Julia Helena A.
 Martínez y Martínez, don Francisco.
 Martínez y Martínez, D. José.
 Martínez de Pinillos, D. Miguel.
 Martínez Roca, D. José.
 Martínez de la Vega y Zegrí, D. Juan.
 Mascarell, Marqués de.
 Massenet, D. Alfredo.
 Matos, D. Leopoldo.
 Maura, Herrera, doña Gabriela.
 Maura Herrera, D. Ramón.
 Mayo de Amezúa, doña Luisa.
 Maza, Condesa de la.
 Mazzucchelli, D. Jacobo.
 Medinaceli, Duquesa de.
 Megías, D. Jacinto.
 Megías, D. Jerónimo.
 Meléndez, D. Julio B.
 Meléndez, D. Ricardo.
 Melo, D. Prudencio.
 Méndez Casal, D. Antonio.
 Mendizábal, D. Domingo.
 Mérida y Díaz, D. Miguel de.
 Messinger, D. Otto E.
 Michaud, D. Guillermo.
 Miguel González, D. Mariano.
 Miquel Rodríguez de la Encina, D. Luis.
 Miranda, Duque de.
 Moisés, D. Julio.
 Molina, D. Gabriel.
 Moltó Abad, D. Ricardo.
 Monge, D. Felipe L.
 Monserrat, D. José María.
 Monteflorido, Marqués de.
 Montellano, Duque de.
 Montenegro, D. José María.
 Montesa, Marqués de.
 Montesión, Marqués de.
 Montortal, Marqués de.
 Montilla y Escudero, D. Carlos.
 Mora y Amarca, D. César de la.
 Moral, Marqués del.
 Morales, D. Félix.
 Morales, D. Gustavo.
 Morales Acevedo, D. Francisco.
 Morenés y Arteaga, Srta. Belén.
 Moreno Carbonero, D. José.
 Moya e Idigoras, D. Juan.
 Muguero, Conde de.
 Muguero y Gallo, D. Rafael de.
 Muntadas y Rovira, D. Vicente.
 Muñiz, Marqués de.
 Murga, D. Álvaro de.
 Museo del Greco.
 Museo Municipal de San Sebastián.
 Museo Naval.
 Museo Nacional de Artes Industriales.
 Museo del Prado.
 Nárdiz, D. Enrique de.
 Narváez y Ulloa, don Luis María.
 Navarro Díaz-Agero, D. Carlos.
 Navarro y Morenés, D. Carlos.
 Navarro, D. José Gabriel.
 Navas, D. José María.
 Nieves Navarro, D. José.
- Obispo de Madrid-Alcalá.
 Ojesto, D. Carlos de.
 Olanda, D. Luis.
 Olaso, Marqués de.
 Olivares, Marqués de.
 Ors, D. Eugenio de.
 Ortiz y Cabana, D. Salvador.
 Ortiz Echagüe, D. Antonio.
 Ortiz de la Torre, D. Eduardo.
 Palencia, D. Gabriel.
 Palmer, Srta. Margaret.
 Páramo y Barranco, D. Anastasio.
 Pardiñas, D. Alejandro de.
 Peláez, D. Agustín.
 Peláez Quintanilla, D. Luis.
 Pemán y Pemartín, D. César.
 Penard, D. Ricardo.
 Peña Ramiro, Conde de.
 Peñaflores, Marqués de.
 Peñuelas, D. José.
 Perera y Prats, D. Arturo.
 Pérez Bueno, D. Luis.
 Pérez Gil, D. Juan.
 Pérez Linares, D. Francisco.
 Pérez Maffei, D. Julio.
 Peromoro, Conde de.
 Picardo y Blázquez, D. Angel.
 Piedras Albas, Marqués de.
 Pinazo, D. José.
 Pinohermoso, Duque de.
 Pío de Saboya, Príncipe.
 Plá, D. Cecilio.
 Polentinos, Conde de.
 Pons, Marquesa de.
 Prast, D. Carlos.
 Prast, D. Manuel.
 Pries, Conde de.
 Prieto, D. Gregorio.
 Proctor, D. Loewis J.
 Proctor, señora de.
 Pulido Martín, D. Angel.
 Quijano de la Colina, D. Miguel.
 Quintanar, Marqués de.
 Quintero, D. Pelayo. (Cádiz.)
 Rafal, Marquesa del.
 Rambla, Marquesa viuda de la.
 Ramos, D. Francisco.
 Ramos, D. Pablo Rafael.
 Real Aprecio, Conde del.
 Real Círculo Artístico de Barcelona.
 Real Piedad, Conde de la.
 Regueira, D. José.
 Remedios, Vizconde de los.
 Retana y Gamboa, D. Andrés de.
 Retortillo, Marqués de.
 Revilla, Conde de.
 Revilla de la Cañada, Marqués de.
 Riera y Soler, D. Luis. (Barcelona.)
 Río Alonso, D. Francisco del.
 Riscal, Marqués del.
 Roda, D. José de.
 Rodriga, Marqués de la.
 Rodríguez, D. Antonio Gabriel.
 Rodríguez, D. Bernardo.
 Rodríguez Delgado, D. Joaquín.
 Rodríguez Hermanos, R.
 Rodríguez Marín, D. Francisco.
 Rodríguez Mellado, doña Isabel.
 Rodríguez Rojas, D. Félix.
 Romana, Marqués de la.
 Rosales, D. José.
 Ruano, D. Francisco.
 Ruiz Balaguer, D. Manuel.
 Ruiz Carrera, D. Joaquín.
 Ruiz Messeguer, D. Ricardo.
- Ruiz y Ruiz, D. Raimundo.
 Ruiz Senén, D. Valentín.
 Ruiz, V. de Ruiz Martínez, doña María.
 Saco y Arce, D. Antonio.
 Sáenz de Santa María de los Ríos, D. Luis.
 Sáinz y de la Cuesta, D. Enrique.
 Sáinz Hernando, D. José.
 Sáinz de los Terreros, don Luis.
 Salamanca, Marquesa de.
 Sallido, Marqués del.
 San Alberto, Vizconde de.
 San Antonio, Vizcondesa de.
 San Esteban de Cañongo, Conde de.
 San Juan de Piedras Albas, Marqués de.
 San Pedro de Galatino, Duquesa de.
 Sánchez Cantón, D. Francisco J.
 Sánchez Cuesta, D. León.
 Sánchez Guerra Martínez, don José.
 Sánchez de León, don Juan. (Valencia.)
 Sánchez Pérez, D. José Augusto.
 Sánchez de Rivera, D. Daniel.
 Sanginés, D. José.
 Sanginés, D. Pedro.
 Sangro y Ros de Olano, don Pedro.
 Sangroniz, D. José A. de.
 Santibáñez, D.^a Matilde D. R. de.
 Santa Cruz, Marqués de.
 Santa Cruz, Srta. Milagros.
 Santa Elena, Duquesa de.
 Santa Lucía de Cochán, Marqués de.
 Santa María, D. Marceliano.
 Santo Mauro, Duquesa de.
 Sanz, D. Luis Felipe.
 Saracho, D. Emilio.
 Sardá, D. Benito.
 Sastre Canet, D. Onofre.
 Scherer, D. Hugo.
 Schlayer, D. Félix.
 Schumacher, D. Adolfo.
 Segur, Barón de.
 Seisdedos López, Jerónimo.
 Sentmenat, Marqués de.
 Sert, D. Domingo.
 Serrán y Ruiz de la Puente, D. José.
 Sicardo Jiménez, D. José.
 Silvela, D. Jorge.
 Silvela y Casado, D. Mateo.
 Silvela Corral, D. Agustín.
 Sirabegne, D. Luis.
 Sizzo-Noris, Conde de.
 Solaz, D. Emilio.
 Soler y Damians, D. Ignacio.
 Sorribes, D. Pedro C.
 Sota Aburto, D. Ramón de la.
 Soto Redondo, D. Manuel.
 Sotomayor, Duque de.
 Suárez-Guanes, D. Ricardo.
 Suárez de Ortiz, doña Carmen.
 Suárez Pazos, D. Ramón.
 Sueca, Duquesa de.
 Tablantes, Marqués de. (Sevilla.)
 Taboada Zúñiga, D. Fernando.
 Tejera y Magnin, D. Lorenzo de la.
 Terol, D. Eugenio.
 The Art Institut of Chicago.
 Thomas, Mr. H. G. Cambridge.
 Toca, Marqués de.

Tormo, D. Elías.
 Torralba, Marqués de.
 Torre Arias, Condesa de.
 Torre de Ceta, Conde de la.
 Torrecilla y Sáenz de Santa
 María, D. Antonio de.
 Torrehermosa, Marqués de la.
 Torrejón, Condesa de.
 Torres y Angolotti, don José
 María de.
 Torres de Mendoza, Marqués
 de.
 Torres Reina, D. Ricardo.
 Torres de Sánchez Dalp, Conde
 de las.
 Torroba, D. Juan Manuel.
 Tovar, Duque de.
 Trauman, D. Enrique.
 Travesedo y Fernández Casa-
 riego, D. Francisco.
 Ullmann, D. Guillermo.
 Universidad Popular Segoviana.
 Urcola, doña Eulalia de.
 Urquijo, D. Antonio de.
 Urquijo, Conde de.
 Urquijo, D. José María de.
 Urquijo, Marquesa de.
 Urquijo, Marqués de.
 Urquijo, D. Tomás de.
 Urzáiz y Salazar, D. Isidoro de.

Vado, Conde del.
 Valdeiglesias, Marqués de.
 Valderrey, Marqués de.
 Valero de Bernabé, D. Antonio.
 Valle y Díaz-Uranga, D. An-
 tonio del.
 Valle de Pendueles, Conde de.
 Vallengano, Conde de.
 Vallespinosa, D. Adolfo.
 Vallín, D. Carlos.
 Van Dulken, D. G.
 Van Eeghem, D. Cornelio.
 Varela, D. Julio.
 Vega de Anzó, Marqués de la.
 Vega Inclán, Marqués de la.
 Vegue y Goldoni, D. Angel.
 Velada, Marqués de.
 Velarde Gómez, D. Alfredo.
 Velasco y Aguirre, D. Miguel.
 Velasco, Manuela de.
 Velasco y Sánchez Arjona, don
 Clemente de.
 Veragua, Duque de.
 Verástegui, D. Jaime.
 Verdeguer, D. Pablo.
 Victoria de las Tunas, Marqués
 de.
 Viguri, D. Luis R. de.
 Vilanova, Conde de.
 Villa Antonia, Marqués de la.

Villa Forcas, Marquesa de.
 Villa López, D. Angel de.
 Villafuerte, Marqués de.
 Villagonzalo, Conde de.
 Villahermosa, Duque de.
 Villanueva de las Achas, Condesa
 de.
 Villa-Urrutia, Marqués de.
 Villar Grangel, D. Domingo.
 Villares, Conde de los.
 Villarrubia de Langre, Marqués
 de.
 Vindel Angulo, D. Pedro.
 Viudas Muñoz, D. Antonio.
 Weibel de Manoel, D. Eduardo.
 Winstein, doña Alice.
 Weissberger, D. Herberto.
 Wissberger, D. José.
 Yárnoz Larrosa, D. José.
 Yecla, Barón de.
 Zarandieta y Miravent, don En-
 rique.
 Zárate, D. Enrique. (Bilbao).
 Zenete, Condesa de.
 Zomeño Cobo, D. José.
 Zomeño Cobo, D. Mariano.
 Zubiria, Conde de.
 Zuloaga, D. Juan.
 Zumel, D. Vicente.
 Zurgena, Marqués de.



Rufo M. Buitrago

CAVA BAJA, 15

MADRID

FABRICACION DE ES-
 TERAS DE ESPARTO
 CON DECORACION EN
 ROJO, NEGRO Y VERDE,
 FORMANDO DIBUJOS
 DE ESTILO

Establecimiento Artístico de Buitrago

PROPIAS PARA CA-
 SAS DE CAMPO,
 VESTIBULOS Y HA-
 BITACIONES DE
 CARACTER
 ESPAÑOL

Publicitat de Filozofia i Llibres
 Sala de Novels

Estas esteras han figurado en Exposiciones de la Sociedad de Amigos del Arte, y la casa tiene de clientes a las señoras Marquesas de Ivanrey y Perinat, señores Marqueses de Urquijo, señora de Baüer, don José Moreno Carbonero, señor Duque del Infantado, señores Condes de Casal y de Vilana, don Luis Silvela, don V. Ruiz Senén, señor Romero de Torres, señor Marañón, señor Cavestany, etcétera, etc.

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats



UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

7/186

